

UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN CRISTÓBAL DE HUAMANGA

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

ESCUELA PROFESIONAL DE TRABAJO SOCIAL



TESIS:

“Dispositivos móviles en el desarrollo socioemocional de la primera infancia: Percepción de madres y cuidadores que participan en los talleres del SAF - Cuna Más, Pampamarca, Ayacucho - 2024”

Para optar el título profesional de:
LICENCIADA EN TRABAJO SOCIAL

PRESENTADO POR:
Bach. Yulisa Luisa QUISPE ESCALANTE

ASESORA:
Mg. Maura QUISPE SULCA

AYACUCHO - PERÚ

2026

DEDICATORIA

Dedico esta investigación primeramente a Dios, por enseñarme que sus planes son perfectos y que todo sucede en el debido momento en el que debe suceder, gracias por siempre, guiarme y permitirme llegar hasta este momento de mi formación profesional.

A mis queridos padres, Augusto Quispe Rivera y Felicitas Escalante Flores por brindarme su amor y apoyo incondicional desde el primer día de mi existencia. Gracias por inspirarme a ser cada día una mejor persona y por siempre motivarme a luchar por mis sueños.

A mi querida hermana menor, Julieta De Fátima Quispe Escalante, por ser mi compañera de vida, quien tuvo que aguantar mis noches de desvelo, y mi falta de tiempo, perdona por no estar presente y gracias por entender mis faltas. Este logro también es tuyo y espero te sirva de inspiración para perseguir tus propios sueños.

Finalmente, pero no menos importante, me dedico este trabajo como un regalo a mi constancia. Por la lucha persistente de mis sueños y no rendirme en el camino, por cada sacrificio que solo yo conozco y por el orgullo de ver hoy los frutos de mi perseverancia. Gracias por no dejar de creer en ti Yu.

AGRADECIMIENTO

Deseo expresar mi más profundo agradecimiento a la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, por brindarme las herramientas necesarias para mi formación profesional. A mi asesora de tesis, Mg. Maura Quispe Sulca, por su paciencia, guía experta y por creer en este proyecto desde el primer día. Sin su dirección académica, este trabajo no habría alcanzado su culminación.

A la facilitadora Vilma Quispe Calle, por su apoyo incondicional en la recolección de datos para el trabajo de investigación y en particular a las madres del centro Poblado Pampamarca del distrito de Coracora, provincia Parinacochas, por su colaboración en el desarrollo de la investigación

RESUMEN

La investigación tuvo como objetivo general analizar las percepciones de las madres y cuidadores de la comunidad de Pampamarca, distrito Coracora, Provincia Parinacochas sobre el uso de dispositivos móviles en niñas y niños de 1 a 3 años y su influencia percibida en el desarrollo socioemocional en los espacios de intervención del SAF-PNCM. Se desarrolló bajo un enfoque cualitativo y un diseño de estudio de caso, permitiendo comprender a profundidad los significados atribuidos por los participantes. Los sujetos de estudio estuvieron conformados por 15 cuidadores (14 madres y un padre) usuarios activos del Servicio de Acompañamiento a Familias del Programa Cuna Más. Para el recojo de información se emplearon entrevistas semiestructuradas, un grupo focal y observaciones; como instrumentos, se utilizaron la guía de entrevista y la guía de grupo focal. Los resultados muestran que las madres perciben el uso de dispositivos móviles como un recurso cotidiano que facilita la distracción y el entretenimiento, pero también identifican efectos negativos en el desarrollo socioemocional, como menor interacción afectiva, irritabilidad y dificultades en el autocontrol. Asimismo, reconocen la necesidad de establecer límites y acompañar el uso para mitigar posibles impactos. En conclusión, el uso de dispositivos móviles se configura como una práctica ambivalente, donde los cuidadores reconocen tanto su funcionalidad como los riesgos percibidos para el desarrollo emocional y social de los niños pequeños.

Palabras clave: dispositivos móviles, primera infancia, desarrollo socioemocional.

ABSTRACT

The objective of this study was to analyze the perceptions of mothers and caregivers in Pampamarca regarding the use of mobile devices by children aged 1 to 3 years and its perceived influence on their socioemotional development within SAF–PNCM intervention spaces. A qualitative approach and a case study design were used to explore in depth the meanings attributed by participants. The sample consisted of 15 caregivers (14 mothers and one father), all active users of the Cuna Más Family Accompaniment Service. Data were collected through semi-structured interviews, a focus group, and observations, using an interview guide and a focus group guide as instruments. Findings reveal that caregivers view mobile devices as practical tools for distraction and entertainment, yet they also identify negative socioemotional effects such as reduced caregiver–child interaction, irritability, and difficulties in emotional regulation. Participants also acknowledged the importance of setting limits and providing guidance to mitigate these impacts. In conclusion, mobile device use emerges as an ambivalent practice, perceived as both functional and potentially detrimental to the socioemotional development of young children.

Keywords: mobile devices, early childhood, socioemotional development.

ÍNDICE GENERAL

DEDICATORIA.....	1
AGRADECIMIENTO	2
RESUMEN	3
ABSTRACT.....	4
INTRODUCCIÓN	10
CAPITULO I	12
PROBLEMA DE LA INVESTIGACION	12
1.1.PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	12
1.2. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA.....	16
1.2.1 Problema general	16
1.2.2 Problemas específicos.....	16
1.3. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN.....	16
1.3.1 Objetivo general.....	16
1.3.2 Objetivos específicos	17
1.4. JUSTIFICACIÓN	17
1.4.1. Justificación teórica	18
1.4.2. Justificación metodológica.....	19
1.4.3. Justificación social.....	19
1.5. VIABILIDAD Y FACTIBILIDAD DE LA INVESTIGACIÓN	20
CAPITULO II.....	21
MARCO TEÓRICO.....	21
2.1. ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN	21
2.1.1. Antecedentes internacionales	21
2.1.2. Antecedentes nacionales	23
2.2. BASES TEÓRICAS.....	24
2.2.1. Teoría principal del estudio.....	24
2.2.1.1 Teoría del Desarrollo Psicosocial de Erik Erikson.....	25
2.2.2. Teorías complementarias.....	27
2.2.2.1. Teoría de la Zona de Desarrollo Próximo de Lev Vygotsky	28
2.2.2.2. Teoría de la Adicción a la Tecnología de Kimberly Young.....	30
2.3. MARCO CONCEPTUAL	32
2.3.1. Desarrollo socioemocional en la primera infancia.....	32
2.3.2. Uso de dispositivos móviles en la primera infancia.....	32

2.3.3. Percepciones de las madres.....	33
2.3.4. Regulación emocional.....	34
2.3.5 Mediación adulta.....	35
2.3.6 Estrategias de regulación del uso de dispositivos móviles	35
2.4. MARCO NORMATIVO	36
2.4.1. Normativa internacional.....	36
2.4.1.1. Convención sobre los Derechos del Niño (CDN).....	36
2.4.1.2. Agenda 2030 y Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).....	36
2.4.1.3. Recomendación General N.º 7 del Comité de los Derechos del Niño (2005)	36
2.4.2. Normativa nacional.....	37
2.4.2.1. Ley N.º 30435 – Ley de Desarrollo e Inclusión Social.....	37
2.4.2.2. Decreto Supremo N.º 003-2012-MIDIS – Creación del Programa Nacional Cuna Más	37
2.4.2.3. Marco normativo del Programa Nacional Cuna Más y la atención a la primera infancia.....	38
2.4.2.4. Plan Nacional de Desarrollo Infantil Temprano (PNDIT) al 2030	39
2.4.2.5. Ley General de Educación – Ley N.º 28044.....	39
2.4.2.6. Estrategia de Gestión Territorial “Primero la Infancia”	40
2.5. OPERACIONALIZACION DE LAS CATEGORIAS	40
2.5.1. Matriz de Categorización.....	40
CAPITULO III.....	43
METODOLOGIA DE LA INVESTIGACION.....	43
3.1. TIPO DE INVESTIGACIÓN	43
3.2. DISEÑO DE INVESTIGACIÓN	43
3.3. NIVEL DE INVESTIGACIÓN	44
3.4. POBLACIÓN Y UNIDAD DE ANALISIS	44
3.4.2. Unidad de Análisis	45
3.5. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS	46
3.5.1. La observación.....	46
3.5.2. La entrevista semiestructurada.....	47
3.5.3. Grupos focales	47
3.6. PROCEDIMIENTO.....	48
3.7. CONTROL DE CALIDAD DE LOS DATOS.....	50
3.8. CONSIDERACIONES ÉTICAS	52
CAPITULO IV	53
PRESENTACION, ANALISIS E INTERPRETACION DE LOS RESULTADOS DE LA INVESTIGACION	53

4.1. CARACTERIZACIÓN DE LA ZONA DE ESTUDIO	54
4.1.1. Perfil de las madres y/o cuidadoras	55
4.2. CATEGORÍA 1: PERCEPCIONES DE MADRES Y CUIDADORES SOBRE EL USO DE DISPOSITIVOS MÓVILES	60
4.3. CATEGORÍA 2: IMPLICANCIAS SOCIOEMOCIONALES DEL USO DE DISPOSITIVOS MÓVILES EN LA PRIMERA INFANCIA	83
4.4. CATEGORÍA 3: ESTRATEGIAS DE REGULACIÓN DEL USO DE DISPOSITIVOS MÓVILES	105
CONCLUSIONES	124
RECOMENDACIONES	127
Referencias Bibliográficas	129

INDICE DE TABLAS

Tabla 1	Inicio del uso del celular en niños según edad, responsable y motivo.....	61
Tabla 2	Tiempo de uso del celular y actividades realizadas por los niños.....	66
Tabla 3	Momentos del día de uso del celular y actividades permitidas.....	70
Tabla 4	Opinión sobre el uso del celular y sus efectos percibidos.....	75
Tabla 5	Recomendaciones del uso del celular	80
Tabla 6	Cambios percibidos en el comportamiento del niño	84
Tabla 7	Cambios observados en el comportamiento del niño.....	88
Tabla 8	Las preferencias del niño(a).....	91
Tabla 9	Preferencias del niño frente al uso del celular y la interacción social	95
Tabla 10	Percepción sobre la disminución de la interacción social del niño.....	100
Tabla 11	practicas de control del tiempo del uso de celular	106
Tabla 12	Percepción sobre la facilidad y dificultad para evitar el uso del celular.....	109
Tabla 13	Estrategias aplicadas para la reducción del uso del celular.....	113
Tabla 14	Supervisión durante el uso del celular	117
Tabla 15	Percepción sobre la importancia del acompañamiento en el uso del celular.....	120

INDICE DE FIGURAS

Figura 1 Edad de las madres y/o cuidadores.....	56
Figura 2 Estado civil de las madres y/o cuidadores.....	57
Figura 3 Nivel educativo de las madres y/o cuidadores	58
Figura 4 Relación con el niño	58
Figura 5 Tiempo de permanencia en el programa.....	59

INTRODUCCIÓN

La integración de la tecnología en la vida cotidiana ha transformado las dinámicas sociales y familiares, introduciendo los dispositivos móviles como tabletas y smartphones en los entornos domésticos desde edades muy tempranas. Si bien estas herramientas ofrecen beneficios educativos y de conectividad, su uso en la primera infancia, plantea desafíos significativos y genera un debate permanente entre profesionales de la salud, educadores e investigadores. La primera infancia constituye un periodo crítico para la formación de las bases neuronales y el desarrollo de habilidades socioemocionales como la empatía, la autorregulación y la interacción social, procesos que requieren, fundamentalmente, de la interacción directa y de calidad de los cuidadores principales.

La preocupación radica en que el uso excesivo o inadecuado de estos dispositivos móviles podría interferir con estas interacciones cruciales, impactando negativamente en la capacidad del niño para interpretar señales sociales y gestionar sus emociones. Estudios previos mencionan una correlación entre un mayor tiempo de exposición a pantallas y posibles retrasos en el desarrollo del lenguaje, dificultades en la atención y desafíos en el ámbito social y emocional. Sin embargo, la percepción y las prácticas de los cuidadores juegan un rol determinante en la mediación de estos efectos.

En este contexto, la presente investigación contiene cuatro capítulos fundamentales. El capítulo I contiene aspectos referentes al planteamiento del problema y complementariamente se desarrolla los motivos que incentivaron a llevar a cabo la investigación. En el capítulo II encontramos los antecedentes de la investigación a nivel internacionales y nacional, del mismo modo; se definen las bases teóricas, normativas y conceptuales. El capítulo III reúne el desarrollo de la metodología considerando el nivel, el diseño, las técnicas y los instrumentos utilizados. El

capítulo IV contiene el análisis e interpretación de los hallazgos, así como, la contrastación de los resultados con los hallazgos de otras investigaciones y estudios realizados.

Finalmente, se muestran las principales conclusiones de la investigación y sus respectivas recomendaciones.

CAPITULO I

PROBLEMA DE LA INVESTIGACION

1.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El uso indiscriminado de dispositivos móviles en la primera infancia se ha convertido en una preocupación de escala mundial, dado su impacto potencial en el desarrollo físico, cognitivo y socioemocional de los niños. La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2019) ha recomendado que los niños menores de cinco años no deberían estar expuestos a pantallas por más de una hora diaria, y que en menores de dos años la exposición debe evitarse completamente. Sin embargo, esta sugerencia está lejos de cumplirse.

En países como Estados Unidos, la American Academy of Pediatrics (2022) reporta que el 98% de los niños menores de ocho años utiliza dispositivos móviles con regularidad, y más del 60% pasa al menos dos horas al día frente a una pantalla. En Europa, la Agencia Europea para la Seguridad y la Salud en el Trabajo (EU-OSHA, 2021) señala que, en España, el 90% de los niños de entre tres y seis años interactúan diariamente con tecnologías digitales. En Asia, el Ministerio de Salud, Trabajo y Bienestar de Japón (2022) informa que niños de corta edad llegan a usar estos dispositivos entre tres a cinco horas al día, generando dependencia y afectaciones conductuales.

En América Latina, esta tendencia se acentúa. UNICEF (2023) reporta que, en países como Brasil y México, más del 80% de los niños menores de seis años tiene acceso habitual a celulares o tabletas. En Colombia, el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF, 2023) identificó que el 65% de los niños en edad preescolar usa dispositivos sin supervisión, lo cual ha traído consigo un aumento en los problemas de socialización y ansiedad infantil. En Chile, según el

Ministerio de Educación (2022), más del 50% de los padres utiliza dispositivos móviles como método de distracción para sus hijos, lo que afecta la calidad de la interacción afectiva en el hogar.

En el Perú, esta realidad también está presente. Según el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2023), el 75% de los hogares urbanos cuenta con un teléfono inteligente, y en las zonas rurales la cobertura alcanza al 45%. Aunque esto representa un avance en conectividad, el Ministerio de Educación (MINEDU, 2023) advierte que el uso no supervisado de dispositivos móviles está asociado a dificultades en la atención, problemas de socialización y un menor desarrollo de habilidades emocionales en los niños. En el mismo sentido, el Ministerio de Salud (MINSA, 2021) alertó sobre los riesgos del abuso digital, señalando que desde el año 2016 se han registrado casos crecientes de ansiedad infantil, sedentarismo y deterioro del hábito comunicacional entre niños que utilizan estos dispositivos sin orientación.

Este fenómeno también afecta a las comunidades rurales andinas del sur del Perú, como es el caso del centro poblado de Pampamarca, ubicado en el distrito de Coracora, provincia de Parinacochas, región Ayacucho. En esta comunidad, las condiciones económicas adversas, las largas jornadas laborales de los cuidadores, y la limitada oferta de espacios de estimulación infantil han llevado a que los dispositivos móviles se conviertan en herramientas cotidianas para calmar o entretener a los niños pequeños.

La presente investigación se desarrolló en el Comité de Gestión Quri Sunqu del Servicio de Acompañamiento a Familias (SAF) del Programa Nacional Cuna Más (PNCM), que interviene con visitas domiciliarias y talleres de socialización e interaprendizaje dirigidos a 15 familias de la comunidad. El objetivo del SAF es fortalecer el desarrollo cognitivo, emocional y social de niños menores de 36 meses, así como mejorar las prácticas de crianza a través del intercambio de saberes entre padres, madres y cuidadores.

No obstante, en las sesiones de socialización del SAF se ha observado que muchos niños prefieren interactuar con dispositivos móviles antes que participar en juegos o compartir con otros niños. Asimismo, los cuidadores tienden a entregar estos dispositivos como una estrategia para mantenerlos tranquilos, disminuyendo así las oportunidades de interacción cara a cara y afectiva. Esta situación afecta el vínculo emocional, reduce el juego simbólico y limita la capacidad de expresión y socialización de los niños.

Profesionales del SAF han reportado que estos comportamientos dificultan el logro de los objetivos del programa, ya que interfieren en el fomento de la interacción entre pares y la participación activa de madres, padres y cuidadores en el desarrollo infantil. El problema se agrava por la falta de orientación sobre el uso equilibrado de la tecnología y por la naturalización de estas prácticas en el entorno familiar.

Si esta situación persiste, las consecuencias pueden ser serias: dificultades en la regulación emocional, problemas de conducta, escasa capacidad para resolver conflictos, menor desarrollo del lenguaje y debilitamiento del vínculo afectivo entre cuidador y niño. Estos factores comprometen el pleno desarrollo de la infancia y limitan sus posibilidades de una vida futura saludable.

Por tanto, esta investigación buscó comprender cómo las madres y cuidadores de Pampamarca perciben y experimentan el uso de dispositivos móviles, y cómo estas prácticas impactan en el desarrollo socioemocional de sus hijos e hijas menores de tres años, en el marco de las sesiones del SAF del Programa Nacional Cuna Más. Se espera que los hallazgos permitan sensibilizar sobre el uso consciente de la tecnología en la infancia, y contribuir al fortalecimiento de las estrategias del programa desde una mirada contextualizada y centrada en las voces de sus protagonistas.

En Pampamarca, y en sus anexos y zonas aledañas, las madres y cuidadores que participan en los talleres del SAF–PNCM comparten un entorno rural andino con economías familiares basadas en actividades agropecuarias, comercio menor y trabajos temporales; conviven hogares nucleares, monoparentales y extensos, y es frecuente la corresponsabilidad del cuidado entre abuelas, tías y hermanas mayores. La escolaridad y el dominio del castellano y/o quechua son heterogéneos, lo que condiciona los estilos de crianza, las rutinas y el acceso a información sobre desarrollo infantil. En este contexto, los dispositivos móviles (celulares y tabletas) han ingresado al hogar como herramientas de comunicación y entretenimiento, y se usan con niñas y niños pequeños para “calmar”, “ocupar” o “premiar”, especialmente cuando las adultas realizan labores domésticas, atienden el negocio, se desplazan a faenas comunales o esperan turnos en servicios públicos. Esta práctica, cuando no está acompañada de límites claros, selección de contenidos adecuados a la edad y mediación activa del adulto, reduce tiempos de juego libre, conversación y contacto afectivo, pilares del desarrollo socioemocional en la primera infancia. En los espacios del SAF se observan señales asociadas a este patrón: menor disposición al juego simbólico y al juego compartido con pares, menor contacto ocular y alternancia de turnos en la interacción, dificultad para tolerar la frustración y las demoras (p. ej., irritabilidad al retirar el dispositivo), atención fluctuante al iniciar actividades grupales, menor iniciativa para explorar materiales y ambientes nuevos, y expresiones emocionales más intensas ante la separación del aparato. En conjunto, estas manifestaciones son indicios de que el uso poco mediado de pantallas está interfiriendo con oportunidades cotidianas de regulación emocional, construcción de apego seguro, desarrollo del lenguaje pragmático y aprendizaje de habilidades sociales, lo que justifica intervenir desde el programa con orientaciones culturalmente pertinentes para un uso más consciente y equilibrado de la tecnología en la vida diaria de las familias de Pampamarca.

1.2. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

1.2.1 Problema general

¿Cómo perciben las madres y cuidadores la influencia de los dispositivos móviles en el desarrollo socioemocional de los niños y niñas de 1 a 3 años en los espacios de intervención del SAF-PNCM de la comunidad de Pampamarca, 2024?

1.2.2 Problemas específicos

- ¿Qué razones manifiestan las madres y cuidadores para permitir o incentivar el uso de dispositivos móviles en sus niños y niñas de 1 a 3 años durante los talleres de socialización del SAF?
- ¿Cómo perciben las madres y cuidadores los beneficios o efectos negativos del uso de dispositivos móviles en el desarrollo socioemocional en sus niños y niñas de 1 a 3 años en los talleres de socialización del SAF?
- ¿Qué aprendizajes, estrategias o recomendaciones proponen las madres y cuidadores para regular el uso de dispositivos móviles en los niños y niñas de 1 a 3 años en los talleres de socialización del SAF?

1.3. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

1.3.1 Objetivo general

Analizar cómo perciben las madres y cuidadoras la influencia de los dispositivos móviles en el desarrollo socioemocional de los niños y niñas de 1 a 3 años en los espacios de intervención del SAF-PNCM de la comunidad de Pampamarca, 2024.

1.3.2 Objetivos específicos

- Describir las razones expresadas por las madres y cuidadores que motivan el uso de dispositivos móviles en sus niños y niñas de 1 a 3 años en los talleres de socialización del SAF.
- Analizar cómo perciben las madres y/o cuidadores los beneficios o perjuicios que puede generar el uso de dispositivos móviles en el desarrollo socioemocional en sus niños de 1 a 3 años en los talleres de socialización del SAF.
- Comprender los aprendizajes o recomendaciones que plantean las madres y/o cuidadores para controlar el uso de dispositivos móviles en sus niños de 1 a 3 años en los talleres de socialización del SAF.

1.4. JUSTIFICACIÓN

La decisión de investigar este tema nació de la observación directa y sostenida en Pampamarca y sus anexos: en los espacios de intervención del SAF–PNCM (talleres y visitas domiciliarias) el uso de celulares y tabletas con niñas y niños de 1 a 3 años se ha vuelto cotidiano, a menudo sin mediación adulta suficiente. ¿Por qué investigar? Porque esta práctica puede estar desplazando tiempos de juego, interacción y contención afectiva que son críticos para el desarrollo socioemocional en la primera infancia. ¿Para qué investigar? Para generar evidencia situada que permita orientar a familias y al equipo del SAF con pautas concretas y culturalmente pertinentes sobre el uso de pantallas en la crianza temprana, fortaleciendo el bienestar infantil y la calidad de las intervenciones.

La presente investigación abordó una problemática emergente en la vida cotidiana de las familias con niños y niñas en la primera infancia: el uso de dispositivos móviles y su influencia en

el desarrollo socioemocional. En el contexto de Pampamarca, una comunidad rural con características culturales propias, esta situación adquiere mayor complejidad, ya que los dispositivos tecnológicos han sido incorporados sin una orientación clara sobre su impacto en el desarrollo infantil. ¿Por qué investigar? Porque comprender cómo las madres y cuidadores significan y gestionan esta práctica permite reconocer riesgos y oportunidades para el vínculo afectivo, la autorregulación y la interacción con pares. ¿Para qué investigar y a quién beneficia? Para diseñar acciones preventivas y educativas que fortalezcan el juego, la comunicación y la regulación emocional; beneficiarán directamente a niñas y niños de 1–3 años y a sus madres/cuidadores, y de manera indirecta al equipo del SAF–PNCM, a las autoridades locales y a redes comunitarias.

1.4.1. Justificación teórica

La presente investigación se fundamentó en marcos conceptuales y teóricos que permiten comprender el impacto del uso de dispositivos móviles en el desarrollo socioemocional durante la primera infancia, desde una mirada integral. En primer lugar, se tomó como base la Teoría del Desarrollo Psicosocial de Erik Erikson (1950); asimismo, se retomó la Teoría de la Zona de Desarrollo Próximo de Lev Vygotsky (1978); y se consideró la Teoría de la Adicción a la Tecnología de Kimberly Young (1999). ¿Por qué investigar? Porque existe brecha de conocimiento sobre cómo estas teorías dialogan con prácticas tecnológicas en contextos rurales andinos, donde la mediación adulta-niño y el bilingüismo (quechua–castellano) condicionan el desarrollo socioemocional. ¿Para qué y aportes a la ciencia? Para articular y contrastar estos marcos en un estudio cualitativo que genere categorías analíticas sobre mediación tecnológica, autorregulación y juego; ello contribuye al debate académico sobre primera infancia y entorno digital, ofreciendo evidencia contextualizada que puede informar futuras investigaciones y políticas públicas.

1.4.2. Justificación metodológica

La elección de un enfoque cualitativo y el diseño de estudio de caso responden a la necesidad de comprender en profundidad las percepciones, significados y experiencias subjetivas de las madres y cuidadores frente al uso de dispositivos móviles en sus hijos e hijas. Este enfoque permitió captar la complejidad del fenómeno desde el contexto sociocultural de la comunidad de Pampamarca, considerando los valores, creencias, prácticas de crianza y dinámicas familiares. ¿Por qué investigar así? Porque para entender cómo y por qué se usa la tecnología en la crianza, y cómo se perciben sus efectos socioemocionales, se requirió un acercamiento interpretativo que recupere voces y prácticas en su propio entorno. ¿Para qué y aportes metodológicos? Para producir hallazgos transferibles a contextos similares mediante triangulación (entrevistas, observación y grupo focal), análisis temático y criterios de rigor cualitativo (credibilidad, transferibilidad, dependencia y confirmabilidad). El aporte metodológico radicó en sistematizar procedimientos y categorías útiles para futuras evaluaciones y diseños de intervención en primera infancia.

1.4.3. Justificación social

Desde la perspectiva del Trabajo Social, este estudio resultó pertinente porque permitió recuperar las voces y experiencias de las madres y cuidadores en su rol de agentes principales en el cuidado infantil. Además, el Programa Nacional Cuna Más, a través del Servicio de Acompañamiento a Familias (SAF), representa una plataforma estratégica para la intervención social, ya que promueve la crianza basada en el afecto, la comunicación y el juego. ¿Por qué investigar? Porque el Trabajo Social requiere evidencia situada para ajustar estrategias de acompañamiento familiar ante nuevas prácticas tecnológicas. ¿Para qué y a quién beneficia? Para optimizar contenidos, protocolos y materiales de intervención (p. ej., mediación activa de pantallas, acuerdos familiares, retirada gradual), beneficiando al equipo del SAF-PNCM y a las

familias participantes, con posibilidades de articulación con instituciones locales (salud, educación inicial).

1.5. VIABILIDAD Y FACTIBILIDAD DE LA INVESTIGACIÓN

La presente investigación fue viable ya que se contó con acceso a la información del centro poblado, se contó con conocimiento previo de la zona donde interviene el Servicio de Acompañamiento a familias del Programa Nacional Cuna Más y existe cercanía con las madres usuarias del servicio el cuál podrán brindar la información necesaria para el estudio.

La investigación también fue factible ya que se contó con la disponibilidad de tiempo, así como los recursos financieros, humanos y materiales para el desarrollo de la investigación.

CAPITULO II

MARCO TEÓRICO

2.1. ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN

2.1.1. Antecedentes internacionales

González y Pérez (2023) realizaron una investigación cuyo objetivo fue analizar la influencia del uso de dispositivos móviles en el desarrollo socioemocional de niños y niñas de 5 y 6 años. El estudio se desarrolló bajo un enfoque cualitativo y de tipo investigación-acción, con la participación de 8 padres, 8 estudiantes y una docente del colegio ITAL, en Lórica, Córdoba. La investigación partió de la premisa de que el desarrollo de habilidades socioemocionales en la infancia puede verse afectado positiva o negativamente por el uso de dispositivos móviles, dependiendo del tiempo de exposición y del entorno familiar y escolar. Los resultados evidenciaron un uso excesivo de estos dispositivos en el hogar, con poca supervisión del contenido y un uso prolongado que generaba dependencia y afectaciones emocionales en los niños. Se concluyó que el acompañamiento de los padres o cuidadores en el uso de estos dispositivos es fundamental para que los niños aprendan a gestionar sus emociones de forma adecuada. Este estudio, orienta dimensiones analíticas para el rango de 1–3 años, además, nutre la guía de entrevista y la guía de observación. Aunque la edad es mayor, permite contrastación evolutiva y ayuda a afinar recomendaciones para el SAF–PNCM sobre mediación activa, límites, contenidos y acuerdos familiares culturalmente pertinentes.

A nivel internacional, un antecedente cualitativo sólido es el de Mallawaarachchi, Hooley, Sutherland-Smith y Horwood (2022), titulado *“Estás condenado si lo haces, estás condenado si no lo haces”*: una exploración cualitativa de los motivos de los padres para la provisión de

dispositivos móviles con pantalla en la primera infancia. Su objetivo fue explorar los motivos parentales para entregar smartphones y tabletas a niños pequeños. Aplicaron entrevistas semiestructuradas a 45 cuidadores y realizaron análisis temático guiado por la Teoría del Comportamiento Planificado. Hallaron cinco ejes: la conveniencia y la idea de “aprendizaje no tradicional”; el desplazamiento de actividades y consecuencias conductuales negativas; las influencias sociales y los recursos disponibles; la búsqueda de equilibrio entre beneficios y riesgos; y presiones externas (p. ej., pandemia). Concluyen que las decisiones parentales están atravesadas por presiones sociales y limitaciones prácticas, por lo que recomiendan mensajes de salud pública más matizados y mediación activa del adulto. Este estudio sirve como base conceptual y categorial para construir la guía de entrevista (motivos, normas, control percibido) y como punto de comparación, la propuesta se diferencia al situarse en Pampamarca, enfocarse en 1–3 años, conectar con el desarrollo socioemocional en los espacios del SAF–PNCM y triangular con observación y grupo focal, ampliando la comprensión contextual.

Otro antecedente cualitativo reciente es el de Khalid y Qamar (2024), “*Parental Perception of Infants’ use of Mobile Devices: A Qualitative Exploration*”, cuyo objetivo fue comprender las percepciones parentales sobre el uso de dispositivos en infantes (0–2 años) en un contexto sudasiático. Emplearon muestreo intencional y entrevistas a 10 parejas (20 madres/padres), con análisis temático de impactos percibidos emocionales, sociales y cognitivos. Sus resultados muestran ambivalencia: los padres reportan tanto efectos negativos (dificultades de interacción, autorregulación y procesamiento) como beneficios (aprendizajes puntuales), además de dificultad para limitar el tiempo de pantalla y emociones de culpa/preocupación. Concluyen que la tensión entre guías restrictivas y demandas cotidianas favorece recurrir a las pantallas, sugiriendo incorporar estas dinámicas en la orientación familiar. Para el trabajo, aporta dimensiones

socioemocionales y ambivalencias útiles para la codificación inicial y para comparar percepciones parentales; la propuesta se diferencia al enfocarse en 1–3 años, en un contexto rural andino bilingüe (quechua–castellano) y en el rol programático del SAF–PNCM, lo que fortalece la pertinencia local de los hallazgos.

2.1.2. Antecedentes nacionales

A nivel nacional, Rodríguez Vera (2022) presentó la tesis *Percepciones de docentes del nivel Inicial sobre el uso pedagógico de los dispositivos móviles en la educación a distancia*, cuyo objetivo fue analizar cómo perciben las docentes el uso pedagógico del celular y la laptop en una IE pública de Lima; la metodología fue cualitativa–descriptiva con entrevistas semiestructuradas a tres docentes y análisis temático; entre los resultados se identificó el uso de dispositivos en la planificación, sesiones sincrónicas y asincrónicas, evaluación y comunicación con familias, y como conclusión se reportó una integración progresiva de los móviles, inicialmente limitada por brechas de habilidades que se redujeron con capacitación. Este antecedente aporta categorías prácticas (usos pedagógicos concretos, relación escuela–familia) y un enfoque cualitativo útil para el diseño de las guías y la triangulación con observación.

Por su parte, O’Hara Pareja-Lecaros (2021) desarrolló *La percepción de los padres de familia respecto al uso de los recursos educativos digitales... (aula de 5 años, San Miguel)*, con el objetivo de comprender la percepción parental sobre recursos digitales utilizados a diario por sus hijos/as; empleó un diseño cualitativo–descriptivo con entrevistas a madres y padres y análisis temático; entre los resultados los padres valoran los recursos como apoyo que genera disfrute, pero solicitan personalización y mejor capacitación docente; en conclusión, recomiendan orientar contenidos y acompañamiento adulto. Este estudio sirve para robustecer el eje de percepciones

familiares y para anticipar ambivalencias que se puede rastrear en la muestra de 1–3 años en Pampamarca.

Ingunza y Traugott (2022) presentan *Percepciones de los directivos del nivel inicial acerca de la estimulación del lenguaje oral en la primera infancia durante la educación remota de emergencia*, un estudio cualitativo basado en entrevistas semiestructuradas a seis directivos de instituciones privadas de Lima Metropolitana. El trabajo identifica como hallazgos centrales la poca valoración familiar de la estimulación del lenguaje en casa y la afectación de la socialización infantil “debido a la interacción a través de la pantalla”, subrayando la necesidad de reforzar la comunicación familia–escuela y orientar prácticas de mediación adulta en contextos mediados por dispositivos. Este antecedente sirve para contrastar cómo actores educativos perciben los efectos socioemocionales y comunicativos del uso de pantallas en la primera infancia; el presente estudio aporta la voz de madres y cuidadores en un entorno rural andino y en espacios del SAF–PNCM, ampliando la comprensión situada del fenómeno.

2.2. BASES TEÓRICAS

2.2.1. Teoría principal del estudio

La presente investigación se sustenta principalmente en la Teoría del Desarrollo Psicosocial de Erik Erikson, la cual explica el desarrollo emocional y social del ser humano a lo largo del ciclo vital, a partir de etapas caracterizadas por crisis psicosociales que influyen en la construcción de la personalidad.

Esta teoría resulta pertinente para el estudio, dado que la población de interés está conformada por niños y niñas de uno a tres años, etapa correspondiente a las crisis de confianza versus desconfianza y autonomía versus vergüenza y duda, en las que el vínculo afectivo, la

interacción con los cuidadores y el entorno inmediato cumplen un rol fundamental en el desarrollo socioemocional.

Desde esta perspectiva, la Teoría del Desarrollo Psicosocial permite comprender cómo las prácticas de crianza y el uso de dispositivos móviles influyen en aspectos como la regulación emocional, la interacción social, la seguridad afectiva y la autonomía en la primera infancia, elementos que emergen en las percepciones de las madres y cuidadores participantes en los talleres del Servicio de Acompañamiento a Familias (SAF) del Programa Nacional Cuna Más.

2.2.1.1 Teoría del Desarrollo Psicosocial de Erik Erikson

La Teoría del Desarrollo Psicosocial propuesta por Erik Erikson ha sido fundamental en el desarrollo de la investigación y en la comprensión del desarrollo humano a lo largo de todo el ciclo vital. Es por ello que, se toma esta teoría como principal y fundamental en el desarrollo de la investigación.

La presente teoría postula que el individuo atraviesa ocho etapas, cada una caracterizada por un conflicto central que debe resolverse para lograr un desarrollo saludable. Erikson integró aspectos sociales y culturales en su modelo, destacando la influencia del entorno en la formación de la personalidad.

La primera etapa, que abarca desde el nacimiento hasta los 18 meses, se centra en la dicotomía confianza versus desconfianza. Durante este período, el infante depende completamente de sus cuidadores para satisfacer sus necesidades básicas. Una atención consistente y afectuosa fomenta un sentido de confianza en el mundo, mientras que la negligencia puede instaurar desconfianza, afectando la percepción de seguridad del individuo en etapas posteriores (Bordignon, 2006).

Entre los 18 meses y los 3 años, el niño atraviesa la etapa de autonomía versus vergüenza y duda. En este momento, comienza a desarrollar habilidades motoras y de control corporal, como el control de esfínteres. Un entorno que promueva la autonomía y brinde apoyo adecuado permitirá al niño desarrollar confianza en sus capacidades. Por el contrario, una supervisión excesiva o la crítica constante pueden generar sentimientos de vergüenza y duda sobre sus habilidades (Regader, 2015).

Asimismo, el autor hace referencia a más etapas como: La tercera etapa, de los 3 a los 5 años, etapa de los 5 y 12 años, 12 a los 18, 18 a los 40, 40 a los 65 años y finalmente la etapa de la vejez a partir de los 65 años, sin embargo, nos centraremos en la etapa desde el nacimiento hasta los 3 años de vida ya que es fundamental para nuestra investigación.

La Teoría del Desarrollo Psicosocial de Erik Erikson constituye el fundamento teórico central de esta investigación, ya que proporciona un marco integral para comprender cómo el uso de dispositivos móviles en la primera infancia impacta el desarrollo socioemocional de los niños. Erikson plantea que el desarrollo de la personalidad ocurre a lo largo de ocho etapas, cada una con un conflicto central que debe resolverse para un crecimiento saludable. En este contexto, la investigación se centra en niños de 1 a 3 años, quienes transitan la etapa de autonomía versus vergüenza y duda. En esta fase, los niños comienzan a desarrollar un sentido de independencia a través de la exploración y la interacción con su entorno, lo que incluye la relación con sus cuidadores y pares. Sin embargo, el uso indiscriminado de dispositivos móviles puede alterar este proceso, reduciendo las oportunidades de interacción cara a cara y afectando el vínculo emocional con los cuidadores.

El soporte que esta teoría brinda a la investigación radica en su énfasis en la influencia del entorno en el desarrollo socioemocional. Erikson destaca que la calidad de las interacciones

sociales en las primeras etapas de la vida es determinante para el bienestar emocional futuro. En este sentido, el estudio se fundamenta en la premisa de que el uso de dispositivos móviles puede interferir en la formación de relaciones de confianza y en el aprendizaje de la autorregulación emocional. La dependencia de estos dispositivos como estrategia de distracción o regulación emocional puede generar dificultades en la construcción de autonomía y afectar la adquisición de

La teoría de Erikson permite entender cómo estas experiencias moldean la identidad y la autoestima a lo largo de la vida. En el caso específico de esta investigación, la teoría permite examinar cómo la exposición temprana y prolongada a dispositivos móviles puede afectar la resolución del conflicto psicosocial de autonomía versus vergüenza y duda, con implicaciones para la construcción de la confianza en sí mismos y en su entorno.

Además, esta teoría proporciona una base sólida para interpretar las percepciones de las madres respecto al uso de dispositivos móviles en los talleres de socialización e interaprendizaje. A través del marco de Erikson, es posible analizar cómo las decisiones parentales sobre el uso de la tecnología pueden influir en la formación del vínculo afectivo madre-hijo y en la capacidad del niño para desarrollar habilidades socioemocionales esenciales. Por ejemplo, si los dispositivos móviles reemplazan las interacciones directas con los cuidadores, el niño podría desarrollar una mayor dependencia tecnológica en lugar de establecer relaciones seguras y significativas con las personas a su alrededor.

2.2.2. Teorías complementarias

Asimismo, el estudio se apoya de manera complementaria en la Teoría Sociocultural de Lev Vygotsky, que permite comprender el rol de la mediación adulta y la interacción social en el aprendizaje y desarrollo infantil, así como en la Teoría de la Adicción a la Tecnología propuesta

por Kimberly Young, la cual contribuye a interpretar las percepciones sobre el uso excesivo o inadecuado de los dispositivos móviles en la primera infancia. Estas teorías cumplen un rol explicativo secundario, en articulación con la teoría principal que sustenta la investigación.

2.2.2.1. Teoría de la Zona de Desarrollo Próximo de Lev Vygotsky

Esta teoría se enfoca en la importancia del aprendizaje social y la interacción con otros en el desarrollo cognitivo y socioemocional de los niños. En este contexto, la teoría de Vygotsky puede ayudar a entender cómo el uso de dispositivos móviles puede afectar la interacción social y el aprendizaje de los niños.

Según Vygotsky (1978) la ZDP es la distancia entre el nivel de desarrollo real determinado por la resolución independiente de problemas y el nivel de desarrollo potencial determinado mediante la resolución de problemas bajo la guía de adultos o en colaboración con otros más capaces.

En otras palabras, son el conjunto de habilidades que una persona es capaz de realizar con asistencia, pero aún no puede realizar de manera independiente. Lev Vygotsky considera que la interacción con los pares o compañeros juega un rol eficaz en el desarrollo de habilidades y estrategias.

Según Vygotsky, el aprendizaje puede venir antes que el desarrollo dado por la madurez natural. Es decir, un niño podría aprender habilidades que se piensan adelantadas para su edad. Por ejemplo, aprender a leer a los 4 años cuando en realidad se espera que lo haga entre los 6 y 7. Pero, para lograr esto es indispensable que haya alguien capacitado que guíe el proceso.

Esta teoría es de gran aporte en nuestra investigación, ya que las sesiones de socialización del Servicio de Acompañamiento a Familias del PNCM donde participan los niños y las familias,

tiene como propósito fortalecer capacidades de la madre, padre u otro cuidador principal para el desarrollo integral de las niñas y los niños en participación colectiva, favoreciendo el intercambio de experiencias y aprendizaje conjunto, mediante la observación, la reflexión, el reconocimiento y la aplicación de prácticas de cuidado y aprendizaje, juego, comunicación e interacción.

Lo cual al presenciar una débil interacción entre los niños y las madres por el uso indiscriminado de dispositivos móviles en las sesiones de socialización no se estaría logrando el desarrollo de habilidades y estrategias fundamentales para el desarrollo de los infantes.

El principal soporte que la Teoría de la Zona de Desarrollo Próximo ofrece a esta investigación radica en su énfasis en el aprendizaje colaborativo y el papel del entorno social en el desarrollo infantil. Vygotsky argumenta que el aprendizaje ocurre a través de la interacción con otros, donde los niños absorben conocimientos y habilidades mediante la observación, la imitación y la participación en actividades compartidas. En este sentido, la presente investigación analiza cómo el uso de dispositivos móviles puede estar afectando la dinámica de aprendizaje en los talleres del SAF del PNCM, especialmente en la socialización entre pares y en la relación madre-hijo. Si los niños pasan más tiempo interactuando con pantallas que con sus cuidadores o compañeros, se estaría limitando el andamiaje necesario para su desarrollo, disminuyendo así las oportunidades de aprendizaje en su ZDP.

En los talleres de socialización e interaprendizaje del SAF del PNCM, las madres, como principales cuidadoras, cumplen el rol de mediadoras del aprendizaje de sus hijos. Sin embargo, cuando los dispositivos móviles reemplazan la interacción directa entre la madre y el niño, se rompe el proceso de aprendizaje en la ZDP, ya que el niño pierde la oportunidad de adquirir nuevas habilidades a través del modelamiento y la guía de su cuidador.

Otro aspecto clave de la Teoría de la ZDP es la importancia del lenguaje en la construcción del conocimiento. Vygotsky sostiene que el desarrollo del pensamiento está estrechamente vinculado al desarrollo del lenguaje, el cual se adquiere a través de la interacción con otros (Vygotsky, 1978). El uso excesivo de dispositivos móviles puede afectar este proceso, ya que reduce la cantidad y calidad de interacciones verbales entre los niños y sus cuidadores. En lugar de desarrollar habilidades comunicativas mediante el diálogo y la narración de experiencias compartidas, los niños pueden depender de interacciones pasivas con la tecnología, lo que podría generar retrasos en la adquisición del lenguaje y en la capacidad para expresar emociones y necesidades de manera efectiva.

Finalmente, el aporte de la Teoría de la ZDP en esta investigación permitirá generar estrategias para mitigar los efectos negativos del uso excesivo de dispositivos móviles. Si el desarrollo de los niños en su ZDP depende de la calidad de sus interacciones sociales, es crucial que los talleres de socialización e interaprendizaje promuevan prácticas que fortalezcan el vínculo afectivo madre-hijo y estimulen la interacción entre pares. A través de un enfoque basado en la ZDP, se pueden diseñar intervenciones donde los cuidadores sean conscientes de su rol en el aprendizaje de los niños y se fomente un equilibrio en el uso de la tecnología para maximizar sus beneficios sin comprometer el desarrollo socioemocional infantil.

2.2.2.2. Teoría de la Adicción a la Tecnología de Kimberly Young

La Teoría de la Adicción a la Tecnología de Kimberly Young es una de las principales aproximaciones teóricas que permitió comprender los efectos del uso excesivo de la tecnología en la vida cotidiana. Young fue pionera en el estudio de la adicción a Internet y otros dispositivos tecnológicos, definiéndola como un trastorno que comparte características con otras adicciones conductuales, como la pérdida de control sobre el uso, la interferencia con la vida diaria y la

dependencia psicológica (Young, 1998, citado en Fandiño Leguía, s.f.). A través de diversas investigaciones, Young demostró que el uso compulsivo de Internet y la tecnología podía generar efectos negativos en la salud mental, el rendimiento académico, el trabajo y las relaciones interpersonales.

La teoría de Young postula que la adicción a la tecnología comparte características con otras adicciones conductuales, incluyendo la pérdida de control sobre el uso, la interferencia con la vida cotidiana y la dependencia psicológica (Young, 1999). En el contexto de esta investigación, esta perspectiva fue clave para comprender cómo el uso excesivo de dispositivos móviles en la infancia puede alterar el desarrollo socioemocional. En edades tempranas, el aprendizaje y la regulación emocional dependen de la interacción directa con los cuidadores y del contacto con su entorno inmediato. Cuando los niños utilizan dispositivos móviles de manera excesiva, se reduce la oportunidad de experimentar estas interacciones esenciales, lo que puede generar dificultades en el desarrollo de habilidades sociales y emocionales.

El principal soporte que la Teoría de la Adicción a la Tecnología que brinda a esta investigación radica en su enfoque en los efectos negativos del uso excesivo de la tecnología en el comportamiento humano. En este sentido, la presente investigación analiza cómo la exposición prolongada a dispositivos móviles puede generar una dependencia temprana a la tecnología, afectando la capacidad de los niños para regular sus emociones sin la mediación de una pantalla. Young (1999) argumenta que el uso compulsivo de la tecnología puede derivar en un trastorno de adicción conductual, lo que es particularmente preocupante en la infancia, ya que en esta etapa se están formando los mecanismos de autorregulación emocional y los patrones de interacción social. En este sentido, la teoría permite comprender cómo el uso descontrolado de dispositivos móviles

puede convertirse en una estrategia de afrontamiento inadecuada ante el aburrimiento o la frustración, limitando el desarrollo de la autonomía emocional en los niños.

En los talleres de socialización e interaprendizaje del SAF del PNCM, uno de los objetivos principales es fortalecer el desarrollo socioemocional de los niños mediante la interacción con sus pares y con sus madres. Desde la perspectiva de Young, el uso excesivo de dispositivos móviles puede interferir en este proceso, ya que los niños que dependen de la tecnología para el entretenimiento pueden mostrar menos interés en participar en actividades grupales, limitando su capacidad de desarrollar habilidades de comunicación, cooperación y resolución de conflictos. Además, si las madres utilizan los dispositivos móviles como un recurso para calmar o distraer a sus hijos, pueden estar reforzando una relación de dependencia tecnológica, lo que podría dificultar la construcción de estrategias emocionales más adaptativas basadas en el contacto humano y la regulación afectiva a través del lenguaje y el juego.

2.3. MARCO CONCEPTUAL

2.3.1. Desarrollo socioemocional en la primera infancia

Se entiende como el proceso mediante el cual los niños y niñas desarrollan la capacidad de reconocer, expresar y regular sus emociones, así como de establecer vínculos afectivos y relaciones sociales significativas. En la primera infancia (1 a 3 años), este desarrollo está estrechamente vinculado a la calidad de las interacciones con los cuidadores y al entorno inmediato, aspectos fundamentales para la construcción de la confianza básica y la autonomía (Erikson, 1993).

Este concepto se utiliza en la investigación para analizar las implicancias emocionales y sociales atribuidas al uso de dispositivos móviles en niños y niñas de primera infancia.

2.3.2. Uso de dispositivos móviles en la primera infancia

De acuerdo a Alonso et al. (2011), los dispositivos móviles son aparatos que funcionan mediante el uso de componentes electrónicos y circuitos integrados para procesar información, realizar tareas específicas o facilitar la comunicación entre personas.

Cuando hablamos del uso de dispositivos móviles en la primera infancia, nos referimos a la interacción de niños y niñas con teléfonos inteligentes, tabletas u otros dispositivos digitales, ya sea para entretenimiento, aprendizaje o distracción. En esta etapa el uso de estos dispositivos requiere supervisión y acompañamiento del adulto, pues puede influir en procesos importantes, como la atención, la interacción social y la regulación emocional. De acuerdo con Domoff et al. (2019), si no hay mediación por parte de los cuidadores, la exposición frecuente a dispositivos móviles durante la primera infancia puede afectar tanto a las rutinas familiares como al desarrollo socioemocional de los niños. En ese sentido, el concepto permite comprender las percepciones que tienen las madres y cuidadores sobre la funcionalidad y los posibles riesgos que entraña el uso de los dispositivos móviles en la crianza infantil.

2.3.3. Percepciones de las madres

Las percepciones se entienden como las interpretaciones, creencias y valoraciones que las madres y cuidadores construyen a partir de sus experiencias cotidianas en el cuidado infantil. Estas percepciones influyen directamente en las prácticas de crianza y en las decisiones relacionadas con el uso de dispositivos móviles (De Sousa, 2020).

Choqui et al. (2019) refiere que, la percepción de los padres de familia frente al uso de los dispositivos móviles de sus hijos, genera una ganancia para ellos, porque les permite realizar las actividades del hogar y genera tranquilidad en los mismos niños.

De acuerdo a lo referido, se evidencia cómo los dispositivos móviles no solo cumplen una función recreativa para los niños, sino también una función práctica para los padres, quienes perciben como una herramienta que facilita la organización de las actividades del hogar. Sin embargo, esta tranquilidad puede generar una dependencia del uso de la tecnología como medio de entretenimiento o control, dejando de lado la interacción familiar y otras actividades fundamentales para el desarrollo infantil, como el juego, la comunicación y la socialización.

Este concepto permite comprender cómo las madres y cuidadores justifican, regulan o normalizan el uso de dispositivos móviles en la vida diaria de los niños.

2.3.4. Regulación emocional

La regulación emocional se refiere a la capacidad del niño para gestionar sus emociones y conductas de manera progresiva, proceso que se desarrolla a través de la interacción con el adulto y el entorno social. Durante la primera infancia, el acompañamiento afectivo del cuidador resulta esencial para favorecer este proceso (Jimena y López, 2019).

Choqui et al. (2019) menciona que el poner un límite al uso de dispositivos móviles, observaron que sus hijos hacen berrinches, lloran desconsoladamente y se molestan, al respecto un estudio revela que los niños con dificultades socioemocionales tienen una mayor prevalencia a recibir la tecnología móvil como una herramienta calmante cuando están molestos y para mantenerse tranquilos en casa.

De acuerdo a lo expuesto, se puede evidenciar como el uso frecuente de dispositivos móviles, puede convertirse en un mecanismo de regulación emocional en los niños. Cuando los padres los intentan limitar su uso, las reacciones como berrinches, enojo o llanto, reflejan una posible dependencia hacia estos medios digitales para calmarse o entretenerse. Asimismo, los

niños con mayores dificultades socioemocionales son más propensos a recibir la tecnología como una herramienta de tranquilidad, lo que podría dificultar el desarrollo de estrategias adecuadas para manejar sus emociones. En ese sentido, resulta fundamental que los padres acompañen el uso con normas claras y supervisión.

Este concepto se utiliza para analizar las conductas observadas en los niños frente al uso frecuente o restringido de dispositivos móviles.

2.3.5 Mediación adulta

La mediación adulta alude al rol activo del cuidador en la orientación, supervisión y acompañamiento de las experiencias del niño, incluyendo el uso de dispositivos móviles. Desde la teoría sociocultural de Vygotsky, la mediación favorece el aprendizaje y el desarrollo a través de la interacción significativa (Vygotsky, 1979).

Este concepto se emplea para interpretar las estrategias de regulación implementadas por las madres y cuidadores.

2.3.6 Estrategias de regulación del uso de dispositivos móviles

Las estrategias de regulación comprenden las normas, límites y prácticas que las familias establecen para controlar el tiempo, contenido y forma de uso de los dispositivos móviles en la primera infancia. Estas estrategias buscan equilibrar las necesidades prácticas de la crianza con el bienestar socioemocional del niño (Domoff et al., 2019),

Este concepto permite analizar las prácticas familiares y las orientaciones recibidas en los talleres del SAF.

2.4. MARCO NORMATIVO

2.4.1. Normativa internacional

2.4.1.1. Convención sobre los Derechos del Niño (CDN)

Adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1989 y ratificada por el Perú mediante Resolución Legislativa N.º 25278 en 1991, esta convención establece que los Estados deben garantizar a los niños el derecho a la vida, la supervivencia y el desarrollo integral (Artículo 6), así como el derecho a recibir cuidado y atención por parte de sus padres y del Estado (Artículo 18). En relación con la tecnología, la CDN también establece que los niños tienen derecho a estar protegidos contra contenidos perjudiciales (Artículo 17), y a participar en actividades lúdicas que fomenten su desarrollo (Artículo 31). Este instrumento es fundamental para analizar el uso de dispositivos móviles en la primera infancia como un asunto de derechos.

2.4.1.2. Agenda 2030 y Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)

La Agenda 2030, aprobada por la ONU en 2015, contiene 17 ODS. Entre ellos, el ODS 4 busca “garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida”, e incluye como meta 4.2 que los Estados deben “asegurar que todas las niñas y todos los niños tengan acceso a servicios de atención y desarrollo en la primera infancia, y educación preescolar de calidad”. Esto refuerza el mandato de programas como Cuna Más de actuar en las primeras etapas de la vida, fortaleciendo los entornos de crianza y limitando factores de riesgo como la sobreexposición a la tecnología sin mediación.

2.4.1.3. Recomendación General N.º 7 del Comité de los Derechos del Niño (2005)

Esta recomendación resalta que los primeros años de vida son críticos para la formación de vínculos afectivos, la estimulación temprana y la adquisición de habilidades sociales y emocionales. El Comité recomienda a los Estados promover programas que fortalezcan las capacidades parentales, aseguren el derecho al juego y reduzcan las desigualdades que afectan el desarrollo infantil. Esta base respalda el enfoque del SAF en promover interacciones afectivas, juego libre y experiencias compartidas entre cuidadores y niños.

2.4.2. Normativa nacional

2.4.2.1. Ley N.º 30435 – Ley de Desarrollo e Inclusión Social

Promulgada en 2015, esta ley establece el marco institucional y funcional del Sistema Nacional de Desarrollo e Inclusión Social (SINADIS), asignando al MIDIS la rectoría de las políticas públicas orientadas a la superación de la pobreza y la atención prioritaria de poblaciones vulnerables, como niñas y niños menores de cinco años. La ley reconoce el desarrollo infantil temprano como un derecho estratégico para romper el ciclo intergeneracional de la pobreza y promueve el enfoque territorial y de articulación intersectorial, principios operativos esenciales en la intervención del programa Cuna Más.

2.4.2.2. Decreto Supremo N.º 003-2012-MIDIS – Creación del Programa Nacional Cuna Más

Esta norma crea oficialmente el Programa Nacional Cuna Más como parte de las políticas del MIDIS, estableciendo como finalidad *“mejorar el desarrollo infantil temprano de niñas y niños menores de 36 meses en situación de pobreza”*. El decreto define los dos servicios que componen el programa:

- El Servicio de Cuidado Diurno (SCD), dirigido a familias que trabajan o estudian, brindando cuidado integral en centros infantiles.

- El Servicio de Acompañamiento a Familias (SAF), cuyo objetivo es fortalecer las prácticas de cuidado y aprendizaje en el hogar mediante visitas domiciliarias y sesiones grupales.

Esta norma también establece principios rectores como el interés superior del niño, la equidad, la corresponsabilidad familiar y el reconocimiento de la diversidad cultural.

2.4.2.3. Marco normativo del Programa Nacional Cuna Más y la atención a la primera infancia

El programa Cuna Más, implementado por el Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social de Perú, tiene como objetivo principal mejorar el desarrollo integral de los niños y niñas menores de tres años que viven en condiciones de vulnerabilidad. Este programa busca garantizar que los niños accedan a un entorno seguro y enriquecedor que promueva su bienestar físico, emocional y social. Los principios fundamentales del programa incluyen el respeto por los derechos de los niños, la participación activa de las familias y comunidades, y la promoción del desarrollo infantil temprano mediante prácticas de crianza positiva (Torres y Martínez (2021).

Uno de los pilares del programa es el enfoque en los derechos de los niños, reconociéndolos como sujetos de derechos y priorizando su bienestar en todas las acciones implementadas. Según Torres y Martínez (2021), el programa Cuna Más busca garantizar que los niños tengan acceso a servicios esenciales como salud, nutrición, estimulación temprana y protección. Además, el programa promueve un entorno libre de violencia y discriminación, empoderando a las familias para que participen activamente en la protección de los derechos de sus hijos y fortaleciendo los lazos comunitarios.

Otro principio esencial es la promoción de prácticas de crianza positiva para el desarrollo infantil temprano. Esto implica brindar a los cuidadores herramientas y estrategias que fomenten el desarrollo físico, cognitivo y emocional de los niños. Gómez y Salinas (2022) destacan que las prácticas de crianza positiva incluyen la comunicación afectiva, el establecimiento de límites claros y la promoción de la autonomía en los niños. El programa Cuna Más refuerza estas prácticas mediante visitas domiciliarias, talleres y actividades comunitarias, asegurando que los niños crezcan en un entorno seguro, afectivo y estimulante.

2.4.2.4. Plan Nacional de Desarrollo Infantil Temprano (PNDIT) al 2030

Aprobado mediante Decreto Supremo N.º 003-2022-MIDIS, este plan es el instrumento rector que guía la política pública en desarrollo infantil temprano en el Perú. Establece seis resultados clave y 23 indicadores de logro que deben ser alcanzados por los diferentes sectores del Estado. El programa Cuna Más forma parte de la implementación del Resultado 1: *“Niñas y niños menores de 36 meses acceden a servicios oportunos y de calidad que aseguren su desarrollo integral”*. Este plan refuerza la necesidad de intervenir desde el entorno familiar y comunitario y destaca el valor de las interacciones afectivas en los primeros mil días de vida.

2.4.2.5. Ley General de Educación – Ley N.º 28044

En su artículo 17, la ley establece que la educación inicial es la primera etapa del sistema educativo y constituye un derecho de todos los niños desde su nacimiento. Reconoce la importancia del desarrollo emocional, cognitivo y social en esta etapa, así como el rol central de la familia en la estimulación temprana. Esta norma es relevante, pues el enfoque educativo del programa Cuna Más promueve aprendizajes significativos a través del juego, el lenguaje, el afecto y la participación activa del entorno familiar.

2.4.2.6. Estrategia de Gestión Territorial “Primero la Infancia”

En el plano nacional, el estudio se enmarca en la Estrategia de Gestión Territorial “Primero la Infancia” (EGTPI), aprobada por el Decreto Supremo N.º 003-2019-MIDIS, que prioriza el acceso efectivo de niñas y niños desde la gestación hasta los 5 años a un paquete integrado de servicios y promueve la articulación intergubernamental (nacional, regional y local) para mejorar resultados de desarrollo infantil temprano; esta estrategia orienta intervenciones familiares y comunitarias, como las que despliega el SAF–PNCM en Pampamarca, y es directamente pertinente para abordar prácticas cotidianas como el uso de dispositivos móviles en la crianza.

2.5. OPERACIONALIZACION DE LAS CATEGORIAS

2.5.1. Matriz de Categorización

Pregunta General	Preguntas Específicas	Categoría	Definición Conceptual	Subcategorías	Códigos o unidades de significado	Técnica/Instrumento
¿Cómo perciben las madres y cuidadores la influencia de los dispositivos móviles en el desarrollo socioemocional de los niños y niñas de 1 a 3 años en los espacios de intervención del SAF-PNCM de la comunidad de Pampamarca, 2024?	1. ¿Qué razones manifiestan las madres y cuidadores para permitir o incentivar el uso de dispositivos móviles en sus niños y niñas de 1 a 3 años durante las sesiones del SAF? 2. ¿Cómo perciben las madres y cuidadores los beneficios o efectos negativos del uso de dispositivos móviles en el desarrollo socioemocional de sus hijos e hijas en los talleres de socialización e	Uso de dispositivos móviles	El uso de dispositivos móviles hace referencia a la interacción diaria que tienen las personas con equipos portátiles como teléfonos inteligentes, tabletas y relojes inteligentes, los cuales permiten acceder a información y servicios de manera inmediata. Según Pérez y López (2021), estos dispositivos han revolucionado la forma en	1. Motivaciones de uso de dispositivos móviles 2. Percepción de dispositivos móviles en el desarrollo socioemocional 3. Estrategias y recomendaciones para regular el uso de dispositivos móviles	1.1. Para que coma, distraerlo, ocuparse 2.1. Se calma o se irrita sin el celular - Se entretiene solo / poca socialización 3.1. Horarios y límites negociados - Juegos alternativos y cuentos	Entrevista semiestructurada / Guía de entrevista Grupo focal/ Guía de grupo focal

	interaprendizaje? 3. ¿Qué aprendizajes, estrategias o recomendaciones proponen las madres y cuidadores para regular el uso de dispositivos móviles en los niños y niñas en el marco de los talleres del SAF?		que las personas se comunican y acceden a servicios digitales, facilitando tareas cotidianas, como el envío de mensajes, la realización de videollamadas, la búsqueda de información y el uso de redes sociales.			
--	--	--	---	--	--	--

CAPITULO III

METODOLOGIA DE LA INVESTIGACION

3.1. TIPO DE INVESTIGACIÓN

La presente investigación se enmarcó dentro del enfoque cualitativo, ya que buscó comprender en profundidad las percepciones de las madres sobre el uso de dispositivos móviles en niños de 1 a 3 años dentro de los talleres de socialización e interaprendizaje del Servicio de Acompañamiento a Familias (SAF) del Programa Nacional Cuna Más (PNCM). El enfoque cualitativo permite explorar el fenómeno desde la perspectiva de los actores involucrados, reconociendo la riqueza y diversidad de sus experiencias, discursos y significados en su contexto sociocultural (Arias y Covinos, 2020).

3.2. DISEÑO DE INVESTIGACIÓN

El diseño de esta investigación se realizó a través de la metodología del estudio de caso con enfoque cualitativo, orientado a profundizar en las percepciones y experiencias de las madres sobre el uso de dispositivos móviles en niños de 1 a 3 años, en el contexto de los talleres del Servicio de Acompañamiento a Familias (SAF) del Programa Nacional Cuna Más (PNCM) en la comunidad de Pampamarca, provincia de Parinacochas, Ayacucho. El SAF Pampamarca desarrolla intervenciones dirigidas a familias con niñas y niños menores de 36 meses mediante visitas domiciliarias y talleres de socialización e interaprendizaje, promoviendo prácticas de crianza basadas en el afecto, el juego, la comunicación y la interacción entre cuidadores e hijos. Asimismo, este servicio se caracteriza por trabajar desde un enfoque comunitario y territorial, considerando las particularidades socioculturales de las familias rurales andinas, donde participan principalmente madres y cuidadores dedicados a actividades agrícolas, ganaderas y del hogar

Arias y Covinos (2020), nos refieren que el estudio de caso cualitativo se caracteriza por su flexibilidad y capacidad para adaptarse a las particularidades del fenómeno estudiado, permitiendo una comprensión detallada y contextualizada.

Este diseño permitió obtener una comprensión profunda y detallada del fenómeno estudiado, reconociendo la riqueza y complejidad de las experiencias de las madres en su contexto sociocultural específico. La elección de un estudio de caso único se justifica por la singularidad del contexto y la relevancia de las percepciones de las madres en la comunidad de Pampamarca, lo que posibilita una exploración detallada y contextualizada del fenómeno en estudio (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2018).

3.3. NIVEL DE INVESTIGACIÓN

El presente estudio se enmarcó en el nivel descriptivo, acorde con el enfoque cualitativo y el diseño de estudio de caso. Este nivel permitió detallar, caracterizar y comprender en profundidad el fenómeno a partir de las percepciones de las madres y cuidadores sobre el uso de dispositivos móviles en niñas y niños de 1 a 3 años, describiendo sus particularidades tal como se presentan en su contexto natural (Pampamarca y anexos) y en los espacios de intervención del SAF-PNCM (talleres de socialización e interaprendizaje y visitas domiciliarias).

3.4. POBLACIÓN Y UNIDAD DE ANALISIS

Los participantes de esta investigación fueron cuidadores principales de niños y niñas de 1 a 3 años que forman parte de los talleres de socialización e interaprendizaje del Servicio de Acompañamiento a Familias (SAF) del Programa Nacional Cuna Más (PNCM), en la comunidad de Pampamarca, provincia de Parinacochas, región Ayacucho.

3.4.1. Población

La población de estudio incluyó a todas las familias de niños y niñas de 1 a 3 años que participan en las sesiones de socialización del programa Cuna Más en el centro poblado de Pampamarca, Coracora, Parinacochas, Ayacucho, Este grupo es diverso en cuanto a edad, nivel educativo y contexto socioeconómico, lo que permite una visión más amplia del fenómeno estudiado, está constituida por 25 familias. La elección de esta población se fundamenta en su representatividad dentro del ámbito de la primera infancia y en el rol clave que desempeñan las familias en el desarrollo socioemocional infantil. Según Guest et al. (2021), en estudios cualitativos es fundamental seleccionar poblaciones que aporten riqueza de datos y permitan comprender a profundidad los fenómenos sociales.

3.4.2. Unidad de análisis

Hernández et al. (2014) menciona que la unidad de análisis indica quienes van a ser medidos, observados o estudiados. Este concepto se relaciona directamente con los sujetos de estudio, ya que identifica a los elementos participantes de la investigación.

Participaron 13 madres, 1 tía y 1 padre de niñas y niños de 1 a 3 años que forman parte del SAF–PNCM en Pampamarca (residentes de la comunidad o de anexos/zonas aledañas). Para fortalecer la triangulación de fuentes, se incluyó además a 1 facilitadora del SAF y a 1 Acompañante Técnica del programa.

La selección de participantes se realizó mediante un muestreo no probabilístico intencional, propio de las investigaciones cualitativas, ya que permitió elegir a madres y cuidadores que cumplieran características relevantes para el estudio, como participar activamente en el Servicio de Acompañamiento a Familias (SAF) del Programa Nacional Cuna Más y tener a su cargo niños y niñas de 1 a 3 años. Según Hernández y Mendoza (2023), en los estudios cualitativos los sujetos

de estudio se seleccionan por la riqueza y profundidad de la información que pueden aportar los participantes más que por criterios de representatividad estadística.

La selección de estos participantes se justifica porque son las principales responsables del cuidado y crianza de los niños en esta etapa del desarrollo. Su percepción sobre el uso de dispositivos móviles en la primera infancia fue fundamental para comprender las posibles implicancias que estos pueden tener en el desarrollo socioemocional de sus hijos, así como las estrategias que implementan en su crianza.

3.5. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS

Los instrumentos utilizados fueron guías de observación, guías de entrevista semiestructurada y guías de grupos focales, diseñadas para recolectar información valiosa y contextualizada sobre las percepciones y experiencias de las familias del programa Cuna Más en el centro poblado de Pampamarca. Las guías fueron elaboradas en base a los objetivos de la investigación y validaron los temas clave como el uso de dispositivos móviles, las estrategias de regulación del tiempo de pantalla y los impactos socioemocionales observados en los niños.

3.5.1. La observación

Se empleó una observación no estructurada para captar las dinámicas familiares y las interacciones entre los niños y sus cuidadores en el contexto del programa Cuna Más. Este tipo de observación permitió identificar comportamientos, rutinas y prácticas relacionadas con el uso de dispositivos móviles que podrían influir en el desarrollo socioemocional de los niños. Según Kawulich (2021), la observación no estructurada es una técnica adecuada en estudios cualitativos que buscan captar fenómenos naturales sin intervenir en ellos. Se llevó un registro de campo

detallado que documentó las interacciones observadas, permitiendo una triangulación de los datos obtenidos mediante entrevistas y grupos focales.

3.5.2. La entrevista semiestructurada

Las entrevistas semiestructuradas permitieron profundizar en las percepciones y experiencias de las familias y los profesionales del programa Cuna Más respecto al uso de dispositivos móviles en niños pequeños. Se diseñó una guía de entrevista con preguntas abiertas que aborden temas como los hábitos de uso de dispositivos, las estrategias de regulación del tiempo de pantalla y los cambios observados en el comportamiento de los niños. Este tipo de entrevista es flexible y permite adaptar las preguntas según las respuestas de los participantes, fomentando un diálogo natural y enriquecedor (Brinkmann & Kvale, 2018). Las entrevistas se realizaron en espacios seguros y cómodos para los participantes, garantizando la confidencialidad y la apertura en las respuestas.

3.5.3. Grupos focales

Se organizó grupos focales con las madres del programa Cuna Más para promover una discusión colectiva sobre las percepciones y experiencias relacionadas con el uso de dispositivos móviles en la primera infancia. El grupo estuvo compuesto por 8 madres de niños y niñas de 1 a 3 años de edad, lo que permitió una discusión fluida y manejable. Según Wilkinson (2020), los grupos focales son útiles para explorar temas complejos desde múltiples perspectivas y para identificar patrones de comportamiento y creencias compartidas.

3.6. PROCEDIMIENTO

Fase 1 coordinación y acceso al campo: Para el recojo de la información se inició con la coordinación y acceso al comité de gestión del SAF–PNCM en Pampamarca con la junta directiva y la Acompañante técnica, presentando el estudio y acordando un cronograma de ingreso a los espacios de intervención, talleres de socialización e interaprendizaje y visitas domiciliarias, así como los canales de contacto con las familias.

Fase 2 muestreo por criterio: Con apoyo del equipo local se elaboró un listado de posibles participantes y se aplicó un muestreo intencional por criterios hasta conformar 15 madres o cuidadores de niñas y niños de 1 a 3 años, incorporando además a una facilitadora del SAF para fortalecer la triangulación de fuentes. Antes del trabajo principal se pilotearon brevemente las guías de entrevista y de observación con 1–2 casos para ajustar lenguaje castellano/quechua, tiempos y claridad de preguntas. Cada persona participante firmó un consentimiento informado, con explicación previa de objetivos, voluntariedad, confidencialidad y uso exclusivo de grabación de audio para fines académicos.

Fase 3 aplicación de la observación no participante: La observación no participante se realizó en talleres y en un conjunto de visitas domiciliarias previamente acordadas, procurando una presencia discreta que no altere la dinámica. Se empleó una guía de observación centrada en indicadores vinculados al desarrollo socioemocional y a la mediación adulta del uso de pantallas, por ejemplo, contacto ocular, turnos conversacionales, juego simbólico y compartido, regulación ante la frustración, momentos y motivos de entrega o retiro del dispositivo y criterios de selección de contenidos. El registro se realizó mediante notas de campo detalladas y esquemas rápidos del espacio, sin capturar imágenes de niñas o niños. Con base en lo observado se afinaron las preguntas para las entrevistas.

Fase 4 aplicación de las entrevistas semiestructuradas: Se aplicaron entrevistas semiestructuradas individuales a las 15 madres o cuidadores, en un ambiente privado del local comunal y en el domicilio según preferencia, con una duración aproximada de 30 a 45 minutos y en el idioma elegido por la participante, castellano y quechua. La guía abordó rutinas y fines del uso de pantallas, reglas y acuerdos familiares, selección de contenidos, reacciones ante límites, cambios percibidos en conducta y emoción, interacción con pares y adultos, y apoyos considerados útiles. Todas las entrevistas fueron grabadas en audio y complementadas con memos analíticos inmediatos para resguardar ideas y categorías emergentes.

Fase 5 desarrollo del grupo focal: Se llevó a cabo un grupo focal con 8 madres y cuidadores, con una duración de 60 minutos, utilizando disparadores narrativos, viñetas de situaciones cotidianas, tarjetas sobre acuerdos familiares y una escala visual de tiempos de pantalla, para promover la discusión sobre beneficios y riesgos percibidos, estrategias de mediación y acuerdos posibles en el hogar. El trabajo de campo siguió una secuencia iterativa, observación inicial, primeras entrevistas, ajustes, entrevistas a informantes clave y grupo focal de cierre, y continuó hasta alcanzar saturación temática, registrada en un breve informe de saturación.

Fase 6 organización y transcripción de la información: Los audios, transcripciones y notas de campo se anonimizan mediante seudónimos y se almacenan en repositorio seguro con acceso restringido. Se revisa la información recopilada para verificar que los registros se encuentren completos, se realiza la transcripción de los audios procurando conservar el contenido expresado por las madres y cuidadores de manera fiel.

Fase 7 codificación y categorización: Se realizó un proceso sistemático de identificación, clasificación y agrupación de la información obtenida. A cada elemento relevante se le asignó un código que represente de manera resumida su contenido, posteriormente los códigos que

representaban características similares se agruparon para formar categorías. La categorización se mantuvo vinculada con los objetivos de la investigación.

Fase 8 triangulación e interpretación: Inicialmente se contrastó la información obtenida de la observación, la entrevista semiestructurada y el grupo focal realizada a las madres y cuidadores para comparar la información desde distintos puntos de vista. Por ello se identificaron las coincidencias, diferencias y posibles contradicciones existentes entre los datos. Posteriormente se realizó la interpretación de los resultados, relacionando los hallazgos con los objetivos de la investigación, las categorías y el marco teórico.

3.7. CRITERIOS DE RIGOR CIENTIFICO DE LA INVESTIGACION

Para garantizar la calidad, consistencia y solidez de los resultados obtenidos en la presente investigación, se consideraron los criterios de rigor científico de credibilidad, transferibilidad, dependencia y confirmabilidad. Estos criterios permitieron asegurar que la información recopilada, el procesamiento y las interpretaciones realizadas respondieran de manera coherente a los objetivos de la investigación y al contexto específico en el que se desarrolló.

3.7.1. Credibilidad: La credibilidad se orientó a garantizar que los resultados representen de manera fiel las experiencias, percepciones y opiniones de las madres y cuidadores del centro poblado Pampamarca. Para ello, se aplicó la triangulación de técnicas y fuentes de información, contrastando los datos obtenidos mediante los diferentes instrumentos y procedimientos utilizados durante el trabajo de campo.

Asimismo, se realizó el contraste de la información proporcionada por los participantes con los registros de observación y la documentación relacionada con el Servicio de Acompañamiento

a Familias. Este procedimiento permitió identificar coincidencias y diferencias entre las distintas fuentes.

Creswell y Poth (2018) destacan que la triangulación de datos permite establecer patrones consistentes en los hallazgos, al validar la información mediante múltiples fuentes. Esta práctica fortalece la credibilidad del estudio cualitativo, al confirmar que los datos obtenidos no dependen de una sola técnica o punto de vista. En este sentido, al emplear diversas fuentes (padres/madres, sesiones observadas, documentos del programa), se busca garantizar una representación más fiel y completa de la realidad estudiada.

3.7.2. Transferibilidad: Castillo y Vásquez (2003) señalan que la transferibilidad depende de la descripción detallada del lugar y las características de las personas en las que se estudia el fenómeno, de manera que el lector pueda valorar la similitud entre el contexto investigado y otros contextos.

En ese sentido, en la presente investigación, la transferibilidad se aseguró mediante la descripción detallada del centro poblado de Pampamarca, de los participantes y de las condiciones en las que se desarrolla el SAF. Para ello, se describieron las características relevantes del ámbito de estudio, considerando aspectos relacionados con el contexto social y comunitario de Pampamarca, así como las particularidades de la población participante. También se consideraron las condiciones en las que se implementa el Servicio de Acompañamiento a Familias, incluyendo las características de los actores involucrados y las dinámicas propias del servicio.

Esta descripción contextual, permitirá que otros investigadores o interesados puedan valorar la similitud entre el contexto estudiado y otros escenarios, determinando en qué medida los hallazgos podrían resultar pertinentes.

3.7.3. Dependencia: La dependencia se refiere a la consistencia y estabilidad del proceso metodológico desarrollado durante una investigación cualitativa. Según Lincoln y Guba (1985), este criterio puede fortalecerse mediante la documentación sistemática de las diferentes etapas de la investigación, de modo que sea posible revisar y valorar las decisiones adoptadas durante el proceso. En ese sentido, en la presente investigación, la dependencia se garantizó mediante el registro sistemático del procedimiento de recolección organización, codificación, categorización, triangulación e interpretación de la información.

Este procedimiento permitió mantener una secuencia ordenada y coherente de las actividades desarrolladas, facilitando la revisión de la trayectoria metodológica de la investigación.

3.7.4. Confirmabilidad: Castillo y Vásquez (2003) señalan que la confirmabilidad se relaciona con la neutralidad en el análisis y la interpretación de la información, de manera que otros investigadores puedan seguir la trayectoria del proceso y valorar la correspondencia entre los datos recopilados y los hallazgos obtenidos.

En la presente investigación, la confirmabilidad se fortaleció mediante la conservación de las transcripciones de las entrevistas, registros de la observación, matrices de organización, codificación y categorización. Asimismo, se realizó el contraste entre las diferentes fuentes y técnicas de recolección de información, con la finalidad de comprobar la consistencia de los hallazgos y reducir la influencia de la interpretación individual de la investigadora.

3.8. CONSIDERACIONES ÉTICAS

La presente investigación fue realizada bajo estrictos principios éticos que aseguraron la protección y bienestar de todos los participantes. Se proporcionó información detallada sobre los objetivos del estudio y se obtuvo el consentimiento informado.

CAPITULO IV

PRESENTACION, ANÁLISIS E INTERPRETACION DE LOS RESULTADOS DE LA INVESTIGACION

Para la presentación de los resultados se tomó en cuenta los objetivos específicos planteados en la investigación, los cuales orientaron la organización y el análisis de la información obtenida a través de las entrevistas, el grupo focal y las observaciones realizadas a las madres participantes del estudio. En ese sentido, el presente capítulo expone los principales hallazgos vinculados a las percepciones, experiencias y significados que construyen las madres respecto al uso de dispositivos móviles en la primera infancia, en el contexto del Servicio de Acompañamiento a Familias (SAF) del Programa Nacional Cuna Más, Centro Poblado Pampamarca -Parinacochas, Ayacucho, 2024.

En la presente investigación se consideró como categoría central al: Uso de dispositivos móviles y desarrollo socioemocional en la primera infancia. Las categorías analíticas fueron:

- Percepciones de madres y cuidadores sobre el uso de dispositivos móviles
- Implicancias socioemocionales atribuidas al uso de dispositivos móviles
- Estrategias y prácticas de regulación del uso de dispositivos móviles

Los apartados que constituyen este capítulo responden a los siguientes objetivos específicos:

- Describir las razones expresadas por las madres y cuidadores que motivan el uso de dispositivos móviles en sus niños y niñas de 1 a 3 años.

- Analizar cómo perciben las madres y/o cuidadores los beneficios o perjuicios que puede generar el uso de dispositivos móviles en el desarrollo socioemocional en sus niños de 1 a 3 años.
- Comprender los aprendizajes o recomendaciones que plantean las madres y/o cuidadores para controlar el uso de dispositivos móviles en sus niños de 1 a 3 años.

El desarrollo de cada uno de estos apartados permitió responder a la pregunta general de investigación referida a comprender las percepciones de las madres frente al uso de dispositivos móviles en niños y niñas de la primera infancia. Asimismo, este capítulo se complementa con la caracterización de las participantes y el levantamiento del perfil de las usuarias que formaron parte



del estudio, para contextualizar los hallazgos de manera integral.

4.1. CARACTERIZACIÓN DE LA ZONA DE ESTUDIO

La presente investigación se realizó en el centro poblado de Pampamarca, distrito de Coracora, provincia de Parinacochas, región Ayacucho, al sur del Perú en el kilómetro 260 de la carretera interoceánica con una población de 240 habitantes aproximadamente. La

comunidad rural andina está ubicada a una altitud de aproximadamente 4.200 msnm, y tiene un clima templado árido de altura propio de la sierra sur del país.

La población de la comunidad de Pampamarca tiene como actividad principal la crianza de camélidos sudamericanos como la llama y la alpaca, con el sistema de pastoreo en praderas

naturales se orientan a la producción de fibra y el comercio de la carne que constituye la principal fuente de ingreso para adquirir la canasta básica familiar.

El Programa Nacional Cuna Más, en su Servicio de Acompañamiento a Familias (SAF), está dirigido mayormente a familias que viven en hogares con recursos económicos limitados, con acceso parcial a servicios tecnológicos y educativos. También es común encontrar hogares donde las madres, abuelas u otros familiares comparten funciones de cuidado infantil debido a los trabajos domésticos y de pastoreo que se realizan a diario.

Los teléfonos celulares se han convertido en parte de la vida diaria de muchas familias y son empleados por los más pequeños no sólo como un medio de comunicación, sino también como un entretenimiento. Esta situación ha traído cambios en las formas de relación familiar y en las rutinas de cuidado de los niños y niñas, especialmente de 1 a 3 años.

En el ámbito sociocultural, en Pampamarca se dan prácticas tradicionales de crianza junto a nuevas dinámicas influenciadas por el acceso progresivo a dispositivos móviles y medios digitales. Los teléfonos móviles se han convertido en parte de la vida diaria de muchas familias y son empleados por los más pequeños no sólo como un medio de comunicación, sino también como un entretenimiento. Esta situación ha traído cambios en las formas de relación familiar y en las rutinas de cuidado de los niños y niñas, especialmente de 1 a 3 años.

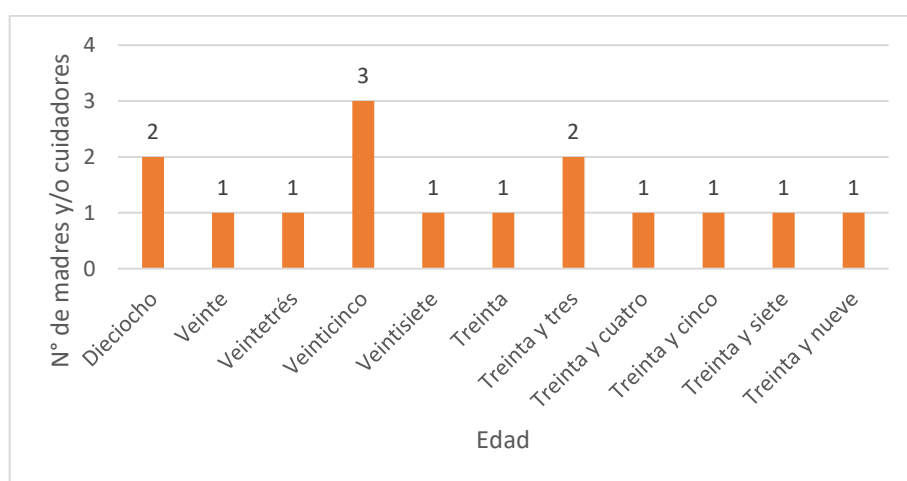
4.1.1. Perfil de las madres y/o cuidadoras

Para contextualizar los hallazgos obtenidos en la presente investigación, se realizó la caracterización sociodemográfica de las madres y cuidadores participantes del estudio. En total, 14 mujeres y un padre de familia formaron parte del proceso de recolección de información, todos ellos usuarios activos del Servicio de Acompañamiento a Familias (SAF) del Programa Nacional

Cuna Más, en el Centro Poblado Pampamarca, Parinacochas – Ayacucho. La caracterización permite comprender sus condiciones familiares, educativas y sociales, así como su relación con los niños y niñas a quienes cuidan, brindando un marco necesario para interpretar sus percepciones respecto al uso de dispositivos móviles en la primera infancia.

Este perfil recoge información relevante como edad, estado civil, nivel educativo, vínculo con el niño o niña, edad del menor, así como su participación y tiempo de permanencia en el programa. Estos datos permiten describir la diversidad de experiencias presentes en las familias usuarias y aportan elementos clave para comprender los significados que atribuyen al uso de dispositivos móviles por parte de sus hijos e hijas.

Figura 1 Edad de las madres y/o cuidadores

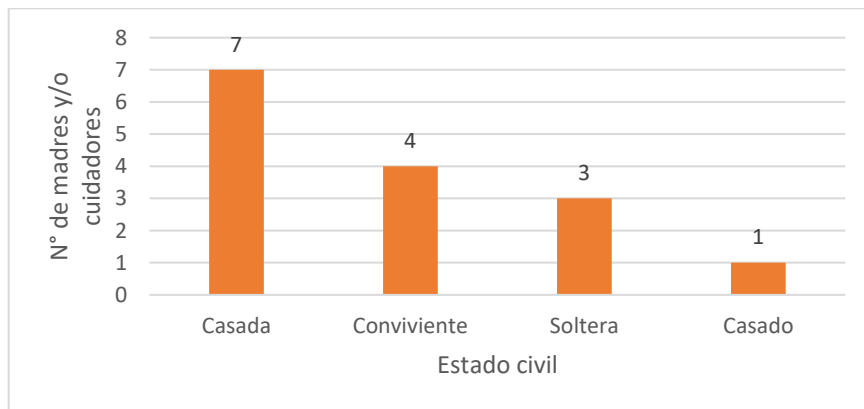


Nota: Elaborado a partir de la información suministrada por las madres y/o cuidadores que participan en los talleres del SAF – Cuna Más, Pampamarca, Ayacucho-2024.

Los resultados muestran que la mayoría de participantes se encuentran en edades jóvenes y adultas tempranas, con una mayor concentración en los 25 años, que representa el grupo predominante dentro del estudio. Seguidamente, se observa la presencia de madres y cuidadores en edades que oscilan entre los 18 y 39 años, lo que evidencia una población heterogénea, aunque mayoritariamente compuesta por mujeres jóvenes en etapa de crianza inicial. Esta distribución

etaria es consistente con el perfil de familias usuarias atendidas por el Servicio de Acompañamiento a Familias (SAF), donde predominan cuidadores que se encuentran transitando por etapas vitales vinculadas al establecimiento de responsabilidades parentales y al acompañamiento del desarrollo infantil temprano.

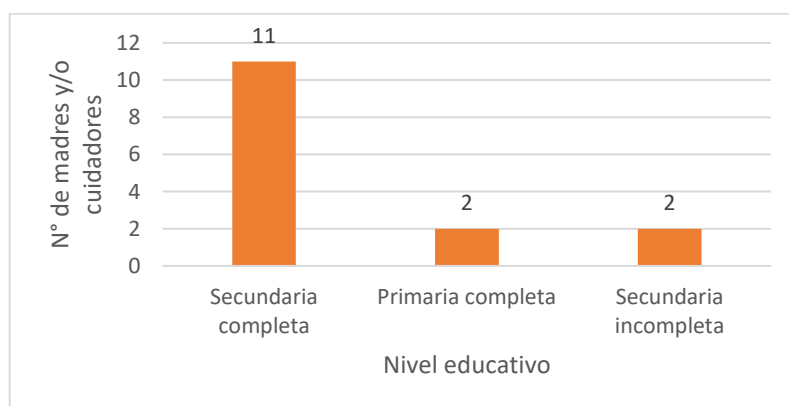
Figura 2 Estado civil de las madres y/o cuidadores



Nota: Elaborado a partir de la información suministrada por las madres y/o cuidadores que participan en los talleres del SAF – Cuna Más, Pampamarca, Ayacucho-2024.

Los resultados evidencian que la mayoría de participantes se encuentran casadas, agrupando a 7 madres dentro de esta categoría. En segundo lugar, 4 participantes señalaron convivir con sus parejas, mientras que 3 participantes se identificaron como solteras. Finalmente, se registra 1 participante de sexo masculino que se encuentra casado, desempeñándose como cuidador principal. Esta distribución refleja que la población atendida por el Servicio de Acompañamiento a Familias (SAF) está mayoritariamente compuesta por familias biparentales, tanto formalizadas como en convivencia, lo que puede repercutir en los niveles de apoyo disponible dentro del hogar.

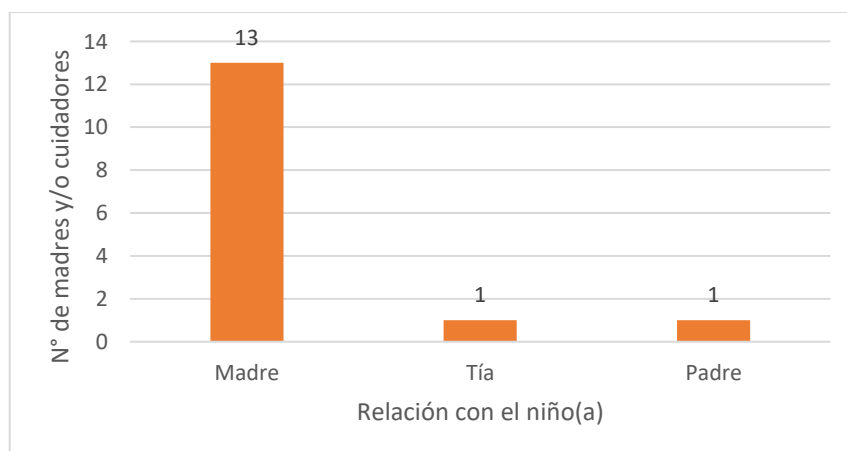
Figura 3 Nivel educativo de las madres y/o cuidadores



Nota: Elaborado a partir de la información suministrada por las madres y/o cuidadores que participan en los talleres del SAF – Cuna Más, Pampamarca, Ayacucho-2024.

En relación con el nivel educativo, los resultados muestran que la mayoría de participantes cuentan con secundaria completa, agrupando a 11 madres y/o cuidadores. Asimismo, se observa que 2 participantes alcanzaron solo la primaria completa, mientras que otras 2 registran secundaria incompleta. Esta distribución evidencia que la población usuaria del Servicio de Acompañamiento a Familias (SAF) posee, en su mayoría, un nivel educativo básico formal concluido, lo cual puede influir en las prácticas de crianza, el acceso a información sobre desarrollo infantil y la forma en que gestionan el uso de dispositivos móviles en la primera infancia.

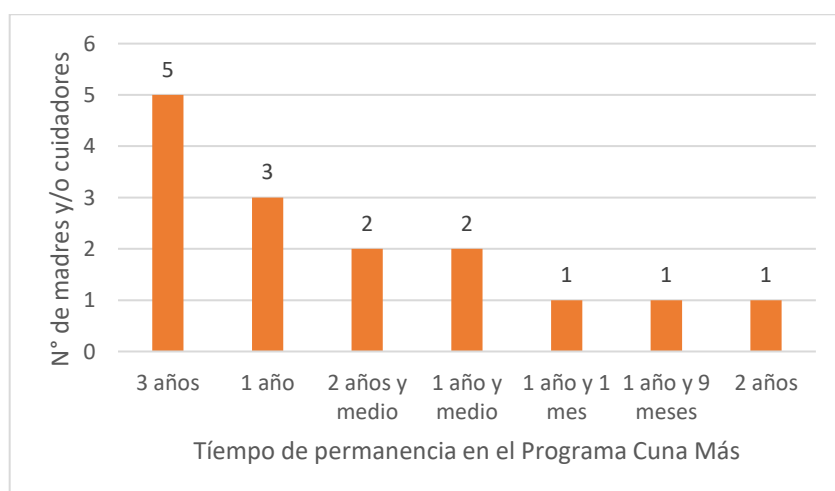
Figura 4 Relación con el niño



Nota: Elaborado a partir de la información suministrada por las madres y/o cuidadores que participan en los talleres del SAF – Cuna Más, Pampamarca, Ayacucho-2024.

Los resultados muestran que la mayoría de cuidadores participantes corresponden a la categoría madre, con un total de 13 participantes, lo que evidencia que el rol materno continúa siendo predominante en el acompañamiento cotidiano de los niños y niñas usuarios del programa. Asimismo, se registró la participación de 1 tía, quien asume funciones de cuidado directo, y de 1 padre, quien también ejerce un rol de acompañamiento activo. Esta distribución confirma que, si bien existen casos de corresponsabilidad familiar ampliada y participación paterna, la carga principal del cuidado en la primera infancia sigue recayendo mayoritariamente en las madres.

Figura 5 Tiempo de permanencia en el programa



Nota: Elaborado a partir de la información suministrada por las madres y/o cuidadores que participan en los talleres del SAF – Cuna Más, Pampamarca, Ayacucho-2024.

El tiempo de permanencia de las participantes en el Programa Cuna Más muestra una distribución diversa, aunque con una tendencia clara hacia la continuidad y el compromiso con el Servicio de Acompañamiento a Familias (SAF). El grupo más numeroso corresponde a quienes tienen 3 años de permanencia, con un total de 5 participantes, lo que evidencia una trayectoria

sostenida dentro del programa. Le siguen 3 participantes con 1 año, mientras que otras 2 participantes registran 2 años y medio, y 2 más reportan 1 año y medio de participación. Finalmente, se presentan casos individuales con 1 año y 1 mes, 1 año y 9 meses y 2 años. Esta distribución sugiere que la mayoría de cuidadores ha mantenido una vinculación prolongada con el programa, lo cual puede favorecer la consolidación de prácticas de crianza acompañadas y la adopción gradual de orientaciones promovidas por el SAF.

4.2. CATEGORÍA 1: PERCEPCIONES DE MADRES Y CUIDADORES SOBRE EL USO DE DISPOSITIVOS MÓVILES

Las percepciones de las madres respecto al uso de dispositivos móviles en la primera infancia se construyen a partir de sus experiencias cotidianas, del contexto sociocultural y de las exigencias del hogar. Como señalan Montero y León (2023), la percepción es una interpretación subjetiva que guía las decisiones parentales en torno a la crianza y al uso de la tecnología con los hijos. En este sentido, muchas madres consideran que los dispositivos móviles funcionan como herramientas útiles para “mantener tranquilo” o “ocupar” al niño mientras realizan labores domésticas o actividades económicas, especialmente en contextos rurales donde la carga de trabajo es elevada y el acceso a apoyo externo es limitado. Esta percepción se refuerza con hallazgos previos como los de Poveda y Castaño (2022), quienes afirman que en zonas rurales el celular cumple una función práctica vinculada a las múltiples responsabilidades del hogar.

Sin embargo, también se evidencia que las madres reconocen ciertos riesgos asociados al uso frecuente o no mediado de pantallas. De acuerdo con Radesky et al. (2023), muchas cuidadoras perciben los dispositivos como una estrategia eficaz para calmar berrinches o entretener a los niños, pero esto puede disminuir las interacciones cara a cara necesarias para el desarrollo socioemocional. Asimismo, influye la falta de información clara sobre el uso adecuado de la

tecnología, ya que, como advierte la American Academy of Pediatrics (2022), las percepciones parentales suelen estar mediadas por la escasez de orientaciones culturalmente pertinentes sobre los beneficios y riesgos reales de las pantallas. En conjunto, estas percepciones mixtas revelan que las madres ven en los dispositivos móviles tanto un recurso funcional para la organización del hogar como un elemento que puede afectar la interacción afectiva, el juego y la regulación emocional de sus hijos.

Tabla 1

Inicio del uso del celular en niños según edad, responsable y motivo.

¿A qué edad empezó a utilizar el celular tu niño(a), quien le dio? ¿Porqué?	Nro. De entrevist.	Quién le dio	Porqué
Dos años y medio	3		
Dos años	4		
Un año y medio	3		
Un año	2		
8 meses	1		
No utiliza	2		
Yo le di		11	
Él o ella agarra por iniciativa propia		2	
No le doy		2	
Porque me pide cuando ve a otros utilizar			7
Porque quiero que se distraiga para hacer mis quehaceres			4
Por fines educativos			2
No sabe/ No responde			2
Total:	15	15	15

Nota: Datos obtenidos en Trabajo de campo (entrevistas), 2024.

En relación con la edad de inicio en el uso del celular, se observa que 4 madres mencionan que sus niños empezaron a utilizarlo a los 2 años, 3 madres señalan que fue a los 2 años y medio, otras 3 indican que iniciaron a los 1 año y medio y 2 madres refieren que el uso comenzó

aproximadamente al año de edad. Solo 1 madre comenta que su niño empezó a usar el celular a los 8 meses, mientras que 2 participantes manifiestan que sus hijos no utilizan este dispositivo.

Respecto a quién entrega el celular al niño o niña, 11 madres señalan que ellas mismas se lo dan, mientras que en 2 casos se indica que el niño o la niña lo toma por iniciativa propia. Finalmente, 2 madres manifiestan que no les dan el celular a sus hijos. En cuanto a las razones para permitir el uso, 7 participantes mencionan que lo hacen porque el niño o la niña pide el celular al ver a otros utilizarlo, 4 madres indican que lo entregan para que el niño se distraiga mientras realizan sus quehaceres, 2 refieren que lo permiten con fines educativos y 2 no saben o no responden a esta pregunta.

Frente a la pregunta “¿En qué momentos suele usar su hijo(a) el celular o tableta?”, las madres y/o cuidadoras brindaron respuestas variadas que permiten identificar los contextos cotidianos en los que los niños tienen acceso a dispositivos móviles. A partir de sus relatos, se observa que el uso del celular o tableta se presenta en distintos momentos del día y suele estar asociado a circunstancias específicas del hogar, las rutinas familiares y las necesidades de cuidado. A continuación, se presentan algunas respuestas ampliadas de cada madre entrevistada.

“Sí utiliza, generalmente cuando estoy ocupada haciendo mis cosas en la casa. En esos momentos él agarra el celular para distraerse un rato mientras termino mis actividades.” (Madre 1).

“Sí utiliza, casi siempre cuando llego del trabajo y quiere ver sus dibujitos o alguna canción que le gusta.” (Madre 8)

“Sí, lo usa. Normalmente en las tardes, cuando quiere ver sus canciones o cuando estamos descansando.” (Madre 11)

Las respuestas de las madres muestran que el uso del celular o tableta se concentra principalmente en momentos en los que ellas están ocupadas con tareas domésticas, trabajo u otras responsabilidades, por lo que el dispositivo aparece como un recurso para mantener al niño calmado o entretenido “un ratito”. Varias de ellas señalan que los hijos usan el celular cuando ellas están cocinando, limpiando, llegando del trabajo o participando en alguna actividad fuera del hogar (Madres 1, 8). Este patrón coincide con lo descrito por Radesky et al. (2023), quienes señalan que una de las motivaciones más frecuentes para ofrecer dispositivos móviles a los niños pequeños es la necesidad de manejar el berrinche, el aburrimiento o el cansancio, especialmente cuando las personas adultas están realizando otras tareas. En este sentido, el celular se convierte en una herramienta funcional integrada a la rutina diaria, más como respuesta a demandas inmediatas del entorno que como una decisión planificada de uso educativo.

Asimismo, el hecho de que el niño utilice el dispositivo mientras la madre realiza múltiples actividades se vincula con las condiciones del contexto rural andino descritas para Pampamarca, donde las familias combinan trabajo agropecuario, comercio menor y labores domésticas intensas. Poveda y Castaño (2022) sostienen que, en contextos de pobreza o alta carga laboral, el celular adquiere una función práctica, al ser percibido como una solución viable para mantener al niño ocupado mientras se llevan a cabo tareas productivas o del hogar. Esta percepción también se refleja en las respuestas de algunas madres que mencionan que el dispositivo se usa “cuando ya no quiere jugar” o “cuando necesita distraerse un rato” (Madres 3, 6, 13), lo que muestra que el celular opera como un recurso de apoyo frente al cansancio infantil y la necesidad adulta de continuar con la jornada.

Por otro lado, el uso del celular en momentos de menor interacción directa, como mientras la madre cocina, limpia o asiste a reuniones, plantea implicancias para el desarrollo

socioemocional. Desde la perspectiva de la teoría sociocultural, Vygotsky (1978) enfatiza que el aprendizaje y el desarrollo de habilidades socioemocionales se construyen en la interacción cara a cara, mediante el lenguaje, el juego y la mediación activa del adulto. Cuando parte de estos momentos es reemplazada por tiempo de pantalla, se reducen oportunidades de juego compartido, conversación y regulación emocional conjunta. Además, Young (1998) advierte que el uso reiterado de la tecnología como respuesta inmediata al malestar o aburrimiento puede favorecer patrones tempranos de dependencia tecnológica, al asociar el alivio emocional casi exclusivamente al uso de dispositivos.

Asimismo, mediante el grupo focal se evidenció que las percepciones de las madres respecto a los momentos en que sus hijos utilizan el celular o la tableta coinciden ampliamente con lo expresado en las entrevistas individuales. Las participantes señalaron que los niños suelen usar estos dispositivos cuando ellas están realizando actividades domésticas, atendiendo responsabilidades laborales o cuando necesitan mantenerlos tranquilos mientras llevan a cabo otras tareas, reforzando la idea de que el celular funciona como un apoyo práctico en la rutina familiar. De manera similar a los relatos individuales, las madres mencionaron que el uso se presenta “cuando estoy ocupada”, “cuando necesito hacer mis cosas” o “cuando él ya quiere ver sus dibujitos”, lo que muestra un patrón consistente entre ambas técnicas de recolección. Además, durante las observaciones realizadas en las visitas domiciliarias se constató esta dinámica: en varios hogares, el niño era colocado frente al celular o a la televisión mientras la madre cocinaba, limpiaba o realizaba actividades agrícolas, lo cual confirma que el uso del dispositivo está estrechamente vinculado a la organización cotidiana del cuidado y a la necesidad de manejar simultáneamente múltiples responsabilidades.

La información obtenida en el grupo focal permitió complementar y profundizar las percepciones de las madres respecto al uso de dispositivos móviles en la primera infancia. Durante la discusión grupal, las participantes coincidieron en que el celular constituye un recurso de apoyo cotidiano utilizado principalmente cuando deben realizar actividades domésticas, asistir a reuniones comunales o mantener tranquilos a sus hijos mientras trabajan. Asimismo, varias madres señalaron que los niños solicitan el dispositivo al observar a otros niños o a los propios adultos utilizándolo constantemente, evidenciando procesos de imitación presentes en el entorno familiar. Una de las participantes manifestó: “Yo le doy cuando tengo que hacer las cosas de la casa y para que se quede tranquila”, mientras otra indicó que “cuando nos ve usar el celular siempre quieren mirar”. Del mismo modo, las madres reconocieron que el celular puede resultar útil para entretener o enseñar ciertos contenidos, como colores o canciones; sin embargo, también expresaron preocupación por el acceso a contenidos inadecuados y por el tiempo prolongado frente a la pantalla.

Estas percepciones coinciden con lo planteado por Domoff et al. (2020), quienes señalan que el uso de dispositivos móviles en edades tempranas suele estar asociado a necesidades prácticas de los cuidadores, especialmente para facilitar tareas del hogar o regular el comportamiento infantil. Asimismo, los hallazgos reflejan lo señalado por Bandura (1986), quien sostiene que los niños aprenden conductas mediante la observación e imitación de los modelos presentes en su entorno, especialmente de figuras significativas como padres y hermanos. En ese sentido, el grupo focal permitió evidenciar que el uso del celular en la primera infancia no responde únicamente al entretenimiento del niño, sino también a dinámicas familiares, prácticas de crianza y necesidades cotidianas de las madres y cuidadores.

Tabla 2**Tiempo de uso del celular y actividades realizadas por los niños.**

¿Cuánto tiempo utiliza el celular?	Nro. de entreví.	¿Qué actividades realiza en el celular?
Una hora	5	
Media hora	6	
Veinte minutos	2	
No utiliza	2	
Ve programas infantiles en Youtube y Facebook (Pepa Pig, Tom y Jerry, la vaca Lola)		7
Ve videojuegos		1
Ve videos de comedia (Cholo Juanito)		1
Ve videos educativos (las vocales, los colores, los animales)		4
Ninguno		2
Total:	15	15

Nota: Datos obtenidos en Trabajo de campo (entrevistas), 2024.

En relación con el tiempo que los niños utilizan el celular, se observa que 5 madres señalan que sus hijos lo usan aproximadamente una hora, mientras que 6 participantes indican un uso de media hora. Asimismo, 2 madres refieren que el niño utiliza el celular durante veinte minutos, y otras 2 mencionan que no lo utilizan. Estos datos muestran que la mayoría de niños tiene un tiempo de exposición breve o moderado, aunque existen casos donde la duración puede extenderse hasta una hora diaria.

Respecto a las actividades que los niños realizan en el celular, 7 madres mencionan que sus hijos ven programas infantiles en plataformas como YouTube o Facebook, tales como Peppa Pig, Tom y Jerry o La vaca Lola. Por otro lado, 1 niño utiliza el celular para ver videojuegos y 1 para ver videos de comedia como Cholo Juanito. Además, 4 madres señalan que los niños acceden a videos educativos, entre ellos contenidos sobre vocales, colores y animales. Finalmente, 2 madres refieren que sus hijos no realizan ninguna actividad en el celular. En conjunto, las actividades

observadas se centran principalmente en contenido audiovisual infantil, con una presencia menor de contenido educativo y recreativo.

Para complementar la interpretación cuantitativa sobre el tiempo y las actividades que los niños realizan en el celular, se analizaron las respuestas obtenidas en las entrevistas semiestructuradas aplicadas a las madres y cuidadoras. En esta parte, se consideran específicamente las respuestas brindadas frente a las preguntas “¿Cuánto tiempo utiliza tu hijo(a) el celular?” y “¿Qué actividades realiza tu hijo(a) en el celular?”, las cuales permiten profundizar en los patrones de uso, los intereses de los niños y las decisiones de las madres respecto al acceso a los dispositivos móviles. A continuación, se presentan las respuestas textuales de las entrevistadas según su codificación.

En cuanto a la primera pregunta:

“(…) El celular lo utiliza más de 40 minutos, 30 minutos, a veces se aburre, pero ahora veo que cuando le dejé y salí de viaje ahí paraba más con el celular, entonces no sé ahora ya me quiere pedir a la fuerza me quiere quitar y a veces hay momentos cuando me da rabia, no le doy y a veces cuando está con el celular no me escucha, está atento al celular, y a los inicios hasta la tarea no quería hacer, y de ahí yo también cambié no, como hago, ya tú me haces la tarea bonito, lo haces solo entonces yo te voy a dar, pero si no lo haces no te voy a dar... ahora ya poco a poco está entendiendo, antes no entendía y si no le daba el celular lloraba y a veces cuando lloraba me daba pena y le daba, pero otros días cuando me enojaba no le daba, así lo he hecho yo...” (Madre 1).

“(…) Será pue media hora así nada más, de ahí ya se aburre y se cansa...” (Madre 2).

En cuanto a la segunda pregunta, las respuestas fueron:

“(...) Sí, ve dibujitos más que nada, antes estaba con vaca lola, luego estaba con los colores, ahora está con Rabbit dice creo; pero su hermana no ve eso, ahora no sé qué cosas ya salen ya, como para que jueguen free fire algo así veo y eso mira su hermano y él también quiere mirar como su hermana y cuando veo eso no lo permito...” (Madre 1).

“(...) Más que nada ve videos de colores, las cinco vocales, canciones, números, pero de ahí también aparece algunas imágenes malas y ahí entra a veces también si no estoy.....” (Madre 3)

Las respuestas de las madres muestran que el tiempo de uso del celular se concentra, en la mayoría de casos, entre 20 y 30 minutos continuos, aunque varias cuidadoras refieren rangos que pueden llegar a 40 minutos o hasta una hora (“40 minutos a una hora”, “media hora, máximo una hora”). Muchas señalan que el niño o la niña “se aburre”, “se cansa” o “lo deja” pasado ese lapso, lo que indica episodios relativamente acotados, pero que podrían repetirse varias veces al día. Destaca el testimonio de una madre que comenta que, cuando viajó, su hijo “paraba más con el celular” y que ahora “se lo pide a la fuerza” (Madre 1), evidenciando que en determinados contextos el tiempo de exposición puede incrementarse y generar mayor demanda del dispositivo. Este patrón resulta coherente con lo advertido por la American Academy of Pediatrics, que recomienda limitar el tiempo de pantalla en la primera infancia y subraya que más importante que la cantidad es la forma en que el dispositivo se integra en las rutinas cotidianas y en las relaciones entre el niño y sus cuidadores (American Academy of Pediatrics, 2016; 2019). De manera similar, Radesky et al. (2023) señalan que los periodos de uso tienden a prolongarse cuando el celular se utiliza como principal estrategia para calmar al niño o manejar el tiempo adulto.

En cuanto a las actividades realizadas, se observa un predominio claro del consumo de contenido audiovisual pasivo. Las madres refieren que sus hijos ven “dibujitos”, “canciones

infantiles”, “videos en YouTube o TikTok”, con personajes como La vaca Lola, Peppa Pig, Tom y Jerry o el Cholo Juanito; otras mencionan videos de vocales, colores, números y animales, que son percibidos como “educativos”. Solo una minoría indica que los niños escuchan música y bailan o que revisan videos grabados en el propio dispositivo. Este patrón coincide con lo señalado por Radesky y Christakis (2016), quienes destacan que, en la primera infancia, la mayoría del uso de pantallas se orienta al entretenimiento y que lo “educativo” suele definirse a partir de la percepción de los padres más que de criterios pedagógicos claros. Además, algunas madres reconocen la aparición espontánea de “imágenes malas” o contenidos no deseados cuando no están presentes (Madre 2, Madre 1), lo que dialoga con los planteamientos de Livingstone et al. (2018) respecto a los riesgos de exposición incidental a contenidos inadecuados en plataformas abiertas como YouTube.

Estas tendencias se confirmaron en el grupo focal, donde las participantes coincidieron en que sus hijos utilizan el celular principalmente para “ver dibujitos” o “escuchar canciones” durante lapsos cortos, aunque reconocieron que, cuando están muy ocupadas o fuera de casa, el tiempo puede alargarse. De manera similar, durante las observaciones domiciliarias se constató que los niños permanecían mirando videos en el celular o en la televisión mientras las madres cocinaban, lavaban ropa o realizaban otras tareas, lo que confirma que el dispositivo se inserta como recurso para gestionar el tiempo y la atención infantil. En algunos casos, se observaron intentos de acompañamiento activo, como cuando la madre pregunta “qué animal es” o explica lo que aparece en la pantalla, prácticas que se alinean con la recomendación de fomentar la co-visualización y la mediación adulta para favorecer un uso más interactivo (Radesky et al., 2015). Sin embargo, la mayoría de situaciones evidenció un uso principalmente pasivo, donde el niño permanece centrado en la pantalla mientras la cuidadora se dedica a otras actividades, lo que reduce las oportunidades

de interacción cara a cara y de juego compartido que son fundamentales para el desarrollo socioemocional en la primera infancia (Vygotsky, 1978; Organización Mundial de la Salud, 2019).

Tabla 3

Momentos del día de uso del celular y actividades permitidas.

¿En qué momento del día utiliza el celular?	Nro. de entreví.	¿Qué actividades te permite realizar?
En la mañana	3	
En la tarde	4	
En cualquier momento del día	6	
No utiliza	2	
Que haceres del hogar		9
Trabajar		1
Asistir a reuniones, talleres, etc.		3
Ninguno		2
Total:	15	15

Nota: Datos obtenidos en Trabajo de campo (entrevistas), 2024.

En relación con los momentos del día en que los niños utilizan el celular, 3 madres mencionan que sus hijos lo utilizan principalmente en la mañana, mientras que 4 madres señalan que lo hacen por las tardes. Asimismo, 6 madres indican que sus hijos pueden usar el celular en cualquier momento del día, dependiendo de las circunstancias, y 2 madres refieren que sus niños no utilizan el celular. Estos datos muestran que, para la mayoría de las cuidadoras, el uso del celular no está asociado a un horario fijo, sino que aparece como una práctica flexible que responde tanto a las demandas del niño como a las actividades cotidianas de la familia.

Respecto a las actividades que las madres pueden realizar mientras sus hijos utilizan el celular, 9 entrevistadas manifiestan que aprovechan ese tiempo para hacer los quehaceres del

hogar, como cocinar, lavar ropa, limpiar o adelantar tareas domésticas. Por otro lado, 1 madre menciona que el uso del celular por parte del niño le permite trabajar, mientras que 3 entrevistadas indican que pueden asistir a reuniones, talleres u otras actividades sin interrupciones. Finalmente, 2 madres señalan que no realizan ninguna actividad en particular mientras sus hijos utilizan el celular, ya sea porque prefieren acompañarlos o porque no suelen dejarles el dispositivo. En conjunto, esta información evidencia que el celular funciona como un recurso que facilita a las madres disponer de tiempo para cumplir con sus responsabilidades diarias o para participar en actividades comunitarias, especialmente cuando requieren momentos de concentración o cuando necesitan realizar tareas sin interrupciones.

Para profundizar en los momentos del día en que los niños utilizan el celular y las actividades que este uso permite realizar a las madres, se formularon las preguntas: “¿En qué momentos del día les das el celular o la tablet?” y “¿Hay alguna actividad que te permita realizar cuando el niño(a) está usando el celular? ¿Por qué?”.

A partir de estas interrogantes, se recopilaron diversas respuestas de las entrevistadas, las cuales permiten comprender no solo la frecuencia temporal del uso del dispositivo, sino también las motivaciones prácticas asociadas a la rutina diaria de las cuidadoras. Estas respuestas se presentan a continuación.

“(...) Yo le doy cuando estoy ocupada o quiero hacer para que no esté así jugando con agua o cualquier cosa, le doy cuando me pide ya...” (Madre 2).

“(...) Cualquier momento me pide, no tiene horario, a veces me pide en la mañana o en la tarde, por ejemplo, ahora como está comiendo su cancha no me pide, pero para peinarle siempre me pide el celular y ahí está quieta, así le termino de peinar

En la segunda pregunta respondieron lo siguiente:

“(...) Hago mis cosas, no lo puedo negar, a veces a jugar fútbol igual también me ayuda, ¿no?, porque está distraído con el celular, pero hay momentos que no también...” (Madre 1).

“(...) Más que nada me ayuda en lavar ropa, porque ella cuando yo lavo ropa se pone a jugar con el charco y se ensucia y moja y en ese plan está, pero cuando está en el celular ya está tranquila ya...” (Madre 2).

En relación con la pregunta 4 (“¿En qué momentos del día les das el celular o la tablet?”) y la pregunta 9 (“¿Hay alguna actividad que te permita realizar cuando el niño(a) está usando el celular? ¿Por qué?”), las respuestas de las madres muestran que el uso del dispositivo se concentra, sobre todo, en aquellos momentos del día en que ellas necesitan disponibilidad para realizar otras tareas. Varias señalan que lo entregan principalmente en la tarde, cuando el niño debe dormir o cuando regresan de sus actividades; otras lo ofrecen en la mañana mientras lavan ropa o cocinan, y algunas mencionan que el niño lo pide en cualquier momento del día, sin horario fijo, especialmente cuando observan a otros usando el celular. Esta organización del tiempo de pantalla se articula con las rutinas domésticas y laborales de las cuidadoras, que ajustan el acceso al dispositivo a los momentos en que requieren “un respiro” para atender otras responsabilidades.

En cuanto a la pregunta 9, las madres explican que, mientras el niño usa el celular, ellas aprovechan para realizar principalmente quehaceres del hogar (lavar ropa, cocinar, limpiar), pero también para trabajar o participar en reuniones y actividades comunitarias, ya sea en la iglesia, en la escuela o en espacios de la comunidad. El celular funciona, así como una herramienta que facilita que el niño permanezca quieto y entretenido, permitiendo que la madre se concentre en sus tareas sin la preocupación constante de que el pequeño se exponga a riesgos (jugar con agua, ensuciarse,

interrumpir reuniones, etc.). Este patrón coincide con lo que plantea Radesky et al. (2023), quienes señalan que muchos cuidadores utilizan los dispositivos móviles para calmar a los niños o mantenerlos ocupados cuando están cansados, estresados o atendiendo otras obligaciones. De forma similar, Gómez y Salinas (2022) describen que el celular se convierte en una estrategia frecuente para mantener a los niños tranquilos durante las actividades diarias del hogar o en contextos públicos.

Desde una lectura más amplia, esta dinámica refleja cómo el dispositivo se transforma en una especie de “niñera digital” que ayuda a las madres a responder a las múltiples exigencias cotidianas, pero al mismo tiempo desplaza espacios de interacción cara a cara y de juego compartido. La teoría de la Zona de Desarrollo Próximo de Vygotsky resalta que el aprendizaje y el desarrollo socioemocional en la primera infancia se apoyan en la interacción guiada con adultos y pares, a través de la observación, la imitación y la participación conjunta en actividades significativas. Cuando el niño permanece largos periodos frente a la pantalla mientras la madre se ocupa de otras tareas, se reducen las oportunidades de conversación, juego simbólico y regulación emocional conjunta, que son claves para construir autonomía y confianza, tal como plantea Erikson en relación con los primeros estadios del desarrollo psicosocial.

Además, el hecho de que el celular permita “avanzar las cosas” o “hacer el trabajo tranquilo”, como señalan varias madres, puede reforzar progresivamente una dependencia instrumental al dispositivo: cada vez que se requiere que el niño no interrumpa, se recurre al celular. Young advierte que el uso reiterado de la tecnología como principal recurso para manejar el aburrimiento o la frustración puede convertirse en una forma de afrontamiento poco adaptativa, que favorece patrones de dependencia tecnológica desde edades tempranas. En lugar de construir

estrategias internas de autorregulación emocional (esperar, tolerar la demora, jugar solo con objetos del entorno), el niño aprende a calmarse casi exclusivamente a través de la pantalla.

Lo observado en el grupo focal refuerza estos hallazgos: ante la misma pregunta, las participantes comentaron de manera similar que suelen entregar el celular en la mañana o en la tarde “para poder hacer sus cosas”, “para escuchar tranquilas la reunión” o “para no estar detrás del niño todo el rato”, normalizando el uso del dispositivo como apoyo práctico en la organización del día. Durante la observación en los talleres del SAF, se registraron escenas en las que algunas madres entregaban el celular para que el niño permanezca sentado viendo videos mientras ellas participaban en la sesión o conversaban con otras adultas, lo que confirma que el dispositivo media, y a veces sustituye, momentos que el programa busca destinar al vínculo y la interacción madre-hijo. Esta tensión entre la necesidad real de las madres de contar con tiempo operativo y el potencial impacto en el desarrollo socioemocional de los niños es precisamente uno de los puntos críticos que la investigación visibiliza.

El uso del dispositivo móvil como estrategia para mantener tranquilo al niño no debe comprenderse únicamente como una decisión individual de la madre o cuidadora, si no como una práctica vinculada a las condiciones cotidianas en que se desarrolla el cuidado. La simultaneidad entre las labores domésticas, productivas y de crianza, genera situaciones en las que el celular funciona como un recurso inmediato para gestionar el tiempo y las demandas infantiles. Desde el Trabajo Social, este hallazgo permite desplazar una lectura centrada en la responsabilidad individual de las madres hacia una comprensión contextual de las prácticas de cuidado, reconociendo las condiciones familiares y comunitarias que influyen en ellas. En consecuencia, la intervención del SAF no debería limitarse a recomendar la reducción del tiempo de pantalla, sino fortalecer alternativas familiares y comunitarias de juego, interacción y acompañamiento infantil.

Tabla 4

Opinión sobre el uso del celular y sus efectos percibidos.

¿Es bueno o malo que utilice el celular?	Nro. De entrevi.	Porqué es bueno	Porqué es malo
Es bueno	9		
Es malo	6		
Porque le ayuda en su aprendizaje		8	
Porque puede aprender a bailar		1	
Porque le afecta la visión			4
Porque afecta en su crecimiento y desarrollo			1
Porque puede generar una adicción			1
Total:	15	9	6

Nota: Datos obtenidos en Trabajo de campo (entrevistas), 2024.

En relación con la percepción sobre el uso del celular en la primera infancia, de las 15 madres entrevistadas, 9 consideran que es bueno que sus hijos utilicen el dispositivo, mientras que 6 señalan que es malo. Esto muestra que existe una ligera mayoría de cuidadoras que perciben aspectos positivos en el uso del celular, aunque también hay un grupo importante que lo asocia principalmente con riesgos.

Respecto a los motivos, entre quienes consideran que el uso del celular es bueno, 8 madres señalan que el dispositivo ayuda en el aprendizaje de sus hijos y 1 madre menciona que permite que el niño aprenda a bailar imitando lo que ve en los videos. Por otro lado, entre las madres que consideran que es malo, 4 indican que el celular afecta la visión, 1 refiere que afecta el crecimiento y desarrollo del niño, y 1 menciona que puede generar adicción. Estas respuestas evidencian que las percepciones positivas se vinculan principalmente al aprendizaje, mientras que las negativas se orientan a posibles consecuencias para la salud y el desarrollo.

Para profundizar en las percepciones que tienen las madres respecto al uso del celular en niños pequeños, se formularon tres preguntas clave: ¿Qué opinan sobre el uso de celulares en la primera infancia?, ¿Consideran que es bueno darles el celular a sus hijos? y ¿Creen que es malo hacerlo? Estas interrogantes permitieron explorar tanto los beneficios que ellas identifican como los riesgos que perciben. A partir de las entrevistas realizadas, se seleccionaron cinco respuestas representativas que permiten comprender de manera más clara los criterios, preocupaciones y valoraciones que sustentan sus opiniones. A continuación, se presentan las respuestas más significativas expresadas por las madres.

“(...) En niños pequeños ahora que veo, estaría mal no, como está en etapa de desarrollo y crecimiento, pienso yo que debe haber ahí que le hace algún daño yo pienso eso, otros también dicen que le baja la vista porque ahí está con el celular, eso es para mí lo que me preocupa...”
(Madre 1)

Para la segunda pregunta, las respuestas resaltantes fueron:

“(...) Bueno en caso de educación si estaría bien, por ejemplo, con mi hija agarro para hacer educación física y él también nos imita, por ejemplo, a veces yo misma yo no puedo, soy sincera no tengo paciencia y no le enseño pues como él quiere y en el celular te explica con colores con objetos así y en eso sí le ayuda, tiene malo y bueno...” (Madre 1)

“(...) Creo que, si es malo porque le afecta a su vista no, cuando alguien les habla ya no escuchan ya, eso es lo que yo pienso...” (Madre 1)

En las entrevistas se aprecia una postura ambivalente frente al uso del celular en la primera infancia. Varias madres reconocen que, por un lado, el dispositivo permite ciertos aprendizajes concretos (“aprendió las vocales, los animales, los colores”, “aprende con las canciones y videos

educativos”), mientras que, por otro lado, lo describen como algo “malo” que daña la vista, puede “viciarlos” o “afectar su desarrollo”. Esta tensión se observa, por ejemplo, en madres que afirman que “tiene su bueno y su malo” o que “solo sería bueno un poco para que aprendan las vocales, pero no mucho rato”.

Este discurso ambivalente dialoga con lo que reportan estudios cualitativos recientes: los padres suelen percibir simultáneamente beneficios educativos y riesgos emocionales, físicos o conductuales, y sienten dificultad para ajustar su práctica cotidiana a las recomendaciones de expertos.

En las entrevistas, las madres tienden a justificar la parte “buena” del celular principalmente por su función pedagógica (videos de vocales, colores, animales, danzas), mientras que el carácter “malo” se asocia sobre todo a riesgos físicos (vista), posible adicción y afecciones al desarrollo (“pueden viciarse”, “afecta su crecimiento”, “ya no escuchan cuando uno les habla”).

Desde la Teoría del Desarrollo Psicosocial de Erikson, esto resulta especialmente relevante: entre 1 y 3 años los niños se encuentran en la etapa de autonomía vs. vergüenza y duda, donde la exploración activa, el juego y la interacción cara a cara son claves para construir confianza y autorregulación. Cuando el celular se convierte en recurso frecuente de entretenimiento o regulación (para que “esté tranquilo” o “no moleste mientras hago mis cosas”), se corre el riesgo de desplazar experiencias de interacción afectiva, conversación y juego compartido, pilares del desarrollo socioemocional temprano.

A la vez, varias madres reconocen que el celular es útil porque ellas no siempre tienen tiempo o paciencia para enseñar, y sienten que los videos “explican mejor con colores y objetos”. Esta idea se vincula con lo que se describe en la literatura sobre el uso funcional de pantallas: los

dispositivos se utilizan como apoyo cuando las demandas del cuidado, el trabajo doméstico y las responsabilidades comunitarias superan las capacidades de los adultos para estar presentes afectivamente todo el tiempo. Desde la perspectiva de la Zona de Desarrollo Próximo de Vygotsky, el problema no es solo la presencia de tecnología, sino cuando esta reemplaza el andamiaje adulto (acompañar, explicar, dialogar) por una interacción más pasiva y solitaria con la pantalla, reduciendo oportunidades de aprendizaje guiado y de desarrollo del lenguaje.

Por otro lado, cuando las madres hablan de que el niño “se puede viciar”, “ya no escucha cuando le hablan” o “no sabemos qué le va a pasar en el futuro”, se acercan intuitivamente a la lógica de la Teoría de la Adicción a la Tecnología de Young, que advierte sobre la pérdida de control, la interferencia en la vida diaria y la dependencia psicológica ante el uso excesivo de dispositivos. Aunque no usen el lenguaje técnico, sus temores apuntan a que el celular se convierta en una vía principal de regulación emocional frente al aburrimiento o la frustración, en lugar de favorecer estrategias basadas en el vínculo, el juego y la contención afectiva.

En el grupo focal, esta ambivalencia se hace aún más explícita. Las madres comentan que el celular “las ayuda” porque el niño se calma, aprende canciones o colores, pero al mismo tiempo admiten sentir preocupación y cierto sentimiento de culpa cuando notan que, si se retira el dispositivo, los niños se irritan, lloran o se desconectan de las dinámicas del taller. Esta tensión entre “sabemos que es malo” y “nos saca de apuro” coincide con hallazgos de otros contextos, donde los cuidadores describen estar “atrapados” entre las recomendaciones de salud y las exigencias del día a día. Además, en la discusión grupal se reconoce que la falta de alternativas de juego, apoyo en el cuidado y tiempos de descanso para las madres favorece que el celular sea utilizado como “herramienta rápida” para mantener al niño tranquilo, especialmente en momentos de cansancio o sobrecarga laboral. Esto refuerza la idea de que las prácticas con pantallas no

pueden entenderse solo como “decisiones individuales equivocadas”, sino como respuestas a un contexto de sobrecarga de cuidados y escasos recursos recreativos, tal como se plantea en la aproximación temática del estudio.

Del mismo modo, la observación en los talleres del SAF confirma lo expresado en las entrevistas. Se registró que algunos niños y niñas muestran mayor interés por el celular que por los materiales lúdicos disponibles, y que ciertas madres recurren al dispositivo cuando el niño se inquieta o se frustra con las actividades grupales. En varios momentos, al retirarse el celular se observaron llanto, enojo o resistencia para integrarse al juego con pares, lo que sugiere que el dispositivo está funcionando como regulador predominante de la emoción y la atención.

La situación identificada también evidencia la importancia de abordar el fenómeno desde una perspectiva de prevención y promoción del bienestar familiar. Desde el trabajo social se puede intervenir fortaleciendo los factores protectores, como el vínculo afectivo, la comunicación familiar, el juego, las redes de apoyo y las competencias parentales. De esta manera se buscaría que las familias cuenten con mayores recursos para responder a las necesidades de sus hijos sin depender exclusivamente del dispositivo móvil.

Tabla 5

Recomendaciones del uso del celular

Recomendación de uso de celular	Nro. de entrevi.	¿Cuál fue su recomendación?
SI	3	
NO	12	
Ver videos le puede apoyar en su aprendizaje		2
Ver videos le puede apoyar en su estimulación		1
Total:	15	3

Nota: Datos obtenidos en Trabajo de campo (entrevistas), 2024.

En relación con si alguna persona ha recomendado a las madres o cuidadores el uso del celular para sus hijos, se observa que solo tres madres señalaron haber recibido una recomendación concreta, mientras que doce indicaron que nadie les sugirió el uso del dispositivo. Entre quienes sí recibieron recomendaciones, dos mencionaron que se les sugirió mostrar videos para apoyar el aprendizaje de los niños, mientras que una madre afirmó que le recomendaron utilizar videos como forma de estimulación.

Estos resultados evidencian que, para la gran mayoría de las familias, el uso del celular en la primera infancia no proviene de una recomendación formal o externa, sino más bien de decisiones cotidianas basadas en la necesidad o en la observación de otros niños y adultos. Para un pequeño grupo, sin embargo, la decisión estuvo influenciada por agentes cercanos (como docentes o conocidos), quienes destacaron posibles beneficios educativos o de estimulación a través de los videos.

Con el propósito de conocer si las madres reciben orientación externa respecto al uso del celular en la primera infancia, se formuló la pregunta: “¿Alguien te ha recomendado o sugerido

que tu hijo/a use celular? ¿Cuál fue su recomendación?”. Esta interrogante permitió identificar si existen influencias familiares, educativas o comunitarias que motiven o desalienten el uso de dispositivos móviles en los niños. A continuación, se presentan las respuestas de las madres, incluyendo tanto la presencia o ausencia de recomendaciones como el tipo de sugerencias que recibieron.

“No, la verdad no; nadie me ha recomendado que mi hijo use el celular ni me ha dado alguna indicación al respecto.” (Madre 1)

“Sí, alguna vez me han recomendado; me dijeron que hay momentos en los que yo no voy a poder calmarla y que en esos casos le muestre un dibujo en el celular que le llame la atención para distraerla.” (Madre 4)

Aunque la mayoría de madres señala que nadie les recomendó explícitamente que sus hijos usen el celular “No, la verdad no...” (E1), “No, solo me han dicho que es malo hacerle ver desde chiquita...” (E5), “Nadie me ha recomendado, más bien me han dicho lo contrario, que no debemos darle” (E8), en los discursos aparece un segundo grupo reducido que sí refiere recomendaciones positivas desde espacios educativos: una docente sugiere “que vea videos así de vocales, colores para que aprenda mejor” (E10) o en la escuela del hijo mayor le indican “que mire videos en YouTube para que aprenda mejor” (E15). Es decir, coexisten dos fuentes de influencia: por un lado, mensajes preventivos que enfatizan los riesgos; por otro, voces institucionales que legitiman el uso del celular como recurso pedagógico. Esta ambivalencia coincide con la literatura que muestra cómo, en contextos de primera infancia, las familias reciben mensajes mixtos: organismos como la OMS (2019) recomiendan evitar el tiempo de pantalla en menores de 2 años y limitarlo estrictamente en preescolares, mientras que algunas escuelas y profesionales tienden a destacar los

potenciales beneficios de aplicaciones y videos educativos para el aprendizaje temprano de letras y números (Neumann, 2020; Radesky & Christakis, 2016).

El grupo focal refuerza esta tensión: varias madres comentan que han escuchado en charlas de salud o en radios locales que el celular “daña la vista” o “afecta el cerebro”, lo que genera miedo y culpa cuando sus hijos pasan tiempo frente a la pantalla, pero al mismo tiempo reconocen que algunas promotoras o docentes les muestran videos educativos como apoyo para el aprendizaje del alfabeto o las canciones. Esta experiencia de recibir mensajes contradictorios lleva a que las madres construyan sus propias reglas “caseras”, oscilando entre permitir el uso “solo un ratito para que aprenda” y prohibirlo “porque en exceso es malo”, lo que se alinea con estudios que describen estilos parentales de mediación ambivalente o “permisivo-controlada” frente a las tecnologías, donde se combina la percepción de utilidad educativa con la preocupación por los riesgos para la salud y el desarrollo socioemocional (Mendoza & Chacón, 2021; Nikken, 2017).

Desde la observación, se aprecia que, aunque muchas madres afirman no haber recibido recomendaciones para que sus hijos usen celular, en la práctica reproducen modelos que observan en otros adultos y niños: por ejemplo, imitan canciones o dinámicas que vieron en videos, comentan contenidos virales y utilizan el celular como recurso cuando necesitan que el niño se calme o permanezca quieto durante reuniones comunitarias. Esto sugiere que, además de las recomendaciones explícitas, hay una “recomendación implícita” que proviene de la cultura digital cotidiana y del uso extendido de smartphones en la comunidad. La literatura reciente señala que las normas sobre tecnologías en la infancia se construyen no solo desde las guías formales, sino también desde las prácticas observadas en el entorno inmediato, que muchas veces pesan más que los discursos técnicos (Livingstone et al., 2018; Mascheroni & Ólafsson, 2022).

Los resultados evidencian que las madres y cuidadores perciben el uso de dispositivos móviles como una estrategia funcional para el manejo cotidiano del cuidado infantil. Desde la Teoría del Desarrollo Psicosocial de Erikson, esta práctica se vincula con la etapa de confianza versus desconfianza y autonomía versus vergüenza y duda, en la medida en que la presencia o ausencia de interacción afectiva directa influye en la seguridad emocional y la exploración autónoma del niño. Estas percepciones reflejan una tensión entre la necesidad práctica de apoyo en la crianza y el fortalecimiento del vínculo socioemocional en la primera infancia.

4.3. CATEGORÍA 2: IMPLICANCIAS SOCIOEMOCIONALES DEL USO DE DISPOSITIVOS MÓVILES EN LA PRIMERA INFANCIA

Las implicancias socioemocionales que las madres atribuyen al uso de dispositivos móviles en la primera infancia se comprenden mejor si se parte de la idea de que esta etapa sienta las bases del vínculo afectivo, la expresión emocional y las habilidades sociales de los niños. El desarrollo socioemocional temprano permite que los niños aprendan a reconocer y comunicar sus emociones, construir relaciones seguras y afrontar situaciones de estrés de manera adaptativa (Ramírez et al., 2020; Gómez & Salinas, 2022).

Desde esta perspectiva, las madres no solo observan si sus hijos “se entretienen” con el celular, sino que también interpretan cómo esta práctica puede influir en la manera en que los niños expresan afecto, regulan su conducta o se relacionan con otros, especialmente cuando el dispositivo sustituye momentos de juego compartido o interacción cara a cara con los cuidadores. Al mismo tiempo, la literatura reciente advierte que el uso poco mediado de pantallas puede interferir con oportunidades cotidianas de regulación emocional, construcción de apego seguro, desarrollo del lenguaje pragmático y aprendizaje de habilidades sociales, generando preocupación

en las familias sobre posibles efectos en la vista, la atención o el comportamiento de sus hijos (American Academy of Pediatrics, 2022; MINEDU, 2023; MINSA, 2021).

En contextos rurales andinos como Pampamarca, donde los dispositivos móviles se han convertido en recursos frecuentes para calmar o entretener a los niños ante las largas jornadas de trabajo y la limitada oferta de espacios de estimulación, las madres construyen significados ambivalentes: por un lado, reconocen beneficios educativos o de distracción, y por otro, temen que el uso excesivo afecte el desarrollo socioemocional de sus hijos, especialmente en términos de autocontrol, dependencia y calidad del vínculo afectivo (Ramírez et al., 2020; Gómez & Salinas, 2022; Torres & Martínez, 2021).

Tabla 6

Cambios percibidos en el comportamiento del niño

Cambios en el comportamiento del niño	Nro. de entreví.	¿Cuáles fueron esos cambios?
SI	9	
NO	4	
No sabe/ No opina	2	
Se ha vuelto desobediente		3
Hace berrinches		5
Se enoja con mayor frecuencia		1
Total:	15	9

Nota: Datos obtenidos en Trabajo de campo (entrevistas), 2024.

Los datos muestran que 9 madres señalaron haber observado cambios en el comportamiento de sus hijos relacionados con el uso del celular, mientras que 4 madres no reportaron cambios y 2 no supieron opinar al respecto. Entre quienes sí identificaron variaciones en la conducta, las respuestas más frecuentes indican manifestaciones de berrinches, mencionadas

por 5 madres, lo que sugiere que la exposición al dispositivo podría estar asociada con mayor irritabilidad o dificultades para tolerar la frustración. Asimismo, 3 madres mencionaron que sus hijos se han vuelto desobedientes, evidenciando posibles problemas en la regulación de normas o límites. Finalmente, 1 madre indicó que su hijo se enoja con mayor frecuencia, lo que también apunta a alteraciones emocionales observadas por las cuidadoras.

En conjunto, la tabla refleja que una parte importante de las entrevistadas percibe que el uso del celular produce efectos negativos en la conducta cotidiana de sus hijos, principalmente relacionados con reacciones emocionales intensas y dificultades para acatar indicaciones. Esto permite reconocer que, desde la mirada de las madres, el dispositivo no solo entretiene, sino que también influye en la forma en que los niños gestionan sus emociones y comportamientos.

Para analizar los cambios en el comportamiento infantil asociados al uso de dispositivos móviles, se consideran las respuestas a tres preguntas del guion de entrevista: (1): “¿Has notado algún cambio en el comportamiento de tu hijo/a desde que usa celulares? ¿Por qué sí, por qué no? ¿Cuáles fueron esos cambios?”, (2) “¿Cómo se comporta tu hijo/a cuando no se les da el celular?” y (11) “¿Después de usar el celular, tu hijo/a está más tranquilo, más inquieto o no notas cambios?”. A continuación, se presentan las respuestas:

“(…) Cambio sería a veces cuando mira dibujos que no son por ejemplo el Free Fire, algo así, no sé qué más hay. Ahora que he visto canciones de Tralalero Tralala, más se ocupa en aprender esas cosas. El cambio que he visto en mi hijo sinceramente es más que nada la terquedad, no me escucha, empezó a hacer sus mañoserías y él no era así, eso he notado...” (Madre 1)

Pregunta 2: ¿Cómo se comporta tu hijo/a cuando no se les da el celular?

“(...) Lloro, yo le doy a veces cuando se calma y le digo si te callas te voy a dar, si no te callas no te voy a dar le digo...” (Madre 2)

Pregunta 11: ¿Después de usar el celular, tu hijo/a está más tranquilo, más inquieto o no notas cambios?

“(...) Él está más tranquilo creo yo...” (Madre 1)

“(...) Ella está más tranquila, a veces en esos programas que hay de cocina y eso imita...” (Madre 2)

Para analizar los cambios en el comportamiento infantil asociados al uso de celulares, se consideraron las respuestas a las preguntas: (1) “¿Has notado algún cambio en el comportamiento de tu hijo/a desde que usa celulares?”, (2) “¿Cómo se comporta tu hijo/a cuando no se les da el celular?” y (9) “¿Piensas que el uso del celular afecta a tu hijo/a en su forma de expresar emociones o de relacionarse con otros?”, complementadas con la información del grupo focal y la observación en los talleres del SAF.

En conjunto, las respuestas muestran que muchas madres sí identifican cambios conductuales desde que sus hijos usan el celular, especialmente en forma de berrinches, desobediencia y mayor irritabilidad cuando se interrumpe el uso. Varias relatan que antes sus hijos “eran tranquilos” y ahora “hacen berrinche, gritan, lloran” si se les retira el dispositivo o se les niega el acceso, e incluso describen que “no hacen caso” cuando están frente a la pantalla. Este patrón coincide con estudios que señalan que, cuando el celular se usa de manera reiterada para calmar o entretener a niños pequeños, puede reforzar respuestas de rabia o llanto ante la frustración, dificultando el desarrollo de estrategias internas de autorregulación emocional (Radesky & Domoff, 2020). En la práctica, las madres de Pampamarca describen un ciclo similar:

el niño se altera, se entrega el celular para que “se calme”, y luego, cuando se le quita, el malestar reaparece con mayor intensidad.

Las madres también expresan preocupación por el impacto del celular en la forma de relacionarse de sus hijos: varias consideran que, si un niño “se acostumbra” al dispositivo, puede dejar de jugar con otros, hablar menos y aislarse, mientras otras señalan que esto no ocurre en su caso porque limitan el tiempo de uso y fomentan el juego con pares. Esta ambivalencia refleja lo que muestra la literatura: el uso moderado y mediado de pantallas puede aportar ciertos aprendizajes, pero el uso excesivo y sin acompañamiento se asocia a más problemas de conducta externalizante y dificultades socioemocionales en la primera infancia (WHO, 2019; Budiarti & Adar, 2023).

Tanto en el grupo focal como en la observación durante los talleres se hace visible esta tensión: se ve a niños que, cuando tienen el celular, se aíslan del juego compartido, y a otros que, al no acceder al dispositivo, logran integrarse al juego con sus pares y regular mejor sus emociones con apoyo de las cuidadoras. En este contexto, las percepciones maternas sobre los cambios de comportamiento no solo describen “niños más desobedientes o berrinchudos”, sino que revelan un núcleo de preocupación socioemocional: qué tipo de vínculos, habilidades de regulación y formas de interacción se están construyendo cuando el celular se vuelve un recurso cotidiano en la crianza de la primera infancia.

Tabla 7

Cuál es el comportamiento del niño cuando no se le permite usar el celular.

Comportamiento del niño(a)	Nro. de Personas
Hace berrinches	5
Me ruega	1
Se enoja	7
Comprende	2
TOTAL	15

Nota: Datos obtenidos en Trabajo de campo (entrevistas), 2024.

Los resultados muestran que 5 niños presentan berrinches cuando no se les permite usar el celular, lo que indica una reacción emocional intensa frente a la restricción del dispositivo. Asimismo, 7 niños se enojan en esta situación, siendo este el comportamiento más frecuente reportado por las madres. Un caso adicional indica que el niño ruega insistentemente (1 niño) para obtener el celular, lo que evidencia una búsqueda persistente del dispositivo como medio de satisfacción o distracción. Finalmente, 2 niños comprenden cuando no se les da el celular, aceptando la negativa sin mostrar conductas disruptivas.

En conjunto, los datos evidencian que la mayoría de los niños manifiestan dificultades para regular sus emociones ante la ausencia del celular, aunque un grupo reducido logra manejar adecuadamente esta situación.

A continuación, se presentan las respuestas de las madres a la pregunta 2: “¿Cómo se comporta tu hijo/a cuando no se les da el celular?”

Cuando no le doy el celular, mi hija llora y se muestra muy insistente. Yo a veces negocio con ella: le digo “si te calmas, te voy a dar, si no te callas, no te voy a dar”. Entonces ella llora,

se queja, pero poco a poco entiende que solo lo tendrá si se tranquiliza y deja de hacer escándalo.
(madre 2)

Cuando no le doy el celular, mi hija hace su berrinche completo: grita, llora, a veces se tira al suelo y se muestra muy frustrada. Le cuesta aceptar el “no” y su primera reacción es enojarse y descontrolarse; recién después de un rato se calma y puede distraerse con otra cosa.
(madre 4)

Cuando no le damos el celular, mi hijo se vuelve enojado, se molesta y protesta. A veces hace pucheros, frunce el ceño, se queja y se muestra inquieto, pero tratamos de mantenernos firmes y esperar a que se le pase el enojo, sin darle el celular de inmediato para que no se acostumbre. *(madre 8)*

Cuando no le doy el celular, mi hijo está normal, porque yo solo le hago ver raras veces. No hace berrinche ni se enoja por el celular; se distrae con otras cosas, juega, corre, conversa, y no muestra una dependencia fuerte hacia el teléfono. *(madre 13)*

Las respuestas de las madres muestran un patrón común: la mayoría describe conductas de malestar emocional intenso cuando sus hijos no reciben el celular, especialmente berrinches, llanto, irritabilidad, insistencia o enojo. Expresiones como “hace su berrinche, grita, llora y se tira al suelo” (madre 4), “llora y se pone gritona cuando no le doy” (madre 2) y “se vuelve enojado si no le damos el celular” (madre 8) permiten identificar que, para muchos niños, el dispositivo ha adquirido una función reguladora inmediata, lo que coincide con lo que la literatura denomina uso del celular como herramienta de regulación emocional sustitutiva (Radesky & Christakis, 2016). Estos autores señalan que cuando un niño utiliza pantallas para calmarse de manera frecuente,

aumenta la probabilidad de que responda con irritabilidad o baja tolerancia a la frustración cuando el dispositivo no está disponible, un fenómeno que también se observa en Pampamarca.

Asimismo, muchos relatos destacan un tipo de interacción asociada a dependencia situacional, donde el niño ruega, negocia o insiste insistentemente por acceder al celular, “mami por favor sí, un ratito ya” (madre 3), lo cual se ajusta a lo que Nikken (2017) denomina “presión del niño” en la mediación parental de pantallas, una forma en que el niño influye activamente sobre la decisión del adulto y que suele generar tensiones en hogares con normas poco consolidadas.

Un grupo más pequeño de madres reporta reacciones más moderadas o ausencia de berrinche, “él está normal porque solo le hago ver raras veces” (madre 13), lo que sugiere diferencias importantes en los estilos de mediación parental. Tal como mencionan Mascheroni y Ólafsson (2022), los niños que reciben un acompañamiento más consistente y límites claros tienden a mostrar menos comportamientos disruptivos asociados al uso de pantallas, lo cual se refleja en familias donde el celular no es parte cotidiana del cuidado o donde la madre mantiene normas firmes.

El grupo focal reforzó esta tendencia: varias madres coincidieron en que, en casa, cuando el niño está aburrido, cansado o llorando, “lo primero que pide es el celular”; y cuando no se le da, “se fastidia, hace su escándalo o insiste”. También indicaron que este comportamiento se vuelve más intenso si otros niños del barrio o de la familia usan celulares delante de ellos, lo que aumenta la demanda (“si ven a otro niño con celular, ahí quieren también”). Esta dimensión social es clave, pues, como señala Livingstone et al. (2018), el uso de pantallas en la primera infancia no ocurre de manera aislada, sino dentro de un ecosistema digital compartido por pares, hermanos y adultos.

Desde la observación en los talleres del SAF, se constató un fenómeno similar: cuando las actividades eran grupales y dinámicas, los niños permanecían concentrados, pero en los momentos de explicación o charla, varios daban señales de inquietud y algunos buscaban el celular de su madre o se acercaban a otros niños que tenían uno. Esto sugiere que el dispositivo se ha configurado como un recurso rápido para cubrir vacíos de estimulación o de espera, reforzando un tipo de satisfacción inmediata, tal como advierten Neumann (2020) y la OMS (2019) respecto al impacto del tiempo de pantalla en la autorregulación temprana.

Tabla 8

Las preferencias del niño(a)

Preferencia del niño(a)	Nro. de entrevist.	¿Por qué prefiere el celular?
Prefiere usar el celular	11	
Prefiere jugar con el cuidador principal	3	
Ambos	1	
No me da tiempo para jugar con mi niño(a)		9
No tengo paciencia para jugar		2
Total:	15	11

Nota: Datos obtenidos en trabajo de campo (entrevistas), 2024.

La tabla muestra que 11 niños prefieren usar el celular, mientras que solo 3 prefieren jugar con su cuidador principal, y 1 niño muestra preferencia por ambas actividades. Estos datos evidencian que la gran mayoría se inclina por el uso del dispositivo antes que por el juego directo con un adulto.

Respecto a las razones por las cuales los niños prefieren el celular, 9 madres señalaron que no cuentan con suficiente tiempo para jugar con sus hijos, mientras que 2 mencionaron no tener paciencia para hacerlo. Estas respuestas indican que la falta de disponibilidad o disposición del

cuidador influye directamente en que el niño opte por el celular como medio principal de entretenimiento o interacción. En conjunto, los resultados revelan que el dispositivo se convierte en la opción predominante en contextos donde la interacción cuidador-niño es limitada.

Para profundizar en las experiencias y percepciones de las madres respecto al comportamiento de sus hijos e hijas en relación con el uso del celular, se trabajó con la pregunta: “¿Tu hijo/a prefiere usar el celular o prefiere jugar contigo? ¿Por qué?”. Esta interrogante permitió explorar no solo las preferencias de los niños, sino también las dinámicas familiares, la disponibilidad de tiempo de las madres y los factores que influyen en la elección entre el juego presencial y el uso del dispositivo móvil. A partir de las entrevistas realizadas, se consideraron las quince respuestas que permiten comprender con mayor claridad las razones que explican estas preferencias. A continuación, se presentan las respuestas más significativas expresadas por las madres.

“Al mes quizás me pongo a jugar con él, pero no puedo jugar con él como él quiere, por ejemplo, él quiere jugar así con otros niños; a la edad que yo tengo, no sé, soy impaciente creo yo...” (madre 1)

“Conmigo no juega mucho, más que nada le saco a la calle para que juegue con sus amiguitas; cuando está con ellas no pide el celular, me pide más que nada cuando estamos en la casa...” (madre 2)

“A veces juega con su juguete, raras veces juego con él porque no tengo mucho tiempo y no me gusta tanto jugar; por eso cuando se acuerda me pide el celular...” (madre 9)

“Conmigo no juega mucho, yo no tengo tiempo, pero con otros niños sí juega y se olvida del celular...” (madre 11)

Las respuestas de las madres muestran que la preferencia de los niños por usar el celular o jugar con su cuidadora no es fija, sino situacional y depende principalmente de dos factores: la disponibilidad emocional y temporal de la madre, y la posibilidad de interacción social alternativa. La mayoría reconoce que sus hijos suelen pedir más el celular cuando están en casa y cuando ellas no pueden brindar atención directa, “no puedo jugar con él como él quiere” (madre 1), “no tengo mucho tiempo” (madre 9), “yo no soy de jugar mucho” (madre 7). Esta dinámica coincide con investigaciones recientes que indican que el uso del celular en la infancia muchas veces surge como una respuesta parental ante la falta de tiempo o sobrecarga de tareas, convirtiéndose en un “regulador externo” que calma, entretiene o mantiene ocupado al niño (Radesky et al., 2023; McArthur et al., 2022).

Sin embargo, los discursos revelan que esta preferencia por el celular disminuye notablemente en contextos donde el niño tiene alternativas de juego social. Varias madres señalan que cuando los hijos están con otros niños “se olvidan del celular” (madre 4), “ya no piden” (madre 2) o “juegan normal” (madre 11). Esto coincide con estudios que indican que el juego social y el acompañamiento adulto siguen siendo más motivadores que las pantallas cuando están disponibles, especialmente en edades tempranas (Nikken, 2023; Livingstone et al., 2022). Es decir, la preferencia por el celular no se debe necesariamente a un mayor atractivo tecnológico, sino a la ausencia de oportunidades de interacción humana en ciertos momentos.

El grupo focal refuerza esta idea: las madres comentaron que, en los talleres del SAF, los niños “se van derecho a jugar con otros” y que solo piden el celular “cuando no hay actividad o cuando están aburridos” o “cuando los ven en manos de otro adulto”. Cuando están acompañados por pares, los niños muestran disposición a la exploración, la imitación, el juego simbólico y la conversación, lo que coincide con literatura que subraya el papel del juego social en la

autorregulación y el desarrollo emocional durante la primera infancia (Kostyrka-Allchorne & Cooper, 2022).

La observación también muestra patrones consistentes: los niños que llegan mirando pantallas suelen dejar el celular de lado cuando encuentran juguetes nuevos, materiales de exploración o la presencia de otros niños. Algunos incluso buscan activamente a sus pares para jugar, mostrando que la motivación social es fuerte y que el celular actúa más como un “relleno” ante la soledad o la falta de acompañamiento, lo cual está alineado con investigaciones que señalan que las pantallas ocupan espacios vacíos de interacción más que reemplazarla completamente (Mascheroni & Ólafsson, 2022).

Finalmente, el análisis evidencia que muchas madres utilizan estrategias para retrasar o limitar el acceso al celular, por ejemplo, decir que “está cargando”, “no tiene batería” o “mejor juega con tus juguetes” (madre 10), lo cual refleja una tensión interna entre permitir un uso moderado y evitar una dependencia excesiva. Esta ambivalencia también ha sido reportada en estudios recientes que describen estilos parentales mixtos frente a la tecnología, donde conviven preocupaciones sobre riesgos con el reconocimiento de ciertos beneficios educativos (Núñez & Teliz, 2021; Radesky et al., 2023).

Tabla 9

Preferencias del niño frente al uso del celular y la interacción social

Preferencia del niño(a)	Nro. de entrevi.	¿Por qué?
Prefiere usar el celular	1	
Prefiere jugar con un amigo	14	
Porque cuando está con otros niños se olvida del celular		12
Porque en los talleres hay juguetes que le gustan		2
Porque es poco sociable		1
Total:	15	15

Nota: Datos obtenidos en Trabajo de campo (entrevistas), 2024.

La tabla evidencia que 14 de las 15 madres entrevistadas señalaron que sus hijos prefieren jugar con un amigo antes que usar el celular, mientras que solo 1 madre indicó que su hijo prefiere utilizar el dispositivo. Esta marcada diferencia muestra que, cuando los niños cuentan con compañía y oportunidades de juego, la interacción social se convierte en su elección predominante.

Según las respuestas de las madres, 12 participantes explicaron que sus hijos se olvidan del celular cuando están con otros niños, lo que sugiere que el juego compartido resulta más estimulante y satisfactorio que el uso de pantallas. Asimismo, 2 madres señalaron que sus hijos disfrutaban particularmente de los juguetes disponibles en los talleres, lo cual también favorece que se involucren en actividades presenciales. Solo 1 madre mencionó que su hijo es “poco sociable”, razón por la cual tendería a preferir el celular en ciertos momentos.

Estos resultados muestran que el celular no es la opción favorita cuando existen alternativas de socialización y juego. Los niños, por lo general, priorizan actividades interactivas y

presenciales, lo que evidencia la importancia de los espacios que promueven el juego libre y la convivencia entre pares.

Para profundizar en las percepciones de las madres respecto a las preferencias de sus hijos e hijas entre el uso del celular y el juego con un amigo en los talleres del SAF, se trabajó con la siguiente pregunta: “¿Tu hijo/a prefiere usar el celular o prefiere jugar con un amigo(a) en los talleres del SAF? ¿Por qué?”. Esta interrogante permitió identificar las motivaciones, hábitos y comportamientos que influyen en la elección de los niños durante las sesiones de socialización. A partir de las entrevistas realizadas, se seleccionaron cinco respuestas representativas que permiten comprender con mayor claridad las razones expresadas por las madres. A continuación, se presentan las respuestas más significativas.

“Hay días en los que mi hijo prefiere jugar con otros niños y se entusiasma bastante cuando encuentra a niños de su edad. Corre, juega y se ríe. Pero también hay días en que está más pegado al celular; sobre todo en casa cuando no tiene con quién jugar. En los talleres del SAF sí juega más con otros niños porque se distrae rápido con ellos, pero si no hay algo que le llame la atención, me pide el celular.” (Madre 1)

“Ella prefiere jugar con sus amiguitos en los talleres. Solo pide el celular cuando está sola en casa, pero al ver otros niños se olvida completamente del celular. Le gusta mucho interactuar en grupo y eso la mantiene entretenida.” (Madre 2)

“Mi hija prefiere jugar con los niños del taller. En cuanto llegamos se junta con ellos y juega sin parar. Cuando está entretenida no me pide el celular para nada.” (Madre 3)

“Se olvida del celular cuando está con otros niños. Le encanta jugar, compartir juguetes y participar. En casa sí puede pedir el celular, pero en los talleres no lo necesita.” (Madre 4)

Las respuestas de las madres muestran un patrón consistente: la gran mayoría de niños prefiere jugar con otros niños antes que usar el celular. Las madres señalan que cuando sus hijos se encuentran en los talleres del SAF, “se olvidan del celular” y se involucran en actividades con sus pares “prefiere jugar con los niños” (Madre 3), “cuando está con otros niños se olvida del celular” (Madre 4), “juega más con sus amiguitos y hermanitos” (Madre 8). Esto confirma que, en contextos donde existe disponibilidad de interacción social y materiales lúdicos, el uso del celular pierde protagonismo. La literatura señala que el juego entre pares estimula la motivación social y activa la exploración espontánea, desplazando el interés por las pantallas (Nikken & Schols, 2015; Mascheroni & Ólafsson, 2022). Asimismo, estudios recientes destacan que la presencia de compañeros es un factor que regula naturalmente el uso de dispositivos en la primera infancia, favoreciendo el juego simbólico y la interacción cara a cara (Radesky et al., 2023).

Otro aspecto destacado por las madres es que el celular se vuelve más atractivo cuando no hay otros niños, cuando están en casa o cuando los pequeños se sienten solos—“solo en la casa pide cuando está sola” (Madre 2), “cuando estoy en mi casa prefiere usar el celular porque no hay nadie con quien jugar” (Madre 1). Esto coincide con hallazgos que indican que el uso de pantallas suele aumentar en contextos donde existen menos oportunidades de juego social o menos disponibilidad del adulto (Radesky & Christakis, 2016). En otras palabras, el celular aparece como sustituto del acompañamiento, pero no como preferencia primaria. Como señala Livingstone et al. (2018), los niños no necesariamente “eligen” la pantalla por motivación intrínseca, sino porque esta se convierte en el recurso más accesible ante la ausencia de alternativas.

En el grupo focal, esta misma tendencia se evidenció con mayor claridad, ya que varias madres señalaron que sus hijos disminuyen el interés por el celular cuando se encuentran acompañados de otros niños, participan en juegos grupales o tienen acceso a juguetes y materiales

llamativos. Algunas participantes mencionaron que “cuando hay amiguitos ya se olvidan del celular” o que “solo quieren el celular cuando están solos o aburridos”, lo cual permitió comprender que la interacción social y el juego compartido funcionan como elementos protectores frente al uso excesivo del dispositivo móvil. Asimismo, las madres relataron que los niños suelen imitar las conductas de otros menores, especialmente cuando observan que alguno utiliza el celular, generándose interés inmediato por acceder también a la pantalla. Estos hallazgos guardan relación con los planteamientos de Lev Vygotsky, quien sostiene que el aprendizaje infantil se construye mediante la interacción social y la observación de los otros, siendo el entorno y los pares fundamentales en el desarrollo de conductas y formas de relación.

Desde la observación directa realizada en los talleres del SAF, se registró que los niños participaban activamente en dinámicas de juego libre y guiado, manipulando materiales, interactuando con otros niños y respondiendo positivamente a las actividades desarrolladas por las facilitadoras. Durante estos espacios, se observó mayor comunicación verbal, contacto visual y juego compartido entre pares, especialmente cuando las actividades requerían cooperación o exploración conjunta. Del mismo modo, se evidenció que la necesidad de utilizar el celular disminuía notablemente cuando los niños permanecían involucrados en actividades recreativas o acompañados por otros menores. Sin embargo, en momentos de espera prolongada, distracción o cuando algún niño tenía acceso a un dispositivo móvil, otros menores mostraban interés inmediato por acercarse a la pantalla o solicitar el celular a sus madres. Esta situación permite contrastar los resultados de la tabla 9, donde la mayoría de madres considera que sus hijos aún mantienen interacción social con otros niños; no obstante, tanto el grupo focal como la observación evidencian que el celular puede convertirse en un elemento que interrumpe temporalmente el juego colectivo y concentra la atención individual del niño. Estos hallazgos coinciden con lo señalado

por Rosen et al. (2021), quienes indican que la exposición frecuente a pantallas en contextos sociales puede influir en las dinámicas de interacción y favorecer conductas de imitación relacionadas con el uso de dispositivos móviles.

El análisis muestra que los niños no prefieren el celular cuando tienen acceso al juego social, reforzando la idea de que el uso del dispositivo en la primera infancia está fuertemente mediado por el contexto, la disponibilidad de interacción y la presencia de alternativas lúdicas. Estos hallazgos apoyan lo descrito por estudios recientes que señalan que el celular se vuelve predominante únicamente en ambientes donde existe baja estimulación social, limitación de juguetes o poca disponibilidad de los cuidadores (Radesky et al., 2023; Neumann, 2020). Así, el rol del entorno, y no solo del dispositivo, emerge como un elemento central para comprender las dinámicas entre tecnología y desarrollo en la primera infancia.

Desde una perspectiva de Trabajo Social, este resultado permite desplazar la mirada de una explicación centrada exclusivamente en el dispositivo móvil hacia las condiciones de interacción y acompañamiento existente en el entorno familiar y comunitario del niño. Por tanto, el problema no necesariamente radicaría en la presencia o disponibilidad del celular, sino también en las oportunidades que tiene el niño para participar en actividades de juego, interacción y acompañamiento significativo.

Tabla 10

Percepción sobre la disminución de la interacción social del niño.

¿Tu niño(a) juega conversa menos con otros niños?	Nro. De entrevi.	Porqué sí	Por qué no
SI	3		
NO	12		
Porque ve usar el celular a otros niños		2	
Porque tiene miedo a otros niños		1	
Porque se distrae con otros niños y se olvida del celular			11
Porque le gustan los juguetes del SAF			1
Total:	15	3	12

Nota: Datos obtenidos en Trabajo de campo (entrevistas), 2024.

La información presentada muestra que solo 3 madres señalaron que sus hijos juegan o conversan menos con otros niños debido al uso del celular, mientras que 12 madres afirmaron que no ocurre esta situación.

Entre quienes sí perciben una disminución en la interacción social (3 casos), las madres explican que esto sucede porque 2 niños tienden a distraerse cuando observan que otros pequeños están usando celulares, lo que los motiva a buscar también el dispositivo. Además, 1 madre indica que su hijo se relaciona menos porque “tiene miedo” o se muestra inseguro frente a otros niños, lo que no está necesariamente vinculado al celular, sino a características propias del temperamento infantil.

Por el contrario, la mayoría, 11 madres, afirma que sus hijos se distraen con otros niños y se olvidan del celular, lo cual favorece el juego y la conversación durante las actividades del SAF. Asimismo, 1 madre menciona que los juguetes disponibles en el taller motivan el juego

compartido, reforzando la interacción social y reduciendo aún más la necesidad del uso del dispositivo móvil.

Para profundizar en las experiencias y percepciones de las madres respecto a si sus hijos e hijas juegan o conversan menos con otros niños debido al uso del celular, se trabajó con la siguiente pregunta: “¿Tu niño(a) juega o conversa menos con otros niños cuando usa el celular? ¿Por qué?”. Esta interrogante permitió explorar cómo el uso del dispositivo influye en la interacción social, la iniciativa de juego y la disposición de los niños para relacionarse con sus pares durante los talleres del SAF.

A partir de las entrevistas realizadas, se seleccionaron cinco respuestas representativas que permiten comprender con mayor claridad las razones expresadas por las madres. A continuación, se presentan las respuestas más significativas.

“Hay días que prefiere jugar con otros niños, pero hay días que prefiere el celular. A veces, cuando estoy en mi casa, prefiere usar el celular porque no hay nadie con quien jugar; entonces, cuando se encuentra con otros niños de su edad juega con ellos y yo misma prefiero sacarlo para que se distraiga con otros niños y ya no esté con el celular.” (Madre 1)

¿Tu hijo/a se aburre cuando no les dan el celular en los talleres del SAF?

“Hay ratos que sí se aburre; yo le digo que juegue con su juguete y juega un rato cuando tiene ganas, pero hay otros momentos en que me pide el celular y se nota que prefiere el celular.” (Madre 1)

“No, cuando hay amiguitos y se está distraendo no pide el celular. Pero si está sola y no hay nadie con quien jugar, y a veces nosotros agarramos el celular, eso mira y te pide también.” (Madre 2)

¿Sientes que tu hijo/a juega o conversa menos en los talleres del SAF cuando usa mucho el celular? ¿Por qué sí, por qué no?

“A veces sí deja de hablar con otros niños cuando está con el celular, pero a veces conversa normal con ellos. Hay días que está de humor y quiere socializar, y otros días que solo quiere estar viendo la pantalla.” (Madre 4)

¿Crees que el uso de celulares afecta en el juego y la interacción de tu hijo/a con otros niños? ¿Por qué sí, por qué no?

“Sí afecta, porque ella ve el celular y lo que hace es preferir el celular y dejar el juguete; ya no juega con otros niños y creo que eso está mal. Se acostumbra a estar sentada mirando la pantalla y le cuesta un poco integrarse al juego.” (Madre 4).

“Sí pienso que le puede afectar, por eso no le doy diario. He visto que a otros niños, cuando les dan el celular, más paran con eso, ya no quieren ni jugar con otros niños y eso me preocupa que también le pase a mi hija.” (Madre 5).

En la tabla sobre si el niño o la niña “juega o conversa menos con otros niños”, se observa que solo 3 madres perciben una disminución en la interacción con pares, mientras que 12 señalan que sus hijos siguen jugando y conversando normalmente con otros niños. Entre quienes responden que sí hay menos juego/conversación, dos madres lo atribuyen a que sus hijos se concentran en el celular cuando ven a otros niños usándolo, y una refiere temor o inseguridad frente a otros niños. En cambio, entre las 12 madres que consideran que no hay disminución, 11 explican que cuando están en los talleres del SAF los niños se distraen jugando con sus pares y “se olvidan del celular”, y una añade que los juguetes disponibles en el SAF resultan muy atractivos, lo que favorece el juego compartido.

Al contrastar estos datos con las respuestas abiertas, se aprecia una tendencia consistente: en la pregunta “¿Tu hijo/a prefiere usar el celular o prefiere jugar con un amigo(a) en los talleres del SAF?”, la mayoría de madres describe que sus hijos prefieren jugar con otros niños y que, cuando están acompañados, dejan de pedir el celular. Algo similar ocurre en “¿Tu hijo/a se aburre cuando no les dan el celular en los talleres del SAF?”, donde varias madres indican que el aburrimiento aparece sobre todo durante las charlas a las personas adultas, mientras que en los momentos de juego los niños se involucran con sus pares y con los materiales disponibles. Esta información cualitativa ayuda a entender por qué 12 de las 15 madres perciben que el dispositivo no interfiere con el juego: en su experiencia cotidiana, la presencia de otros niños y de juguetes concretos “desplaza” al celular y sostiene la interacción social.

Sin embargo, las respuestas también evidencian matices importantes. En la pregunta “¿Sientes que tu hijo/a juega o conversa menos en los talleres del SAF cuando usa mucho el celular?”, algunas madres señalan que, cuando el dispositivo está presente, sus hijos dejan de hablar con otros niños o se aíslan mirando la pantalla; además, en las preguntas sobre si el celular afecta la forma de expresar emociones o de relacionarse (preguntas 9 y 10), varias madres reconocen que un uso excesivo podría volverlos más “llorones”, “renegones” o menos interesados en socializar. Estos matices ayudan a explicar algunos que sí percibe menos juego o conversación en la tabla, especialmente en situaciones donde otros niños utilizan el celular y el dispositivo se vuelve un foco de atracción que compite con el juego compartido.

La triangulación con el grupo focal refuerza esta lectura: en la discusión grupal, las madres comentan que “cuando hay amiguitos y juguetes se olvidan del celular”, pero también que, si se permite el uso libre del dispositivo, algunos niños se pegan a la pantalla y dejan de integrarse al juego colectivo. Por su parte, en la observación en los talleres del SAF se registró que, durante los

momentos de juego libre con materiales, la mayoría de niños interactuaba activamente con sus pares; no obstante, cuando aparecía un celular (por ejemplo, porque alguna madre lo prestaba para calmar un llanto), se generaban pequeños grupos de niños mirando la pantalla y dejando de participar en la dinámica grupal.

Estos hallazgos dialogan con la literatura reciente, que advierte que un uso elevado de pantallas en la primera infancia puede reducir las oportunidades de interacción cara a cara, limitar las conversaciones con personas adultas y pares, y vincularse con dificultades posteriores en habilidades sociales y regulación emocional. En ese sentido, aunque en este estudio la mayoría de madres no percibe aún un impacto negativo directo en el juego con otros niños, los datos cuantitativos y cualitativos sugieren que el celular puede convertirse en un competidor del juego social cuando se normaliza su uso en contextos de interacción, lo que constituye un riesgo potencial para el desarrollo socioemocional que las propias madres empiezan a intuir.

Las implicancias socioemocionales identificadas en los resultados muestran que el uso frecuente de dispositivos móviles incide en la forma en que los niños expresan emociones y se relacionan con su entorno. Desde la perspectiva de Erikson, estas manifestaciones pueden afectar los procesos de construcción de la confianza básica y el desarrollo de la autonomía, especialmente cuando el dispositivo reemplaza la interacción directa con el cuidador. Asimismo, la ausencia de mediación adulta limita las oportunidades de aprendizaje socioemocional en contextos significativos.

4.4. CATEGORÍA 3: ESTRATEGIAS DE REGULACIÓN DEL USO DE DISPOSITIVOS MÓVILES

Las estrategias que las madres implementan para regular el uso de dispositivos móviles en la primera infancia permiten comprender no solo sus creencias acerca del impacto del celular, sino también las formas concretas en que buscan equilibrar la tecnología con el juego, la socialización y la crianza cotidiana. En esta etapa del desarrollo, el acompañamiento activo del adulto es fundamental para orientar experiencias saludables, establecer límites adecuados y promover hábitos digitales seguros, especialmente considerando que los niños aún no cuentan con suficiente autocontrol ni criterios para discriminar contenidos adecuados (UNICEF, 2022; Livingstone & Byrne, 2023).

Desde esta perspectiva, explorar las prácticas y alternativas que las madres ponen en marcha revela no solo sus niveles de preocupación o confianza frente al uso del celular, sino también las estrategias que construyen desde su propia realidad: disponibilidad de tiempo, acceso a recursos lúdicos, apoyo familiar y condiciones del entorno. La evidencia reciente indica que las familias suelen adoptar una combinación de límites temporales, mediación activa, sustitución por juguetes o actividades físicas, así como reglas claras sobre cuándo y para qué se puede usar el dispositivo, prácticas que se relacionan directamente con la promoción de hábitos saludables y la prevención del uso problemático en la infancia (American Academy of Pediatrics, 2022; MINSA, 2023).

En contextos rurales andinos como Pampamarca, donde las madres enfrentan jornadas laborales extensas, responsabilidades domésticas y escasez de espacios recreativos, estas estrategias adquieren matices particulares. Muchas recurren a alternativas como el juego con animales, actividades en el patio o participación en talleres del SAF, mientras otras establecen

restricciones más estrictas o explican verbalmente a sus hijos cuándo pueden o no usar el celular. Así, las madres construyen respuestas creativas que combinan normas, supervisión y actividades sustitutas, buscando no solo reducir riesgos, sino también favorecer un desarrollo equilibrado entre la tecnología, el vínculo afectivo y las interacciones sociales de sus hijos (UNICEF, 2022; Livingstone & Byrne, 2023; Torres & Martínez, 2021).

Tabla 11

Prácticas de control del tiempo del uso del celular.

Límite para el uso del celular	Nro. de entreví.	¿Cuánto?
SI	6	
NO	0	
A veces	7	
No usa	2	
Más de una hora		3
Menos de media hora		10
Total:	15	13

Nota: Datos obtenidos en Trabajo de campo (entrevistas), 2024.

De las 15 madres entrevistadas, 6 indicaron que sí ponen un límite al uso del celular, 7 mencionaron que solo a veces logran hacerlo y 2 señalaron que sus hijos no usan el celular. Ninguna madre respondió que no establece límites.

Respecto al tiempo permitido, 13 madres dieron una respuesta específica. De ellas, 3 mencionaron que permiten el uso del celular por más de 1 hora, mientras que 10 indicaron que sus hijos lo utilizan por menos de 30 minutos.

Los datos evidencian que la mayoría de las madres intenta regular el uso del celular, ya sea estableciendo límites claros (6) o aplicándolos de manera intermitente (7), priorizando tiempos cortos (10) para evitar una exposición prolongada al dispositivo.

Para profundizar en las prácticas y decisiones que toman las madres respecto al límite de tiempo que permiten a sus hijos e hijas usar el celular, se trabajó con la siguiente pregunta: “¿Pones algún límite de tiempo para el uso del dispositivo? ¿Cuánto?”. Esta interrogante permitió explorar no solo la existencia de normas o reglas en casa, sino también las dificultades, criterios y motivaciones que influyen en la regulación del uso del dispositivo móvil en la primera infancia.

A partir de las entrevistas realizadas, se seleccionaron respuestas representativas que permiten comprender con mayor claridad las distintas formas en que las madres establecen o intentan establecer límites. A continuación, se presentan las respuestas más significativas.

“(...) Cuando a veces sí, pero a veces cuando no estoy no hay nadie que le diga ‘ya deja el celular’. Si le pongo límite, pero no siempre; porque he escuchado que no todo el tiempo deben estar con el celular, siempre debe haber en cualquier cosa un límite...” (Madre 1)

“(...) Cuando estoy con ella sí, pero a veces me voy a la alpaca y ella agarra el celular a su modo. Yo regreso de 3 horas y a veces sigue con el celular y a veces le encuentro haciendo otra cosa...” (Madre 3)

En las respuestas de las madres se observa, en primer lugar, que existe una intención generalizada de regular el tiempo de pantalla, aunque esta regulación no siempre es constante. Varias señalan que “sí” ponen límite, pero reconocen que solo lo hacen cuando están presentes y que, si se ausentan para trabajar o atender otras labores, los hermanos mayores permiten un uso más prolongado (Madre 1, Madre 3, Madre 15). Esto refleja una mediación parental intermitente,

que depende de la disponibilidad de la cuidadora principal y de la corresponsabilidad familiar, algo que también se evidenció en el grupo focal, donde las madres comentaron que “cuando una está ocupada, el celular cuida al niño”.

En segundo lugar, destaca que la mayoría intenta mantener el uso por debajo de los 30 minutos continuos, mencionando rangos de 10 a 20 minutos o “solo media hora” (Madre 4, Madre 5, Madre 8, Madre 9, Madre 10, Madre 11, Madre 13, Madre 14). Estas prácticas se aproximan a las recomendaciones de organismos como la Organización Mundial de la Salud y la American Academy of Pediatrics, que sugieren limitar el tiempo de pantalla en preescolares y privilegiar contenidos de calidad acompañados por un adulto (World Health Organization, 2019; American Academy of Pediatrics, 2022). Sin embargo, en las entrevistas y en la observación en talleres se aprecia que estas normas no siempre se cumplen de forma rígida: cuando el niño está inquieto, la madre cansada o hay tareas del hogar pendientes, el límite se flexibiliza y el dispositivo se usa como recurso práctico para “ganar tiempo”, lo que la literatura describe como un uso instrumental del celular para manejar el estrés cotidiano de crianza (Domoff et al., 2020; Hiniker et al., 2019).

Un tercer hallazgo es la presencia de hogares donde el niño casi no usa celular, ya sea porque “no le gusta” o porque la madre decidió no introducirlo (Madre 6, Madre 13). En la observación se constató que estos niños participaban más en juegos físicos o con juguetes del SAF y buscaban con mayor frecuencia la interacción con otros niños, lo que coincide con estudios que muestran que menos tiempo de pantalla se asocia con mayor juego activo y más oportunidades de desarrollo socioemocional en la primera infancia (Madigan et al., 2019; McArthur et al., 2021).

Finalmente, las madres articulan sus límites de tiempo con preocupaciones por la salud visual y por la “adicción” al celular, más que con argumentos técnicos sobre desarrollo infantil. En el grupo focal emergió la idea de que “un ratito está bien, pero mucho tiempo les malogra la vista

y se envían”. Esto revela un saber práctico que va en la misma dirección de la evidencia científica, que vincula el uso excesivo y no supervisado con problemas de sueño, conducta e interacción social, pero que aún necesita ser reforzado por información clara y contextualizada desde los servicios de salud y programas como Cuna Más, de modo que las familias puedan transformar estas intuiciones en estrategias de mediación más consistentes y compartidas.

Tabla 12

Percepción sobre la facilidad y dificultad para evitar el uso del celular.

Evitar uso del celular	Nro. de entrevi.	¿Por qué fácil?	¿Por qué difícil?
Fácil	8		
Difícil	5		
No usa	2		
Se distrae con un juguete o amigo		5	
Se olvida cuando come su fruta favorita		2	
Porque aún no está acostumbrado a usar mucho		1	
Porque ya se acostumbró			1
Porque siempre nos ve usar			1
Porque no hay amigos cercanos con los que jugar			3
Total:	15	8	5

Nota: Datos obtenidos en Trabajo de campo (entrevistas), 2024.

De las 15 madres entrevistadas, 8 consideran que es fácil evitar que sus hijos usen el celular, mientras que 5 señalan que es difícil, y 2 indican que no aplica porque sus hijos no usan celular. Entre las razones por las que resulta fácil evitar el uso del dispositivo, 5 madres mencionan que sus hijos se distraen con un juguete o con otros niños, lo que reduce el interés por el celular. Asimismo, 2 madres afirman que sus hijos se olvidan del celular cuando comen su fruta favorita,

y 1 madre explica que aún no está acostumbrado a usar mucho el celular, por lo que no lo solicita con frecuencia.

En contraste, entre quienes expresan que es difícil evitar el uso, 1 madre refiere que su hijo ya se acostumbró al celular, mientras que otra señala que el niño pide el dispositivo porque siempre observa a los adultos usarlo. Además, 3 madres consideran que la dificultad se relaciona con que no hay niños cercanos con quienes jugar, situación que incrementa la probabilidad de que el niño busque entretenimiento en el celular. Los datos muestran que la facilidad o dificultad para evitar el uso del celular está estrechamente vinculada con la disponibilidad de alternativas de juego, los hábitos previos del niño, y el modelo de uso que observan en el hogar.

Para profundizar en las experiencias y percepciones que tienen las madres respecto a la facilidad o dificultad de evitar que sus hijos e hijas usen el celular durante el día, se trabajó con la siguiente pregunta: “¿Es fácil o difícil evitar que use el celular tu hijo/a durante el día? ¿Por qué?”. Esta interrogante permitió explorar no solo las dinámicas cotidianas que influyen en el uso del dispositivo, sino también los factores familiares, emocionales y contextuales que facilitan o dificultan el control del tiempo de pantalla en la primera infancia.

A partir de las entrevistas realizadas, se seleccionaron cinco respuestas representativas que permiten comprender con mayor claridad las razones expresadas por las madres sobre este proceso. A continuación, se presentan las respuestas más significativas.

“(…) Claro, sería fácil me pongo a jugar con él, lo sacaría hacer cualquier cosa, lo que él quiere; antes éramos así, no usábamos el celular, pero ahora hasta de mí misma cuando estoy viendo el celular me quedo viendo, entonces mi hijo me ve viendo el celular y él también quiere

ver, entonces de uno mismo depende no, si en casa mamá y papá también cambian y yo creo que todos cambiarían...” (Madre 1)

“(…) Creo que es un poco difícil porque sí o sí me pide el celular en el día, más que nada en la tarde así o cuando le estoy cambiando y cuando está sola en casa...” (Madre 2)

“(…) En mi caso pienso que un poco difícil porque siempre se acuerda del celular y para que no haga berrinche ya le doy” (Madre 12)

Las respuestas revelan que la mayoría de madres considera relativamente fácil evitar que sus hijos usen el celular, siempre y cuando cuenten con alternativas de juego o actividades que capten la atención del niño. Este patrón se observa cuando señalan que los pequeños “se distraen con sus juguetes” o “se olvidan del celular cuando están jugando”, lo cual coincide con estudios recientes que indican que la disponibilidad de oportunidades de juego activo y social reduce el uso espontáneo de pantallas en la primera infancia (Nikken & Schols, 2023; Radesky et al., 2020). En este sentido, las madres que consideran fácil limitar el uso del celular suelen describir estrategias centradas en la presencia de objetos de interés o en actividades compartidas, lo que refleja un uso más mediado y menos dependiente del dispositivo.

Sin embargo, otro grupo significativo señala que es difícil evitar el uso, especialmente cuando los niños ya han desarrollado un hábito o buscan imitar lo que observan en sus entornos. Varias madres explican que cuando el niño las ve usar el celular, inmediatamente pide hacerlo también. Este punto coincide con la literatura que describe la imitación tecnológica como un patrón frecuente en la primera infancia, donde los niños tienden a reproducir el comportamiento digital de los adultos, especialmente de la madre o cuidador principal (Livingstone et al., 2022; Radesky & Christakis, 2016). Además, algunas madres refieren que la dificultad aumenta cuando el niño

está solo o cuando no tiene amigos cerca con quienes jugar, lo que refuerza la idea de que el uso de pantallas puede intensificarse en contextos de menor interacción social.

El grupo focal refuerza esta dualidad: varias madres comentaron que cuando los niños están acompañados, jugando o participando en actividades del SAF, tienden a olvidarse por completo del celular; pero cuando están en casa, especialmente cuando observan a los adultos con el dispositivo, el pedido se vuelve constante. Algunas incluso mencionaron sentirse responsables: “si yo dejo de usar, él también deja”, lo cual coincide con investigaciones que destacan la influencia del modelamiento parental en la construcción de hábitos digitales en la primera infancia (Lauricella et al., 2024).

Desde la observación, se verificó este patrón: durante los talleres del SAF, los niños rara vez pidieron el celular cuando contaban con juguetes, materiales sensoriales o la presencia de otros niños, mostrando altos niveles de actividad social. No obstante, en momentos de espera o en espacios donde las madres usaban el teléfono, algunos niños mostraron interés inmediato en acercarse para pedirlo. Esto respalda la evidencia que sugiere que la regulación del uso del celular depende tanto de las estrategias parentales como del contexto social disponible (Mascheroni & Ólafsson, 2022).

Tabla 13**Estrategias aplicadas para la reducción del uso del celular.**

Estrategia para reducir uso de celular	Nro. De entrevi.	¿Cuál fue?	¿Funcionó?
SI	14		
NO	1		
Actividad de dibujo y pintura		3	
Le llevo a la loza para que juegue con sus amigos		6	
Le canto canciones		1	
Le doy su juguete favorito		5	
SI			5
NO			2
A VECES			8
Total:	15	15	15

Nota: Datos obtenidos en Trabajo de campo (entrevistas), 2024.

La tabla muestra que 14 madres indicaron haber intentado alguna estrategia para reducir el uso del celular en sus hijos, mientras que solo 1 madre señaló no haber aplicado ninguna. Esto evidencia que la gran mayoría de cuidadoras está activamente buscando alternativas para limitar el uso del dispositivo.

Respecto a las estrategias utilizadas, se identifican cuatro prácticas principales. La más frecuente fue llevar al niño a la loza para que juegue con otros niños, mencionada por 6 madres, lo que sugiere que el juego social es una alternativa muy utilizada para disminuir el tiempo de pantalla. En segundo lugar, darle su juguete favorito, estrategia mencionada por 5 madres, aparece como un recurso efectivo dentro del hogar, permitiendo desviar la atención del dispositivo. Asimismo, 2 madres afirmaron usar actividades de dibujo y pintura, mientras que 1 madre refirió cantar canciones como una forma de entretener al niño sin recurrir al celular.

En cuanto a la eficacia de estas estrategias, 4 madres indicaron que sí funcionaron, 2 madres señalaron que no tuvieron éxito, y 8 madres expresaron que funcionaron solo “a veces”. Esto muestra que, aunque las madres implementan diversas alternativas, la efectividad es variable, dependiendo de factores como el interés del niño, el contexto del hogar o la disponibilidad de tiempo de la cuidadora. El predominio de respuestas “a veces” evidencia que, si bien las estrategias ayudan a reducir el uso del celular, no siempre logran sustituirlo de manera permanente.

Para profundizar en las prácticas y estrategias que emplean las madres para reducir el uso del celular en sus hijos e hijas durante la primera infancia, se trabajó con la siguiente pregunta: “¿Qué cosas has probado para que tu hijo/a use menos el celular? ¿Te ha funcionado?”. Esta interrogante permitió identificar no solo las acciones concretas que las madres ponen en práctica para desviar la atención del dispositivo, sino también las motivaciones, dificultades y recursos disponibles en el entorno familiar para acompañar este proceso.

Estas estrategias permiten comprender cómo las madres buscan equilibrar el uso del celular con actividades de juego, interacción social y actividades cotidianas, así como las razones por las cuales algunas alternativas funcionan de manera efectiva y otras solo parcialmente.

“(…) Le saco a jugar a veces, a veces le llevo a la alpaca y a veces se queda dormido y a veces me funciona, pero otras veces no…” (Madre 1)

“(…) Si le he tratado de distraer con papeles para que pinte, distraerle más que nada para que juegue con otros niños…” (Madre 2)

“(…) He tratado de distraerle con un juguete o peluche favorito, también con su comida favorita o decirle vamos a jugar con algo que le llama la atención y si me ha funcionado…” (Madre 4)

Las respuestas de las madres evidencian que todas han intentado al menos una estrategia para disminuir el uso del celular en sus hijos, lo cual se refleja en la tabla: 14 de 15 madres señalaron haber probado alguna alternativa, mientras 1 madre indicó no haber puesto en práctica ninguna. Entre las estrategias más frecuentes destacan: llevar a los niños a jugar con otros pares, ofrecer juguetes favoritos, proponer actividades de pintura y dibujo y brindar alimentos o elementos distractores (como frutas). Sin embargo, los resultados percibidos son variados: solo 4 madres consideran que la estrategia funciona siempre, mientras la mayoría, 8 madres, afirma que solo funciona “a veces”, mostrando un nivel de efectividad parcial.

Estos hallazgos coinciden con la literatura reciente, que señala que los niños en primera infancia presentan una alta sensibilidad a estímulos digitales y requieren acompañamiento constante para sostener actividades alternativas al uso de pantallas (American Academy of Pediatrics, 2022; MINSA, 2023). Asimismo, estudios como el de Ramírez et al. (2021) destacan que las estrategias no son efectivas de manera uniforme, pues dependen del nivel de hábito previamente instalado, la disponibilidad de materiales de juego y la presencia de adultos que acompañen la actividad.

Las madres que reportan mejores resultados mencionan actividades que implican interacción sensorial o motora, como jugar al aire libre, participar en tareas domésticas simples o realizar actividades artísticas. Estas prácticas se alinean con el enfoque de desarrollo psicomotor temprano, que resalta el valor del movimiento, la manipulación de objetos y el juego libre para reducir la dependencia de estímulos digitales (Gómez & Salinas, 2022).

Asimismo, varias madres expresan que la efectividad disminuye cuando los niños están expuestos a modelos de uso frecuente del celular dentro del hogar. Esta percepción coincide con investigaciones que sostienen que el modelado parental es uno de los principales predictores del

uso de pantallas en la primera infancia (Katz et al., 2023); es decir, cuando los cuidadores usan mucho el celular, los niños tienden a imitar ese comportamiento, haciendo más difícil la reducción de su uso.

En el grupo focal, las madres complementaron que las estrategias funcionan mejor cuando hay otros niños presentes, ya que el juego colectivo capta más la atención que los videos del celular. Varias señalaron que en espacios como la loza o el SAF los niños “se olvidan del celular”, lo cual confirma que los contextos comunitarios fortalecen la interacción social y disminuyen la necesidad de pantallas. Este hallazgo coincide con estudios latinoamericanos que resaltan la importancia del juego entre pares para regular la conducta y promover la autorregulación emocional (Torres & Martínez, 2022).

Durante las sesiones del SAF, se observó que cuando las actividades implicaban movimiento, música o materiales manipulativos, los niños mostraban poco interés por el celular aun cuando este estaba disponible en los bolsos de las madres. Sin embargo, en momentos de espera o transición (por ejemplo, al llegar o cuando la madre conversaba con otra adulta), algunos niños buscaban el dispositivo. Esta observación refuerza la idea de que el celular opera como un regulador rápido para momentos de inactividad, lo cual está documentado como un factor de riesgo para el establecimiento de un uso habitual (AAP, 2022).

Desde la perspectiva del Trabajo Social, las prácticas desarrolladas por las madres evidencian la presencia de factores protectores dentro de la familia y la comunidad. Llevar a los niños a la loza para jugar con otros pares, representa una estrategia que trasciende la simple sustitución del celular por un objeto debido a que genera oportunidades de interacción social, movimiento, comunicación y juego, por ello esta estrategia permite identificar que los espacios comunitarios pueden constituirse en recursos importantes para favorecer prácticas de crianza

alternativas al uso de dispositivos móviles. Sin embargo, el predominio de la respuesta “a veces”, expresada por 8 madres respecto a la efectividad de las estrategias, evidencia que las capacidades familiares, aunque presentes, requieren acompañamiento y fortalecimiento, este resultado permite comprender que no basta con decir a las madres que deben reducir el uso del celular, sino que es necesario identificar que recursos tienen disponibles, cuáles son las dificultades que enfrentan y que alternativas pueden incorporarse de manera realista en su vida cotidiana.

Tabla 14

Supervisión durante el uso del celular

¿Supervisas durante el uso del celular?	Nro. De entrevist.	Porque sí	Porque no/ a veces
SI	3		
NO	1		
A veces	9		
No utiliza	2		
Porque solo usa cuando yo le hago ver videos		2	
Porque me preocupa lo que ve		1	
Porque no tengo tiempo			2
Porque aprovecho trabajar			1
Porque hago mis qué haceres del hogar			4
Porque estoy en alguna reunión			3
Total:	15	3	10

Nota: Datos obtenidos en Trabajo de campo (entrevistas), 2024.

Los resultados muestran que solo 3 de las 15 madres supervisan siempre lo que sus hijos ven o hacen mientras usan el celular; mientras que 1 madre afirma no supervisar y la mayoría, 9 madres, señala que solo supervisa “a veces”. Asimismo, 2 madres indican que sus hijos no utilizan el dispositivo, por lo que no requieren supervisión. En conjunto, esto revela que 10 madres no

supervisan de manera constante, ya sea porque no pueden, no recuerdan o realizan otras actividades simultáneamente.

“(…) Sí le superviso cuando estoy con él.” (Madre 1)

“(…) Cuando tengo tiempo le veo lo que hace, pero si no tengo tiempo le dejo con el celular...” (Madre 2)

(…) Cuando tengo tiempo le veo, a veces salen cosas malas y le digo que cambie porque no es bueno...” (Madre 3)

“(…) Sí trato de siempre sentarme para ver qué cosa está viendo en el celular, pero a veces también aprovecho hacer mis cosas, porque él está tranquilo” (Madre 12)

Estos datos coinciden con la evidencia reciente, la cual señala que la supervisión del uso de pantallas disminuye cuando las madres asumen múltiples responsabilidades domésticas o laborales, especialmente en contextos rurales donde los tiempos de cuidado y trabajo se superponen (Gómez & Salinas, 2022; Torres & Martínez, 2023). La American Academy of Pediatrics (2022) señala que la supervisión activa, es decir, acompañar, conversar y orientar sobre lo que se ve, es fundamental para que el uso de pantallas no afecte el desarrollo emocional, lingüístico y social. Sin embargo, estudios peruanos muestran que la supervisión es baja debido a las demandas del hogar y la falta de conocimiento sobre los riesgos (MINSA, 2023; MINEDU, 2023).

En el grupo focal, varias madres reconocieron que la supervisión es difícil porque el celular se utiliza, principalmente, en momentos en los que ellas necesitan “avanzar otras cosas” o “estar tranquilas un rato”. También mencionaron que, cuando están cansadas o cuando deben realizar labores de pastoreo, cocina o cuidado de otros hijos, el celular se convierte en un recurso rápido y

silencioso para mantener a los niños ocupados. Esto coincide con estudios que indican que el uso instrumental del celular, como estrategia para calmar o entretener, reduce la posibilidad de supervisión constante (Katz et al., 2023).

Durante las sesiones del SAF, se observó que las madres tienden a supervisar más cuando están sentadas cerca de los niños, pero en momentos en que participan en dinámicas grupales, conversan entre ellas o reciben indicaciones de las facilitadoras, los niños manipulan los celulares sin supervisión. También se notó que algunos niños acceden de forma autónoma a videos sugeridos por la plataforma, lo que valida la preocupación sobre el contenido.

Estas observaciones refuerzan la idea de que la supervisión depende directamente del nivel de carga física y mental de las madres, y de las demandas del entorno inmediato, más que de una falta de interés. Esto se alinea con la literatura que subraya que el acompañamiento adulto es crítico, pero difícil de sostener en condiciones de sobrecarga doméstica (AAP, 2022; Torres & Martínez, 2023).

Desde el enfoque del Trabajo Social, los resultados evidencian que la limitada supervisión del uso de celular por parte de las madres no debe interpretarse únicamente como una falta de interés, responsabilidad o conocimiento sobre los riesgos asociados al uso de dispositivos móviles. Por el contrario, los testimonios y las observaciones realizadas permiten comprender esta situación como las madres deben distribuir simultáneamente su tiempo y atención entre diversas responsabilidades como las labores domésticas, el cuidado de los hijos, la cocina, el pastoreo y otras actividades necesarias para el funcionamiento familiar. En consecuencia, cualquier estrategia de intervención debería evitar la culpabilización de las madres y por el contrario fortalecer sus capacidades, recursos y redes de apoyo, considerando las particularidades del contexto rural de Pampamarca.

Tabla 15

Percepción sobre la importancia del acompañamiento en el uso del celular.

¿Es importante acompañar en el uso de celular?	Nro. de entrevi.	¿Por qué?
SI	15	
NO	0	
Porque puede aparecer contenido que no es para su edad		9
Para que no se vuelva adicto		2
Para que no le afecte su vista		1
Para enseñarle si tiene alguna duda		3
Total:	15	15

Nota: Datos obtenidos en Trabajo de campo (entrevistas), 2024.

Las respuestas muestran unanimidad entre las participantes: las 15 madres consideran que sí es importante acompañar a sus hijos mientras usan el celular. Ninguna madre indicó que no sea relevante realizar este acompañamiento.

Respecto a las razones que ofrecen para justificar esta importancia, 9 madres señalan que es necesario acompañar porque puede aparecer contenido que no es adecuado para la edad del niño o niña. Además, 2 madres explican que el acompañamiento es importante para evitar que el niño desarrolle una adicción al celular. Asimismo, 1 madre menciona que supervisar es necesario para prevenir afectaciones en la vista, mientras que 3 madres indican que acompañan a sus hijos para enseñarles o aclarar dudas cuando interactúan con los videos o aplicaciones. La tabla muestra que todas las participantes reconocen la importancia del acompañamiento, especialmente por el riesgo de exposición a contenidos inapropiados y por la necesidad de guiar el uso adecuado del dispositivo.

Para profundizar en las percepciones y prácticas que tienen las madres respecto al acompañamiento que brindan a sus hijos e hijas mientras usan el celular, se trabajó con la siguiente

pregunta: “¿Crees que es importante acompañar a tu hijo/a mientras usa el celular? ¿Por qué?”. Esta interrogante permitió explorar cómo las madres comprenden el rol del acompañamiento adulto frente al uso de dispositivos móviles en la primera infancia, así como las motivaciones, preocupaciones y criterios que orientan su presencia o supervisión durante este proceso.

Estas percepciones permiten comprender de qué manera las madres evalúan los riesgos y beneficios asociados al uso del celular, especialmente en relación con la exposición a contenidos inapropiados, el aprendizaje, la seguridad emocional y la formación de hábitos saludables. Asimismo, posibilitan identificar las razones por las cuales el acompañamiento se considera una práctica necesaria para proteger, guiar o apoyar a los niños durante el uso del dispositivo. A continuación, se presentan las respuestas más significativas.

“(…) Es muy importante, porque uno no sabe lo que están viendo, eso me ha hecho mi hija mayor, no estoy y está mirando una cosa, una fecha he renegado le advertí si tu no vas a mirar cosas que no son, al menos cuentos no sé muchas cosas que hay educativos puedes ver, pero no les gusta en sí, hasta a mí misma por ejemplo tengo capacitación todo y me aburro, eso es lo que pasa con mi hijo también...” (Madre 1)

“(…) Creo que sí es importante porque a veces puede ver otras cosas que salen y puede aprender malas cosas, uno no sabe también lo que hay en internet” (Madre 10)

A partir de las respuestas de las madres se aprecia un consenso absoluto respecto a la importancia de acompañar a sus hijos e hijas cuando usan el celular: todas las entrevistadas consideran que el acompañamiento adulto es necesario. Sin embargo, las razones que fundamentan esta postura se organizan en distintos énfasis. La principal preocupación está vinculada al tipo de contenido al que los niños pueden acceder: 9 madres mencionan que podrían aparecer videos,

imágenes o programas “que no son para su edad” y que los niños “ven, captan y aprenden” aun cuando aparentemente no entiendan del todo lo que observan (Madre 3; Madre 4; Madre 11). Otras madres añaden que el acompañamiento permite filtrar contenidos violentos, de miedo o sexualizados, percibidos como una amenaza directa para la integridad emocional y moral de sus hijos (Madre 2; Madre 10). Esta preocupación coincide con la evidencia que advierte que el uso de pantallas sin supervisión incrementa la exposición a contenidos inadecuados y riesgos en línea, afectando la seguridad y el bienestar socioemocional en la primera infancia (American Academy of Pediatrics, 2022; Livingstone et al., 2021).

Un segundo grupo de argumentos se orienta a prevenir la adicción o el uso excesivo. Dos madres señalan que acompañar ayuda a que el niño “no se vicie” y a que el celular no se convierta en la actividad central de su vida cotidiana (Madre 5; Madre 12). Desde su experiencia, el adulto debe regular tiempos y frecuencia para evitar que el dispositivo desplace otras actividades como el juego, la alimentación o la interacción familiar. Esta percepción se alinea con estudios que resaltan el rol de la mediación parental activa y de la fijación de límites consistentes como factores protectores frente a patrones problemáticos de uso de pantallas en edades tempranas (Domoff et al., 2020; López & Chacón, 2023).

Otro grupo de madres enfatiza el acompañamiento como forma de cuidado de la salud física y de apoyo al aprendizaje. Una de ellas menciona explícitamente el riesgo para la vista, mientras que 3 madres destacan que estar presentes permite explicar, responder dudas y orientar el uso hacia contenidos educativos, como abecedarios o videos para aprender colores (Madre 6; Madre 8; Madre 9). Así, el acompañamiento no solo cumple una función de control, sino también de mediación pedagógica, al guiar al niño en la interpretación de lo que ve y seleccionar materiales

acordes a su etapa de desarrollo, tal como recomiendan las guías de uso responsable de pantallas en primera infancia (MINSA, 2021; MINEDU, 2023).

La información recogida en el grupo focal y en las observaciones durante los talleres del SAF refuerza esta representación compartida. En el grupo focal, varias madres relatan que cuando se sientan al lado de sus hijos a ver los videos, estos tienden a hacer más preguntas, a comentar lo que ven y a aceptar con menos resistencia cuando se les indica que deben apagar el celular para pasar a otra actividad. En cambio, cuando el dispositivo se usa en soledad, se observan más berrinches al intentar retirarlo y una mayor dificultad para “despegarlos de la pantalla”. De forma similar, en las sesiones de observación se constató que los niños que llegan a los talleres con el celular tienden a incorporarse más rápido al juego cuando la madre guarda el dispositivo y mantiene interacciones verbales y afectivas con ellos, mientras que aquellos cuyos cuidadores permanecen atentos al teléfono muestran más distracción, menor contacto visual y menor iniciativa para participar en las actividades grupales. Estas evidencias muestran que, para las madres de Pampamarca, acompañar el uso del celular es una forma de cuidado integral: protege frente a contenidos nocivos, ayuda a regular el tiempo de exposición, orienta hacia usos más educativos y fortalece el vínculo afectivo al convertir la pantalla en una actividad compartida y no en un sustituto de la presencia adulta.

Los resultados evidencian que las estrategias de regulación del uso de dispositivos móviles son heterogéneas y, en muchos casos, limitadas. Desde el enfoque de Erikson y la teoría sociocultural de Vygotsky, la mediación adulta cumple un rol fundamental en la orientación del comportamiento infantil y en la construcción de aprendizajes significativos. La ausencia de pautas claras y acompañamiento constante puede debilitar los procesos de desarrollo socioemocional, reforzando la necesidad de fortalecer las estrategias formativas dirigidas a madres y cuidadores.

CONCLUSIONES

A partir de las experiencias compartidas por las madres y cuidadores, se concluye que las madres y cuidadores del Servicio de Acompañamiento a Familias (SAF) del Programa Nacional Cuna Más de Pampamarca perciben el uso de dispositivos móviles como una práctica cotidiana presente en la crianza de niños y niñas de 1 a 3 años. Aunque reconocen beneficios relacionados con el entretenimiento, la distracción y el apoyo durante las actividades domésticas, también identifican posibles efectos negativos en el desarrollo socioemocional, especialmente cuando el uso es excesivo o carece de supervisión adulta. En ese sentido, las percepciones de las familias reflejan una visión ambivalente del celular, considerándolo tanto una herramienta útil como un posible riesgo para el desarrollo infantil. Esta ambivalencia no debe interpretarse como falta de conocimiento o contradicción, si no como una respuesta a las condiciones reales en las que se desarrollan la crianza de los niños y niñas.

Desde el enfoque del Trabajo Social, se concluye que el uso de dispositivos móviles en la primera infancia no constituye exclusivamente un problema individual del niño o una responsabilidad de la madre, sino un fenómeno sociofamiliar relacionado con las condiciones de cuidado, las dinámicas familiares, las oportunidades de interacción y juego, las redes de apoyo y los recursos disponibles en el entorno. Por ello cualquier intervención debe evitar la culpabilización de las madres y orientarse al fortalecimiento de sus capacidades y condiciones para desarrollar prácticas de crianza saludable.

Respecto al primer objetivo específico, se concluye que las principales razones que motivan el uso de dispositivos móviles en la primera infancia están asociadas a necesidades prácticas de cuidado y organización de la vida familiar. Las madres utilizan el celular para mantener tranquilos a sus hijos mientras realizan actividades del hogar, trabajan o participan en reuniones, así como

para entretenerlos o evitar berrinches. Asimismo, se identificó que el interés de los niños por el celular surge también por imitación de otros niños y de los propios adultos del entorno familiar. Esto permite comprender que el uso de dispositivos móviles no solo es una decisión individual, sino una práctica influida por las condiciones de vida en el contexto rural.

En relación con el segundo objetivo específico, se concluye que las madres y cuidadores perciben tanto beneficios como perjuicios en el uso de dispositivos móviles sobre el desarrollo socioemocional de los niños. Entre los beneficios destacan el entretenimiento y el aprendizaje de algunas actividades básicas; sin embargo, también reconocen cambios conductuales como irritabilidad, berrinches, menor interés por el juego compartido y dependencia del dispositivo cuando el uso es prolongado. Además, se observó que la interacción social y el juego colectivo disminuyen la necesidad de utilizar el celular, evidenciando la importancia de las relaciones sociales en esta etapa del desarrollo. Este hallazgo constituye uno de los principales aportes de la investigación, porque permite interpretar que la problemática no se relaciona únicamente con la existencia del dispositivo móvil, sino también con las oportunidades de interacción y acompañamiento disponibles para el niño.

Desde el Trabajo Social, esto permite orientar la intervención hacia el fortalecimiento de factores protectores familiares y comunitarios, como el juego compartido, la comunicación afectiva, la interacción entre pares, la participación comunitaria y el acompañamiento de los cuidadores.

Respecto al tercer objetivo específico, se concluye que las madres y cuidadores reconocen la importancia de establecer límites y supervisar el uso de dispositivos móviles en la primera infancia; no obstante, las estrategias de regulación aún son parciales e inconsistentes debido a las actividades laborales y domésticas que enfrentan diariamente. Esto evidencia la necesidad de

acompañamiento para fortalecer prácticas de crianza más conscientes en relación con el uso de la tecnología. Por tanto, la supervisión limitada no debe interpretarse exclusivamente como falta de responsabilidad, sino como una situación relacionada con la distribución del tiempo y sobrecarga del cuidado que existen en las comunidades rurales. Entre las principales estrategias identificadas se encuentran el uso de juguetes nuevos, juegos compartidos, acompañamiento familiar y establecimiento de horarios; además, las participantes manifestaron la necesidad de recibir mayor orientación y capacitación sobre el uso adecuado de dispositivos móviles en niños pequeños desde los espacios del Programa Nacional Cuna Más.

Desde la mirada del Trabajo social, esta investigación permitió comprender que el uso de dispositivos móviles en la primera infancia no puede ser visto únicamente como un problema individual, sino como una práctica social que se construye en medio de condiciones reales de vida. Desde el trabajo social, esto implica la responsabilidad de acompañar a las familias, no desde el juicio, sino desde la comprensión, promoviendo alternativas que fortalezcan el vínculo afectivo, la comunicación y el desarrollo integral de los niños. En este contexto el Trabajo Social cumple un rol muy importante en la prevención, orientación, fortalecimiento de capacidades familiares, promoción de redes de apoyo y articulación interinstitucional.

RECOMENDACIONES

Se recomienda al Programa Nacional Cuna Más, especialmente al Servicio de Acompañamiento a Familias (SAF) de Pampamarca, incorporar dentro de sus talleres y sesiones de acompañamiento contenidos relacionados con el uso adecuado de dispositivos móviles en la primera infancia, estos contenidos deberían abordar no solamente los posibles riesgos del uso excesivo de dispositivos móviles, sino también estrategias prácticas de mediación adulta, selección de contenidos, establecimiento de límites y generación de alternativas de juego e interacción.

Se recomienda desarrollar talleres participativos dirigidos a madres, padres y cuidadores sobre prácticas de crianza, acompañamiento y regulación del uso de dispositivos móviles evitando enfoques culpabilizadores. Donde se creen espacios para compartir las experiencias reales de las familias y permitir que las propias madres compartan estrategias que les han funcionado, promoviendo un aprendizaje colectivo y culturalmente pertinente.

Se recomienda a los profesionales y facilitadores del Programa Nacional Cuna Más desarrollar espacios de orientación y sensibilización dirigidos a las familias sobre las posibles implicancias socioemocionales del uso excesivo de dispositivos móviles en la primera infancia, enfatizando la importancia de la interacción social, el juego colectivo y la comunicación afectiva en el desarrollo emocional de los niños, ya que ellos son la institución estatal gratuita y de fácil acceso para la población de Pampamarca.

Se recomienda promover en las familias el establecimiento de normas y horarios para el uso de dispositivos móviles, fortaleciendo prácticas de regulación y mediación adulta. Asimismo, se sugiere que futuras investigaciones profundicen en las consecuencias del uso prolongado de

pantallas en niños menores de cinco años, considerando otros contextos socioculturales y familiares de la región Ayacucho.

Se recomienda fortalecer la articulación entre el Programa Nacional Cuna Más, los servicios de salud, educación y otras instituciones vinculadas con la protección y desarrollo integral de la primera infancia, con la finalidad de desarrollar acciones coordinadas de orientación a las familias sobre crianza, desarrollo infantil y el uso responsable de tecnologías digitales.

A partir de los hallazgos de esta investigación, se recomienda que las instituciones públicas vinculadas con la primera infancia consideren progresivamente el uso de dispositivos digitales como parte de las nuevas realidades de crianza familiar, ya que las acciones públicas deberían promover educación digital temprana, mediación parental, fortalecimiento de competencias familiares, promoción del juego y generación de espacios comunitarios de interacción.

Finalmente, desde el enfoque del Trabajo Social, se recomienda a los profesionales en Trabajo social, fortalecer su participación en la prevención de los riesgos asociados al uso excesivo o no acompañado de dispositivos móviles en la primera infancia, incorporando esta problemática dentro de sus acciones de intervención sociofamiliar, prevención, promoción de derechos, fortalecimiento de capacidades y trabajo comunitario. De esa manera, el trabajador social puede contribuir a identificar las condiciones sociales que favorecen determinadas prácticas de crianza, orientar a las familias, fortalecer sus recursos internos y externos y promover procesos de cambio que sean sostenibles y acorde a su realidad.

Referencias Bibliográficas

Alonso, A. B., Artime, I. F., Rodríguez, M. Á., & Baniello, R. G. (2011). Dispositivos móviles. EPSIG Ing. Telecomunicación Universidad de Oviedo, 12. <https://doi.org/10.46296/ig.v3i5.0012>

American Academy of Pediatrics. (2022). *Media and Young Minds*. Pediatrics, 149(5), e2022058850. <https://doi.org/10.1542/peds.2022-058850>

American Psychological Association (APA). (2023). *Children and Screen Use: Emotional and Behavioral Effects*. <https://www.apa.org>

Anderson, J., & Rainie, L. (2021). *The future of digital life and well-being*. Pew Research Center.

Anderson, M., & Jiang, J. (2022). *The use of mobile devices in early childhood: Risks and opportunities*. Pew Research Center.

Anderson, M., & Rainie, L. (2023). *The future of family dynamics in a digital age*. Pew Research Center.

Arévalo, J. (2013). Adicción a las tecnologías de la información y la comunicación en adolescentes. *Revista Comunicación*, 22(1), 45–52. <https://www.redalyc.org/pdf/3498/349832342035.pdf>

Barquero, J., & Calderón, R. (2016). Influencia de las nuevas tecnologías en el desarrollo emocional. *Revista de Psicología y Educación*, 22(4), 34-50.

Bisquerra, R. (2001). *Educación emocional y bienestar*. Editorial Praxis.

Bordignon, G. (2006). *El desarrollo humano en las distintas etapas de la vida*. Editorial Bonum.

<https://www.editorialbonum.com.ar>

Bowlby, J. (1980). *El apego y la pérdida*. Vol. I. Madrid: Morata.

Bowlby, J. (1988). *Una base segura*. Paidós.

Brookfield, S. (2017). *Becoming a critically reflective teacher*. Jossey-Bass.

Brown, S., & Vaughan, C. (2019). *Play: How it shapes the brain, opens the imagination, and invigorates the soul*. Penguin.

Cabero, J. (2013). Las tecnologías de la información y comunicación en la formación universitaria. *Revista de Educación a Distancia*, 6(3), 5-20.

CASEL. (2021). *Social and emotional learning: A framework for educational success*. Collaborative for Academic, Social, and Emotional Learning.

Castañeda, R., & Ríos, L. (2022). *Percepciones maternas sobre los programas de desarrollo infantil temprano en zonas rurales del Perú*. *Revista de Intervención Social Comunitaria*, 9(2), 55–72.

Castillo, E., & Vásquez, M. L. (2003). El rigor metodológico de la investigación.

Cerisola, A. (2017). Impacto de los medios electrónicos en el desarrollo infantil. *Revista de Neurodesarrollo*, 15(3), 56-72.

Choqui, Collahua N; Espeza, Velásquez Y; Villegas, Ortiz R, Ramírez, Aguilar G. *Uso de dispositivos móviles en niños preescolares de un asentamiento humano de un distrito de Lima*

Norte. Health Care & Global Health.2019;3(1):48-50. doi: 10.22258/hgh.2019.31.56 recuperado de: <https://revista.uch.edu.pe/index.php/hgh/article/view/24/pdf>

Collaborative for Academic, Social, and Emotional Learning (CASEL). (2021). *SEL impact study*. <https://casel.org>

Creswell, J. W., & Poth, C. N. (2018). *Qualitative inquiry and research design: Choosing among five approaches* (4th ed.). Sage Publications. <https://us.sagepub.com/en-us/nam/qualitative-inquiry-and-research-design/book246896>

De Sousa Machado, T., Chur-Hansen, A., & Due, C. (2020). First-time mothers' perceptions of social support: Recommendations for best practice. *Health psychology open*, 7(1), 1-23. <https://pmc.ncbi.nlm.nih.gov/articles/PMC7008558/>

Denham, S. A., Bassett, H. H., & Wyatt, T. (2021). *The Development of Emotional Competence in Young Children*. *Child Development Perspectives*, 15(3), 187–192. <https://doi.org/10.1111/cdep.12395>

Domoff, S. E., Radesky, J. S., Harrison, K., Riley, H., Lumeng, J. C., & Miller, A. L. (2020). A naturalistic study of child and family screen media and mobile device use. *Journal of Child and Family Studies*, 28(2), 401-410. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/31105418/>

Ekman, P. (1979). *Emotions Revealed: Recognizing Faces and Feelings to Improve Communication and Emotional Life*. Times Books.

Erikson, E. H. (1968). *Identity: Youth and crisis*. W. W. Norton & Company.

Erikson, E. H. (1993). *Childhood and society* (2^a ed.). W. W. Norton & Company.
<https://cyberdandy.org/wp-content/uploads/2023/08/Erik-H.-Erikson-Childhood-and-Society-1993.pdf>

Fandiño Leguía, J. D. (s.f.). La adicción a la tecnología en los adolescentes. *Revista de Comunicación y Salud*, 9(1), 65–78.
<https://www.revistadecomunicacionysalud.org/index.php/rcys/article/view/128>

Fernández, L., & Córdova, M. (2022). Percepciones parentales sobre el uso de tecnología en contextos rurales. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 14(1), 37-52.

Fernández, L., & Córdova, M. (2022). Percepciones parentales sobre el uso de tecnología en contextos rurales. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 14(1), 37-52.

Flick, U. (2018). *Doing triangulation and mixed methods: Qualitative and quantitative research in the social sciences*. Sage Publications.
<https://methods.sagepub.com/book/doing-triangulation-and-mixed-methods>

Fombona, J., Pascual, M., & Sevillano, M. Á. (2020). Impacto de los dispositivos digitales en la educación inicial. *Revista Iberoamericana de Tecnología Educativa*, 23(2), 45-60.

Franco, M., & Solano, A. (2017). El impacto de las aplicaciones educativas en el desarrollo emocional. *Educación y Sociedad*, 29(1), 87-104.

Freire, P. (2020). *Pedagogy of the oppressed* (50th anniversary edition). Bloomsbury Academic.

García-Coll, C., Lamberty, G., & Jenkins, R. (2022). *The influence of culture on human development*. Cambridge University Press.

Gay, G. (2020). *Culturally responsive teaching: Theory, research, and practice* (3rd ed.). Teachers College Press.

Goleman, D. (2020). *Emotional intelligence: Why it can matter more than IQ* (25th anniversary edition). Bantam Books.

Gómez, D., & Salinas, M. (2022). Prácticas familiares y uso de pantallas en la infancia temprana. *Revista de Psicología y Educación*, 17(2), 91-106.

Gómez, R., & Salinas, M. (2022). *Transformaciones digitales: El impacto de los dispositivos móviles en la vida cotidiana*. Editorial TecnoMóvil.

González, M., & López, R. (2023). *Family dynamics and child development: A comprehensive review*. Cambridge University Press.

Gutiérrez, M., & León, S. (2021). *Uso de dispositivos móviles y su impacto en la participación en programas de estimulación temprana*. *Revista de Estudios Infantiles*, 5(1), 33–49.

Guba, E. G., & Lincoln, Y. S. (1985). *Naturalistic inquiry*. SAGE Publications.

Hernández-Sampieri, R., & Mendoza Torres, C. P. (2023). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta* (2.^a ed.). McGraw-Hill Interamericana Editores.
https://books.google.com.pe/books/about/Metodolog%C3%ADa_de_la_investigaci%C3%B3n.html?id=aq8y0AEACAAJ&redir_esc=y

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6.^a ed.). McGraw-Hill Education.

Hirsh-Pasek, K., Zosh, J. M., & Golinkoff, R. M. (2022). *The role of interactive media in early childhood development*. *Early Education and Development*, 33(5), 675-690.
<https://doi.org/10.1080/10409289.2021.2006984>

Huizinga, J. (2021). *Homo ludens: A study of the play element in culture*. Routledge.

Ingunza Cornejo, D., & Traugott Raez, L. (2022). *Percepciones de los directivos del nivel inicial acerca de la estimulación del lenguaje oral en la primera infancia durante la educación remota de emergencia* [Trabajo de suficiencia profesional, Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas]. Repositorio Académico UPC.
https://alicia.concytec.gob.pe/vufind/Record/UUPC_b7a02b235703a8e2b061e57639b6c231/Deta
[ails](https://alicia.concytec.gob.pe/vufind/Record/UUPC_b7a02b235703a8e2b061e57639b6c231/Deta)

Jennings, P. A., & Greenberg, M. T. (2019). *The prosocial classroom: Teacher social and emotional competence in relation to student and classroom outcomes*. American Educational Research Journal.

Jimeno, A. P., & López, S. C. (2019). Regulación emocional y afrontamiento: Aproximación conceptual y estrategias. *Revista Mexicana de Psicología*, 36(1), 74-83.
<https://www.redalyc.org/journal/2430/243058940007/html/>

Johnson, D. W., & Johnson, R. T. (2019). *Cooperation and competition: Theory and research*. Interaction Book Company.

Khalid, O. y Qamar, AH (2024). Percepción parental del uso de dispositivos móviles por parte de bebés: Una exploración cualitativa. *Cuidado infantil en la práctica*. Publicación anticipada en línea. https://portal.research.lu.se/en/publications/parental-perception-of-infants-use-of-mobile-devices-a-qualitativ?utm_source=chatgpt.com

Kirkorian, H. L., Pempek, T. A., & Schmidt, M. E. (2022). *Children and screens: A critical review of research on the impact of screen time on development*. Journal of Child Psychology and Psychiatry.

Luengo, Á. (2004). *Adicciones sin sustancia: Nuevas formas de dependencia*. Editorial CCS.

<https://www.editorialccs.com>

Mallawaarachchi, S. R., Hooley, M., Sutherland-Smith, W., & Horwood, S. (2022). “You’re damned if you do, you’re damned if you don’t”: A qualitative exploration of parent motives for provision of mobile screen devices in early childhood. *BMC Public Health*, 22, 2011. <https://bmcpublichealth.biomedcentral.com/articles/10.1186/s12889-022-14459-0>

Mayer, R. E. (2021). *Multimedia learning* (3rd ed.). Cambridge University Press.

MIDIS. (2023). *Informe de monitoreo y evaluación del Programa Nacional Cuna Más*. Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social del Perú. <https://www.midis.gob.pe>

Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social (MIDIS). (2021). *Lineamientos del programa Cuna Más*. MIDIS.

Minsa. (2021). *Uso de pantallas digitales en niños: Recomendaciones para las familias*. Recuperado de <https://www.gob.pe/minsa>

Montero, I., & León, O. (2023). *Perceptions in early childhood education: A psychological perspective*. Psychology Press.

Montero, I., & León, O. G. (2023). *Psicología de la percepción y el comportamiento social*. Madrid: Editorial Síntesis.

Morillo, C. (2020). Clasificación de dispositivos móviles en contextos educativos. *Revista de Tecnología y Aprendizaje*, 15(4), 24-33.

O'Hara Pareja-Lecaros, F. (2021). *La percepción de los padres de familia respecto al uso de los recursos educativos digitales utilizados en la modalidad de educación a distancia en un aula de 5 años, de una I.E. pública del distrito de San Miguel* [Tesis de licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio PUCP. <https://tesis.pucp.edu.pe/server/api/core/bitstreams/98930fde-b749-48c1-a80d-89f724069fb5/content>

OMS. (2023). *Directrices sobre actividad física, sedentarismo y sueño para niños menores de 5 años*. Recuperado de <https://www.who.int>

Organización Mundial de la Salud (OMS). (2019). *Directrices sobre actividad física, sedentarismo y sueño para niños menores de 5 años*. Ginebra: OMS.

Ortega, R., Espinar, S., & López, M. (2018). Supervisión parental en el consumo de tecnologías digitales. *Psicología y Sociedad*, 12(3), 59-76.

Patterson, C. J. (2022). *Children of lesbian and gay parents: Psychology, law, and policy*. Oxford University Press.

Pellegrini, A. D. (2022). *The role of play in human development*. Oxford University Press.

Pérez, M., & López, J. (2021). *Tecnología móvil y sus efectos en la vida moderna*. Editorial Innovación.

Piaget, J. (1952). *The origins of intelligence in children*. International Universities Press.

Plowman, L., & McPake, J. (2021). *Digital childhoods: Technology, learning, and development*. Springer.

Plowman, L., & McPake, J. (2021). *Seven Myths About Young Children and Technology*. *Childhood Education*, 97(3), 32–38.

PNCM. (2022). *Boletín técnico del Servicio de Acompañamiento a Familias (SAF)*. Programa Nacional Cuna Más. <https://www.gob.pe/pncm>

Poveda, D., & Castaño, M. (2022). *Prácticas parentales digitales en la primera infancia: Entre la supervisión y el uso funcional de la tecnología*. *Infancia y Aprendizaje*, 45(3), 289-306. <https://doi.org/10.1080/02103702.2022.2084189>

Radesky, J., & Christakis, D. (2023). *Parenting and screen media use in early childhood: A developmental perspective*. *Pediatrics*, 151(2), e2023050183. <https://doi.org/10.1542/peds.2023-050183>

Ramírez, E., Torres, M., & Calderón, L. (2020). Uso familiar de dispositivos móviles y su relación con el comportamiento infantil. *Revista de Psicología y Sociedad*, 12(1), 51–67.

Ramírez, P. (2020). *El uso de dispositivos móviles en la educación y el trabajo remoto: Beneficios y desafíos*. Editorial Académica.

Ramírez, P., Sánchez, L., & Morales, F. (2020). *Impacto de los dispositivos móviles en la salud y la sociedad*. Editorial Digital Press.

Regader, B. (2015). Las 8 etapas del desarrollo humano según Erik Erikson. *Psicología y Mente*. <https://psicologiaymente.com/desarrollo/teoria-del-desarrollo-psicosocial-erikson>

Rodríguez Vera, A. P. (2022). *Percepciones de docentes del nivel inicial sobre el uso pedagógico de los dispositivos móviles en la educación a distancia* [Tesis de licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio PUCP. <https://tesis.pucp.edu.pe/server/api/core/bitstreams/5639ea49-333f-4fc0-97f6-40391e5befce/content>

Rogoff, B. (2021). *The cultural nature of human development*. Oxford University Press.

Rojas, C., & Pérez, F. (2022). *Cultural beliefs and perceptions in parenting practices*. Routledge.

Rojas, D., & Salinas, M. (2023). *Uso de dispositivos móviles y desarrollo emocional infantil en zonas rurales del Perú*. *Revista de Investigación en Psicología*, 26(1), 67-81.

Santrock, J. W. (2022). *Child development* (16th ed.). McGraw Hill.

Selwyn, N. (2022). *Education and technology: Key issues and debates* (3rd edition). Routledge.

Shulman, L. S. (2021). *The wisdom of practice: Essays on teaching, learning, and learning to teach*. Jossey-Bass.

Siemens, G. (2004). Conectivismo: Una teoría de aprendizaje para la era digital. *Revista de Tecnología Educativa*, 21(2), 22-31.

Smith, J., & Jones, L. (2022). *The evolving structure of the modern family*. Springer.

Suárez-Orozco, M., Suárez-Orozco, C., & Todorova, I. (2020). *Learning a new land: Immigrant students in American society*. Harvard University Press.

Sutton-Smith, B. (2020). *The ambiguity of play*. Harvard University Press.

Terán Prieto, D. (2019). *Evaluación de la adicción a Internet en estudiantes universitarios* [Tesis de licenciatura, Universidad de Salamanca]. GREDOS. <https://gredos.usal.es/handle/10366/143538>

Tomlinson, C. A. (2021). *The differentiated classroom: Responding to the needs of all learners* (2nd ed.). ASCD.

Torres, J., & Martínez, L. (2021). *Tecnología móvil y sus efectos en la vida moderna*. Editorial Innovación.

Torres, J., Salinas, F., & Morales, G. (2021). *Dispositivos portátiles: Avances y desafíos tecnológicos*. Editorial Digital Press.

Tracy, S. J. (2020). *Qualitative research methods: Collecting evidence, crafting analysis, communicating impact* (2nd ed.). Wiley-Blackwell. <https://www.wiley.com/en-us/Qualitative+Research+Methods%3A+Collecting+Evidence%2C+Crafting+Analysis%2C+Communicating+Impact%2C+2nd+Edition-p-9781119390792>

Twenge, J. M., & Campbell, W. K. (2021). *Media Use and Child Development*. *Annual Review of Psychology*, 72, 271–293. <https://doi.org/10.1146/annurev-psych-072420-103832>

Twenge, J. M., & Campbell, W. K. (2021). *The impact of changing family structures on child development*. Oxford University Press.

Twenge, J. M., & Campbell, W. K. (2021). *The impact of technology on social skills and emotional development in children*. Oxford University Press.

UNESCO. (2023). *Early Childhood Literacy and Family Reading Practices*. París: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.
<https://unesdoc.unesco.org>

Vygotsky, L. S. (1978). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Editorial Crítica.

Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes*. Harvard University Press.
<https://home.fau.edu/musgrove/web/vygotsky1978.pdf>

Wallon, H. (1963). *Psicología del niño: Etapas del desarrollo*. Editorial Paidós.

Young, K. S. (1999). *Caught in the net: Recognizing the signs of Internet addiction and a winning strategy for recovery*. John Wiley & Sons.
<https://archive.org/details/caughtinnethowto0000youn>

Zosh, J. M., Hopkins, E. J., Jensen, H., Liu, C., Neale, D., Hirsh-Pasek, K., & Whitebread, D. (2020). *Learning through play: A review of the evidence*. LEGO Foundation.

ANEXOS

Matriz de consistencia

Componentes	Descripción
Título	“DISPOSITIVOS MÓVILES EN EL DESARROLLO SOCIOEMOCIONAL DE LA PRIMERA INFANCIA: PERCEPCION DE MADRES Y CUIDADORES QUE PARTICIPAN EN LOS TALLERES DEL SAF – CUNA MÁS, PAMPAMARCA, AYACUCHO-2024”
Problema general de investigación	¿Cómo perciben las madres y cuidadores la influencia de los dispositivos móviles en el desarrollo socioemocional de los niños y niñas de 1 a 3 años en los espacios de intervención del SAF-PNCM de la comunidad de Pampamarca, 2024?
Objetivo general	Analizar cómo perciben las madres y cuidadoras la influencia de los dispositivos móviles en el desarrollo socioemocional de los niños y niñas de 1 a 3 años en los espacios de intervención del SAF-PNCM de la comunidad de Pampamarca, 2024
Objetivos específicos	1. Describir las razones expresadas por las madres y cuidadores que motivan el uso de dispositivos móviles en sus niños y niñas de 1 a 3 años en los talleres de socialización del SAF. 2. Analizar cómo perciben las madres y/o cuidadores los beneficios o perjuicios que puede generar el uso de dispositivos móviles en el desarrollo socioemocional en sus niños de 1 a 3 años en los talleres de socialización del SAF. 3. Comprender los aprendizajes o recomendaciones que plantean las madres y/o cuidadores para controlar el uso de dispositivos móviles en sus niños de 1 a 3 años en los talleres de socialización del SAF.
Categoría principal	Uso de dispositivos móviles
Categorías específicas	Percepciones de madres y cuidadores sobre el uso de dispositivos móviles Implicancias socioemocionales atribuidas al uso de dispositivos móviles Estrategias y prácticas de regulación del uso de dispositivos móviles
Diseño metodológico	Enfoque cualitativo, diseño de estudio de caso
Participantes	15 madres y cuidadores de niños y niñas de 1 a 3 años que asisten a los talleres del SAF del PNCM en Pampamarca
Técnicas	Entrevistas semiestructuradas, grupos focales
Instrumentos	Guía de entrevista, Guía de grupo focal
Análisis de datos	Análisis temático (Braun y Clarke, 2006)

Matriz de categorización

Objetivos Específicos	Categorías	Subcategorías	Técnicas	Instrumentos
Describir las razones expresadas por las madres y cuidadores que motivan el uso de dispositivos móviles en niños de 1 a 3 años en los talleres de socialización del SAF	Dispositivos móviles	Motivos de uso Frecuencia de uso Contexto familiar del uso	Entrevista semiestructurada	Guía de entrevista
Analizar cómo perciben las madres y/o cuidadores los beneficios o perjuicios que puede generar el uso de dispositivos móviles en el desarrollo socioemocional en sus niños de 1 a 3 años en los talleres de socialización del SAF.	Desarrollo socioemocional	Cambios emocionales Interacción madre-niño Vínculo afectivo Conductas observadas	Entrevista semiestructurada Grupos focales	Guía de entrevista Guía de grupo focal
Comprender los aprendizajes o recomendaciones que plantean las madres y/o cuidadores para controlar el uso de dispositivos móviles en sus niños de 1 a 3 años en los talleres de socialización del SAF.	Percepción de las madres y/o cuidadores	Recomendaciones Normas o límites establecidos Estrategias de regulación del uso tecnológico	Entrevista semiestructurada Grupos focales	Guía de entrevista Guía de grupo focal

ENTREVISTA A MADRES Y/O CUIDADORAS

Título del estudio:

“DISPOSITIVOS MÓVILES EN EL DESARROLLO SOCIOEMOCIONAL DE LA PRIMERA INFANCIA: PERCEPCION DE MADRES Y CUIDADORES QUE PARTICIPAN EN LOS TALLERES DEL SAF – CUNA MÁS, PAMPAMARCA, AYACUCHO-2024”

Introducción

Buenos días / Buenas tardes. Muchas gracias por aceptar participar en esta entrevista. El objetivo de esta conversación es conocer su experiencia y su opinión sobre el uso de celulares por parte de su niño o niña, y cómo esto puede influir en su comportamiento y emociones.

Datos generales del participante

Edad:

Estado civil:

Nivel educativo:

¿Usted es?

☐ Madre

☐ Padre

☐ Otro cuidador (especifique):

Edad del niño o niña que cuida: años meses

¿Participa regularmente en los talleres del SAF?

☐ Sí

☐ No

Tiempo de permanencia en el programa:.....

Preguntas

Subcategoría 1: Motivaciones y percepciones para el uso de dispositivos móviles

- ¿Tu niño(a) utiliza el celular?
- ¿Quién le proporciona el celular a su hijo(a)? ¿Por qué?
- ¿A qué edad le diste el celular a tu hijo/a? ¿Por qué?
- ¿En qué momentos del día les das el celular o la tablet?
- ¿Cuál es el motivo por el que le das el celular a tu hijo(a)?

- ¿Cuánto tiempo utiliza tu hijo(a) el celular?
- ¿Qué actividades realiza tu hijo/a en el celular? (Ver videos, juegos, música, videollamadas, etc.)
- ¿Qué haces mientras tu hijo/a usan el celular?
- ¿Hay alguna actividad que te permita realizar cuando el niño(a) está usando el celular? ¿Por qué?
- ¿Crees que el uso de celular te ayuda como madre y/o cuidador? ¿Cómo te ayuda?
- ¿Qué opina usted sobre el uso de celulares en niños pequeños?
- ¿Crees que es bueno darle el celular a tu hijo/a? ¿Por qué?
- ¿Crees que es malo darle el celular a tu hijo/a? ¿Por qué?
- ¿Alguien te ha recomendado o sugerido que tu hijo/a use celular
- ¿Has recibido información de profesionales (enfermeras, docentes, psicólogos, etc) sobre este tema? ¿Cuál fue su recomendación?

Subcategoría 2: *Percepciones sobre el impacto del uso de dispositivos móviles en el desarrollo socioemocional*

- ¿Has notado algún cambio en el comportamiento de tu hijo/a desde que usa celulares? ¿Por qué si, por qué no? ¿Cuáles fueron esos cambios?
- ¿Cómo se comportan tu hijo/a cuando no se les da el celular?
- ¿Crees que el celular le ayuda a aprender cosas nuevas o más bien distrae a tu hijo/a? Porqué si, porqué no.
- ¿Tu hijo/a prefiere usar el celular o prefiere jugar contigo? ¿Por qué?
- ¿Tu hijo/a prefiere usar el celular o prefiere jugar con un amigo(a) en los talleres del SAF? ¿Por qué?
- ¿Tu hijo/a se aburre cuando no les dan el celular en los talleres del SAF?
- ¿Sientes que tu hijo/a juega o conversa menos en los talleres del SAF cuando usa mucho el celular? Porqué si, porqué no.
- ¿Sueles usar el celular para calmar a tu hijo/a cuando está molesto o llorando?
- ¿Piensas que el uso del celular afecta a tu hijo/a en su forma de expresar emociones o de relacionarse con otros? Porqué si, porqué no.
- ¿Crees que el uso de celulares afecta en el juego y la interacción de tu hijo/a con otros niños? Porqué si, porqué no.
- ¿Después de usar el celular, tu hijo/a está más tranquilo, más inquieto o no notas cambios?

- ¿Tu hijo/a muestra interés en las emociones de otros (por ejemplo, si alguien está triste o contento)? ¿Qué hace?
- ¿Te preocupa que tu hijo/a utilice el celular desde esta etapa de su infancia? ¿Por qué?

Subcategoría 3: *Estrategias y recomendaciones para regular el uso de dispositivos móviles*

- ¿Pones algún límite de tiempo para el uso del dispositivo? ¿Cuánto?
- ¿Es fácil o difícil evitar que use el celular tu hijo/a durante el día? ¿Por qué?
- ¿Qué cosas has probado para que tu hijo/a use menos el celular? ¿Te ha funcionado?
- ¿Qué otra actividad realiza tu hijo/a cuando no está usando el celular?
- ¿Qué estrategias utilizarías para entretener o calmar a tu hijo/a sin recurrir al uso de celulares?
- ¿Supervisas lo que tu hijo/a ve o hace mientras usan el celular? Porqué si, porqué no.
- ¿Crees que es importante acompañar a tu hijo/a mientras usa el celular? ¿Por qué?
- ¿Qué cambios te gustaría hacer en el futuro respecto al uso de celulares en casa?
- ¿Crees que debería haber más información o apoyo para madres y/o cuidadores sobre este tema? ¿De qué tipo?
- ¿Qué has aprendido en los talleres del SAF sobre este tema?
- ¿Qué te gustaría que el programa Cuna Más haga para ayudarte en este tema?
- Si pudieras dar un consejo a otras mamás o cuidadoras sobre este tema, ¿qué le dirías?

GUIÓN PARA GRUPO FOCAL

Título del estudio:

“DISPOSITIVOS MÓVILES EN EL DESARROLLO SOCIOEMOCIONAL DE LA PRIMERA INFANCIA: PERCEPCIÓN DE MADRES Y CUIDADORES QUE PARTICIPAN EN LOS TALLERES DEL SAF – CUNA MÁS, PAMPAMARCA, AYACUCHO-2024”

Facilitadora: Bach. Yulisa Luisa Quispe Escalante

Lugar: Centro Poblado Pampamarca

Fecha: _____

Duración estimada: 60 minutos

N.º de participantes: 8 a 10

Perfil de participantes: Madres y/o cuidadores principales de niños/as de 1 a 3 años que asisten a los talleres del SAF

Instrucción inicial

Buenas tardes, muchas gracias por estar aquí. Esta conversación grupal forma parte de una investigación para comprender cuál es su opinión sobre el uso de celulares o tabletas por parte de sus hijos o hijas pequeños(as), y cómo creen que esto influye en su desarrollo socioemocional (comportamiento y emociones).

Queremos escuchar sus opiniones con confianza. No hay respuestas correctas o incorrectas. Pueden estar de acuerdo o no con lo que digan sus compañeras; lo importante es compartir desde su experiencia. Todo lo que se diga será confidencial y no se usará ningún nombre real.

Preguntas

Subcategoría 1: Motivaciones para el uso de dispositivos móviles.

- ¿En qué momentos del día les dan ustedes el celular o la tablet a sus hijos?
- ¿A qué edad les dieron el celular a sus hijos/as? ¿Por qué?
- ¿Qué opinan ustedes sobre el uso de celulares en niños pequeños?
- ¿Quién les proporciona el celular a sus hijos(as)? ¿Por qué?
- ¿Cuál es el motivo por el que le dan el celular a sus hijos(as)?
- ¿Cuánto tiempo utiliza sus hijos(as) el celular?
- ¿Qué actividades realizan sus hijos/as en el celular? (Ver videos, juegos, música, videollamadas, etc.)
- ¿Qué hacen ustedes mientras los niños usan el celular?
- ¿Creen que es bueno darles el celular a los niños pequeños? ¿Por qué?

- ¿Creen que es malo darles el celular a los niños pequeños? ¿Por qué?
- ¿En qué situaciones sienten que es necesario darles el celular a sus hijos? ¿Por qué?
- ¿Creen que el uso de celular les ayuda a ustedes como madres y/o cuidadores? ¿Cómo les ayuda?
- ¿Alguien les ha recomendado o sugerido que sus hijos/as usen celulares?
- ¿Han recibido información de profesionales (enfermeras, docentes, psicólogos, etc) sobre este tema? ¿Cuál fue su recomendación?

Subcategoría 2: *Percepciones sobre el impacto del uso de dispositivos móviles en el desarrollo socioemocional.*

- ¿Han notado algún cambio en el comportamiento de sus hijos desde que usan celulares? ¿Por qué si, por qué no? ¿Cuáles fueron esos cambios?
- ¿Cómo se comportan sus hijos cuando no se les da el celular en los talleres del SAF?
- ¿Creen que el celular les ayuda a aprender cosas nuevas o más bien los distrae? Porqué si, porqué no.
- ¿Sus hijos/as prefieren usar el celular o prefieren jugar con ustedes en los talleres del SAF? ¿Por qué?
- ¿Sus hijos prefieren usar el celular o prefieren jugar con un amigo(a) en los talleres del SAF? ¿Por qué?
- ¿Sus hijos se aburren cuando no les dan el celular en los talleres del SAF?
- ¿Sienten que sus hijos juegan o conversan menos cuando usan mucho el celular? Porqué si, porqué no.
- ¿Suelen usar el celular para calmar a su hijo/a cuando está molesto o llorando?
- ¿Piensan que el uso del celular afecta su forma de expresar emociones o de relacionarse con otros? Porqué si, porqué no.
- ¿Ustedes creen que el uso de celulares afecta en el juego y la interacción de sus hijos con otros niños? Porqué si, porqué no.
- ¿Después de usar el dispositivo, sus hijos/as están más tranquilos, más inquietos o no nota cambios?
- ¿Sus hijos/as muestran interés en las emociones de otros (por ejemplo, si alguien está triste o contento)? ¿Qué hace?
- ¿Les preocupa que sus hijos utilicen el celular desde esta etapa de su infancia? ¿Por qué?

Subcategoría 3: Estrategias y recomendaciones para regular el uso de dispositivos móviles.

- ¿Ponen algún límite de tiempo para el uso del dispositivo? ¿Cuanto?
- ¿Es fácil o difícil evitar que usen el celular los niños durante el día? ¿Por qué?
- ¿Qué cosas han probado para que sus hijos usen menos el celular? ¿Les ha funcionado?
- ¿Qué estrategias utilizarían para entretener o calmar a su hijo/a sin recurrir al uso de celulares?
- ¿Supervisan lo que sus hijos/as ven o hacen mientras usan el celular? Porque si, porque no.
- ¿Creen que es importante acompañar al niño/a mientras usa el celular? ¿Por qué?
- ¿Qué otras actividades realizan sus hijos/as cuando no está usando el celular?
- ¿Qué cambios les gustaría hacer en el futuro respecto al uso de celulares en casa?
- ¿Creen que debería haber más información o apoyo para madres y/o cuidadores sobre este tema? ¿De qué tipo?
- ¿Qué han aprendido en los talleres del SAF sobre este tema?
- ¿Qué les gustaría que el programa Cuna Más haga para ayudarlas en este tema?
- Si pudieran dar un consejo a otras mamás o cuidadoras sobre este tema, ¿qué les dirían?

CIERRE DEL GRUPO FOCAL

Muchas gracias por su participación y por compartir sus experiencias. Todo lo que nos han contado ayudará a comprender mejor cómo cuidar a nuestros niños en estos tiempos en que la tecnología está tan presente. Si desean seguir conversando o aportar algo más, estoy disponible después del taller.

PANEL FOTOGRAFICO

Figura 1

Registro fotográfico de la plaza principal de la comunidad de Pampamarca, distrito Coracora, provincia Parinacochas, departamento Ayacucho, 2024.



Figura 2

Registro fotográfico del grupo focal realizado con las madres usuarias del SAF-PNCM comunidad de Pampamarca, 2024.



Figura 3

Registro fotográfico de la observación de los talleres de socialización del SAF del Programa Nacional Cuna Más en la comunidad de Pampamarca, 2024.



Figura 4

Registro Fotográfico de la entrevista realizada a la madre usuaria del SAF, de la comunidad de Pampamarca, 2024.



Figura 5

Registro Fotográfico de la entrevista realizada a la madre usuaria del SAF, de la comunidad de Pampamarca, 2024.



Figura 6

Registro Fotográfico de la entrevista realizada a la madre usuaria del SAF, de la comunidad de Pampamarca, 2024.



ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS

En la ciudad de Ayacucho, siendo las quince horas con cinco minutos (15:05) del viernes 04 de setiembre de 2026, se reúnen en la sala de sesiones del Consejo de Facultad los miembros del jurado evaluador de la tesis, bajo la presidencia del Dr. Oscar Juan Roque Siguas (Presidente), e integrado por los docentes: Mtra. Roberta García De La Cruz (Miembro), Mg. Guissel Esteves Yaranga (Miembro) y Mg. Maura Quispe Sulca (Asesora) y el secretario docente Mg. Juan Teófilo Cáceres Curo, encargados de la recepción, calificación y sustentación de la tesis presentada por la Bachiller en Ciencia Social: Trabajo Social, de la Facultad de Ciencias Sociales, **YULISA LUISA QUISPE ESCALANTE**, titulada: **“DISPOSITIVOS MÓVILES EN EL DESARROLLO SOCIOEMOCIONAL DE LA PRIMERA INFANCIA: PERCEPCIÓN DE MADRES Y CUIDADORES QUE PARTICIPAN EN LOS TALLERES DEL SAF – CUNA MÁS, PAMPAMARCA, AYACUCHO-2024”**; mediante la cual aspira optar al título profesional de Licenciada en Trabajo Social. Verificado el quórum reglamentario, el presidente del jurado solicita al secretario docente dar lectura a la RESOLUCIÓN DECANAL No 168 – 2026 -UNSCH-FCS/D, emitida conforme al Reglamento General de Grados Académicos y Títulos Profesionales de la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, aprobado mediante Resolución de Consejo Universitario N.º 3403-2024-UNSCH-CU, de fecha 20 de agosto de 2024. Culminada la lectura, el presidente de la comisión autoriza a la bachiller iniciar la sustentación, disponiendo de un tiempo de treinta (30) minutos. La exposición da inicio a las quince horas con nueve minutos (15:09).

A las quince horas con treinta y seis minutos (15:36), la bachiller concluye la exposición de su tesis y se da inicio a la ronda de preguntas por parte de los jurados, en el orden siguiente: Mg. Guissel Esteves Yaranga, Dr. Oscar Juan Roque Siguas, Mtra. Roberta García De La Cruz y la Mg. Maura Quispe Sulca en su condición de asesora, quien realiza algunas aclaraciones sobre los puntos no esclarecidos por la sustentante.

Acto seguido, el Mg. Juan Teófilo Cáceres Curo (secretario docente) consolida la hoja de calificación, cuyos resultados se detallan a continuación:

Nombre del jurado evaluador	Contenido de la tesis	Exposición y claridad	Respuestas a las preguntas	Promedio
Mtra. Roberta García De La Cruz	15	15	15	15
Mg. Guissel Esteves Yaranga	14	13	13	13
Mg. Maura Quispe Sulca	18	17	18	18

El promedio final obtenido es de quince (15).

Finalmente, el presidente del jurado comunica a la sustentante el resultado de la calificación y le hace extensivas las felicitaciones correspondientes.

El acto académico concluye a las dieciséis horas con treinta minutos (16:30), firmando en señal de conformidad el presidente y el secretario docente.


UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN
CRISTÓBAL DE HUAMANGA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

Dr. Oscar J. Roque Siguas
DECANO

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
UNSCH

Juan T. Cáceres Curo
DNI. 41978208
SECRETARIO DOCENTE

**UNSCH****FACULTAD DE CIENCIAS
SOCIALES****ESCUELA PROFESIONAL DE
TRABAJO SOCIAL**

CONSTANCIA DE ORIGINALIDAD

N° 011-2026-EPTS/FCS/UNSCH

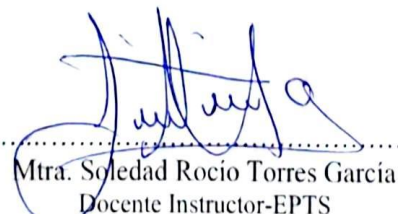
1. **Nombres y apellidos de la investigadora:** YULISA LUISA QUISPE ESCALANTE
DNI N° 70118941 Código N°: 12174948
2. **Escuela Profesional:** TRABAJO SOCIAL
3. **Facultad:** CIENCIAS SOCIALES
4. **Tipo de trabajo académico evaluado:** TESIS DE PREGRADO
5. **Título del trabajo académico:** "DISPOSITIVOS MÓVILES EN EL DESARROLLO SOCIOEMOCIONAL DE LA PRIMERA INFANCIA: PERCEPCIÓN DE MADRES Y CUIDADORES QUE PARTICIPAN EN LOS TALLERES DEL SAF - CUNA MÁS, PAMPAMARCA, AYACUCHO-2024"
6. **Software de similitud:** TURNITIN
7. **Fecha de recepción:** 18 de setiembre de 2026
8. **Fecha de evaluación:** 26 de setiembre de 2026
9. **Porcentaje de similitudes.** 7%
10. **Evaluación de originalidad.**

Porcentaje de originalidad	Resultado
* 7%	** APROBADO

* Consignar el porcentaje de similitud

**Consignar APROBADO si se encuentra dentro del rango de porcentaje establecido o DESAPROBADO si excede el porcentaje permisible de similitud.

Ayacucho, 26 de setiembre de 2026



Mtra. Soledad Rocio Torres Garcia
Docente Instructor-EPTS
D.A. de Ciencias Histórico Sociales

Ccl.
Arch.

"DISPOSITIVOS MÓVILES EN EL DESARROLLO SOCIOEMOCIONAL DE LA PRIMERA INFANCIA: PERCEPCIÓN DE MADRES Y CUIDADORES QUE PARTICIPAN EN LOS TALLERES DEL SAF - CUNA MÁS, PAMPAMARCA, AYACUCHO - 2024"

por Yulisa Luisa Quispe Escalante

Fecha de entrega: 26-sept-2026 11:50p. m. (UTC-0500)

Identificador de la entrega: 3043014839

Nombre del archivo: tesis_YULISA_LUISA_QUISPE_ESCALANTE.pdf (1.69M)

Total de palabras: 38167

Total de caracteres: 215217

"DISPOSITIVOS MÓVILES EN EL DESARROLLO SOCIOEMOCIONAL DE LA PRIMERA INFANCIA: PERCEPCIÓN DE MADRES Y CUIDADORES QUE PARTICIPAN EN LOS TALLERES DEL SAF - CUNA MÁS, PAMPAMARCA, AYACUCHO - 2024"

INFORME DE ORIGINALIDAD

7%	6%	7%	4%
INDICE DE SIMILITUD	FUENTES DE INTERNET	PUBLICACIONES	TRABAJOS DEL ESTUDIANTE

FUENTES PRIMARIAS

1	Martinez Quintana, Astrid Johanna. "Uso De Pantallas Y Su Incidencia En El Desarrollo Integral De Niños De Primera Infancia: Tendencias Desde Una Revisión Documental.", Universidad de La Sabana (Colombia)	1%
	Publicación	
2	hdl.handle.net	1%
	Fuente de Internet	
3	Submitted to Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga	1%
	Trabajo del estudiante	
4	repository.unad.edu.co	<1%
	Fuente de Internet	
5	repositorio.unemi.edu.ec	<1%
	Fuente de Internet	
6	cdn.www.gob.pe	<1%
	Fuente de Internet	
7	sifp.psico.edu.uy	<1%
	Fuente de Internet	
8	www.actualidadenpsicologia.com	<1%
	Fuente de Internet	
9	pmc.ncbi.nlm.nih.gov	<1%
	Fuente de Internet	
10	repositorio.ute.edu.ec	<1%
	Fuente de Internet	
11	revista.uch.edu.pe	<1%
	Fuente de Internet	
12	repositorio.uti.edu.ec	<1%
	Fuente de Internet	
13	eligeeducar.cl	<1%
	Fuente de Internet	

14	Submitted to Universidad Cesar Vallejo Trabajo del estudiante	<1 %
15	Fabricio Díaz-del Aguila, Hilda Rocío Díaz-del Aguila, Jeison Elí Sánchez-Calle, Christian Miguel Navarro-Angulo et al. "Percepción de autoeficacia académica en estudiantes de la Universidad Nacional Autónoma de Alto Amazonas: análisis descriptivo de sus dimensiones cognitivas, autorregulatorias y emocionales", Editora Científica Digital, 2026 Publicación	<1 %
16	www.adayapress.com Fuente de Internet	<1 %
17	Fernández Ocampo, Melisa Coro Valiente, Cyndi Junnet. "Efectos del PNCM en el aprendizaje cognitivo de los niños y niñas en edades de 5 a 7 años, medido por el rendimiento escolar, en la Institución Educativa Maquichas, durante los años 2018-2023, de la provincia de Calca, región Cusco", Pontificia Universidad Católica del Peru (Peru) Publicación	<1 %
18	repositorio.uiix.edu.mx Fuente de Internet	<1 %
19	Submitted to Uniminuto Virtual Trabajo del estudiante	<1 %
20	alumnieditora.com Fuente de Internet	<1 %
21	repositorio.unsch.edu.pe Fuente de Internet	<1 %
22	repositorio.uflo.edu.ar Fuente de Internet	<1 %
23	www.coursehero.com Fuente de Internet	<1 %
24	repositorio.usanpedro.edu.pe Fuente de Internet	<1 %
25	cybertesis.unmsm.edu.pe Fuente de Internet	<1 %